

UNIVERSIDAD DE PANAMA
VICERRECTORIA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN HISTORIA DE PANAMA: PERIODO
REPUBLICANO

VIDA COTIDIANA EN PENONOMÉ: 1903-1930

FÉLIX JAVIER CHIRÚ BARRIOS

TESIS PRESENTADA COMO UNO DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR AL
GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA DE PANAMÁ: PERIODO
REPUBLICANO

PENONOMÉ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

2006

ST

HOJA DE EVALUACIÓN

Nombre del Jurado

Calificación

5258
08560410
Dei autor
- 1 MAY 2017

Dedicada a todos los penonomeños

Agradecimiento

A Dios por ser guía espiritual, a la Profesora Miriam Miranda por sus orientaciones y por su estímulo para realizar esta investigación, al personal del Archivo Nacional de Panamá, Archivo Belisario Porras, Archivo Parroquial de Penonomé, Biblioteca Interamericana Simón Bolívar, Biblioteca Nacional, Biblioteca Pública de Penonomé y, a todas las personas que nos ofrecieron su apoyo para la culminación de este proyecto.

ÍNDICE GENERAL

	Página
INTRODUCCIÓN	xviii
Capítulo I. Imágenes de la ciudad	1
El entorno geográfico	4
El río Zaratí	6
El Guacamaya	7
Puerto Posada	8
Los Barrios	10
Disposiciones legales	10
El Barrio de Los Forasteros, San Antonio y Santa Rosa	13
Los pobladores	14
La élite local	16
Riqueza y prestigio	16
Religiosidad y prestigio	17
Actividades económicas	21
La ganadería	25
Los oficios en Penonomé	29
Capítulo II El espacio urbano	31
Las casas	33
Las calles	42
El transporte	47
Los servicios públicos	49
El acueducto público	49
La electricidad	53
El alcantarillado	57
La higiene	59
La uncinariasis	63
La malaria	69
El expendio de carnes	71
El comercio	74

Capítulo III Vida social.....	78
Las fiestas religiosas	83
Fiestas patronales	83
La Semana Santa	86
Diversiones públicas	88
Los baños del río Zaratí	88
Las Plazas	90
Las Retretas	92
La Gallera	94
La Serenata	98
Los Carnavales	100
 Reflexiones Finales	 102
 Bibliografía	 105
 Anexos	 116

ABREVIATURAS

ANP Archivo Nacional de Panamá

ABP Archivo Belisario Porras

APP Archivo Parroquial de Penonomé

ÍNDICE DE CUADROS

<i>Cuadro I</i> CANTIDAD DE CAÑA MOLIDA, CAÑA DE COLONOS, CAÑA DEL INGENIO Y AZÚCAR PRODUCIDA EN EL INGENIO LA OFELINA, POR TONELADAS AÑO 1918	24
<i>Cuadro II</i> CANTIDAD DE GANADO VACUNO Y CABALLAR EN LA PROVINCIA DE COCLÉ, SEGÚN DISTRITO, AÑO 1916	25
<i>Cuadro III</i> PRODUCCIÓN GANADERA EN EL DISTRITO DE PENONOMÉ, CORREGIMIENTO CABECERA, AÑOS 1950-1960	26
<i>Cuadro IV</i> RESUMEN DE ADJUDICACIONES DE TIERRAS OTORGADAS POR EL ADMINISTRADOR GENERAL DE TIERRAS EN PENONOMÉ, DURANTE EL AÑO 1916	28
<i>Cuadro V</i> RESUMEN DE ADJUDICACIONES DE TIERRAS OTORGADAS POR EL ADMINISTRADOR GENERAL DE TIERRAS NACIONALES EN PENONOMÉ, DURANTE LOS AÑOS 1917-1920	28
<i>Cuadro VI</i> NÚMERO DE VIVIENDAS OCUPADAS DE LA CIUDAD DE PENONOMÉ, SEGÚN MATERIAL DE TECHO, DE LAS PAREDES Y DEL PISO CENSO DE 1950	34
<i>Cuadro VII</i> RESUMEN DE LA LABOR EFECTUADA POR LOS INSPECTORES DE HIGIENE, SEGÚN DISTRITOS DE LA PROVINCIA DE COCLÉ AÑOS 1928-1929	69
<i>Cuadro VIII</i> DISTRIBUCIÓN DE ACEITE "DIESEL" PARA EL CONTROL DE CRIADEROS DE MOSQUITOS, AÑOS 1928-1929	70
<i>Cuadro IX</i> CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOMÉ EN EL MERCADO PÚBLICO, AÑOS 1918, 1920-23 Y 1925-27	73

<i>Cuadro X</i> CLASIFICACIÓN DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES NEGOCIOS EXISTENTES EN PENONOME, A MEDIADOS DE SIGLO XX	77
<i>Cuadro XI</i> CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOMÉ POR ACTIVIDADES EN LA GALLERA, AÑOS 1910, 1921-27 Y 1935-36	94
<i>Cuadro XII</i> CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOMÉ POR JUEGO DE BOLOS Y BILLARES, AÑOS 1905, 1915, 1918,1920-27,1935-36	97
<i>Cuadro XIII</i> SERENATAS EJECUTADAS ENTRE ENERO Y JUNIO DE 1910 EN PENONOMÉ, SEGÚN COPIADOR DE OFICIOS DEL TENIENTE	99
<i>Cuadro XIV</i> CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOMÉ POR EJECUCIÓN DE SERENATAS, AÑOS 1905, 1915, 1918, 1922-23, 1925-27, 1935-36	100

ÍNDICE DE FIGURAS

**Figura
No.**

Capítulo I

1	Ubicación de área de estudio en la República de Panamá	4
2	Balneario Las Mendozas	5
3	Vistas del Cerro Santa Cruz	6
4	Ubicación del antiguo Puerto Posada	8

Capítulo II

5	Vista panorámica del Chorrillo o Calle Victoriano Lorenzo	11
6	Edificio de la Gobernación de Coclé, reconstruido en 1934	12
7	Parque e Iglesia de Penonomé, en 1924	18
8	Membrete de las facturas de la tienda de Don Miguel W Conte	21
9	Casa construida a finales del siglo XIX	35
10	Don Miguel W Conte y Doña Matilde Fernández de Conte	36
11	Estante en la casa de Don Miguel W Conte	37
12	Sombrerero en casa de Don Miguel W Conte	38
13	Altar de San Miguel de Don Miguel W Conte	38
14	Recibidor en casa de Don Miguel W Conte	40
15	Casa construida en 1913	40
16	Casa de Doña Blanca Valdés de Guisado, construida en la década de 1930, se puede observar el estilo bellavistino	41
17	Avenida Juan Demóstenes Arosemena en 1939	42
18	Parte de la Avenida Juan Demóstenes Arosemena en 1939	45

19	Avances de la carretera nacional en 1924	48
20	Plano del acueducto de Penonomé, 1924	51
21	Colocación de tubos, acueducto de Penonomé, 1924	51
22	Tanque del Agua, acueducto de Penonomé, 1924	52
23	Construyendo un excusado	65
24	Plataforma de un excusado	65
25	Avance en la construcción de un excusado	66
26	Excusado con techo de cañaza	67
27	Recibo de recaudación por transporte de mercancías de Puerto Posada a Penonomé	74
	<i>Capítulo III</i>	
28	Parque de Penonomé, kiosco nuevo, 1934	91

RESUMEN

Esta investigación trata sobre la vida cotidiana en Penonomé en los primeros cincuenta años del siglo XX. Con el apoyo de la historia oral, documentos primarios, fotografías, entre otras fuentes, se aborda la organización del espacio a partir de la formación del Estado Nacional. Sus gentes, las casas, las calles, el transporte, sus fiestas, forman parte de este estudio. Las medidas dirigidas a la consecución de Penonomé como un sitio urbano son, también, analizadas, principalmente, las instauradas durante el proyecto liberal de Belisario Porras. El proceso de modernización de Penonomé con la instalación de alguno de los servicios públicos es otro de los aspectos abordados, aunque los servicios de electricidad y acueducto no fueron del todo eficientes. La higiene, uno de los graves problemas penonomeños, explica el origen de muchas enfermedades en esa época.

SUMMARY

This research is about Penonome's daily life during the thirty first years of the 20th century. With the help of oral history, primary documents, photographs, among other sources, the organization of the space during the creation of the National State is explained. Its people, their houses, the streets, transportation and its holidays, also take part of this study. The directed measures of looking at Penonome as an urban place are also analyzed, mostly the ones made during the liberal project of Belisario Porras. The modernization process of Penonome, by the installation of some of the public services is another explained subject, although the electricity and water services were not efficient. Hygiene, one of the worst penonomeños problems, explain the origin of many diseases of this time.

INTRODUCCIÓN

Hace unos años, en la introducción a un estudio sobre la historia republicana de Panamá, se invitó a los historiadores panameños a abordar la historia de ese periodo con “temas culturales o profundizar en otros aspectos sociales y económicos”¹ Posiblemente, esa invitación obedecía, en gran medida, a la abundancia de estudios enfocados en la problemática canalera y los conflictos derivados de la presencia estadounidense en suelo panameño

Las nuevas corrientes historiográficas proponen ampliar el campo de estudio de la historia. El estudio de lo cotidiano en dimensiones como la familia, sexo, género, consumo, entre otros, son temas que hoy ocupan el quehacer histórico. “La historia debe desentrañar el quehacer humano en todas sus dimensiones. Hasta hace poco, la preocupación histórica estaba centrada en aspectos institucionales y económicos de este quehacer. Sin embargo, hoy se abren nuevas vertientes que procuran incursionar en campos poco estudiados”² Esta investigación trata sobre la vida cotidiana³ en las tres primeras décadas del siglo XX en una ciudad que se conoce con el nombre de Penonomé⁴

¹ Arauz, Celestino y Pizzurno, Patricia *Estudios sobre el Panamá Republicano 1903-1989* Primera Edición Manger, S A Colombia 1996 p 9

² Enriquez, Francisco Reflexiones sobre las diversiones públicas y la sociabilidad rural, a partir de una localidad costarricense el caso de Moravia entre 1890 y 1930. En *Cuadernos Digitales* Publicación electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales No 7 Enero del 2001 Escuela de Historia Universidad de Costa Rica San Jose p 1

³ Lo cotidiano se refiere “al conjunto de acciones, representaciones y manifestaciones que se hacen los hombres y mujeres en un ámbito espacio temporal, que recurren regularmente con la finalidad de reproducir el orden social o rechazarlo dentro de ciertos límites.” Así el estudio de la vida cotidiana permite analizar la historia vivida y desarrollada por la gente en una comunidad determinada. Véase Gil, Jose Daniel Del Cajon de Sastre a la Caja de Pandora. En *Familia y Vida Cotidiana en México y Costa Rica, siglos XVIII y XIX* Costa Rica 1995 p 168

⁴ Penonomé, es un distrito y capital de una provincia ubicada en el interior de la República de Panamá. Fue fundado en 1558, como un pueblo de indios, tradicionalmente, se toma como referencia una carta del 30 de abril de ese año, del Oidor Diego de Villanueva y Zapata, en la que se lee lo siguiente “había dos pueblos que se llaman Ola y Penonomé, de pocos indios casi poblados, digo el uno, en los montes, y cinco leguas uno de otro con malos caminos y rios en medio, de cuya causa por no poderse sustentar más de un sacerdote padecían falta de doctrina y se moría gente sin confesión y era causa de que no viviesen como era razón y hubiese en los montes borracheras y otras cosas peores.” Castellero, Alfredo *Conquista, evangelización y resistencia ¿trunfo o fracaso de la política indigenista?* Primera edición Impresora de la Nación Panamá 1995 p 92. Este estudio brinda otras versiones sobre los orígenes históricos de la población. Se aclara que, posiblemente, Penonome existiera antes de esa fecha y que la carta en mención hace referencia a una refundación del poblado. En tanto, el liderazgo obtenido por Penonomé desde tiempos coloniales hasta convertirse en capital de provincia obedece a varios factores, Omar Jaén Suárez sostiene que en Penonome se estableció en el siglo XVIII un grupo dominante vinculado estrechamente a la tierra y al linaje. “La autoridad hispánica autoriza, desde el 29 de enero de 1715, a 12 familias españolas asentarse en el poblado, para ejercer la misión de sujetar mejor a los indígenas levantiscos, reacios a la autoridad,” Jaén Suárez, Omar *La región de los llanos del Churu un estudio de historia rural panameña* Instituto Nacional de Cultura Panamá 1997 p 55. De acuerdo a Jaén Suárez ese nuevo grupo de inmigrantes son, principalmente, blancos, con mayor caudal económico y poder político, que establecen alianzas con los grupos blancos ya asentados en ese espacio. Esos nuevos blancos se apoderan de las tierras de los indígenas, creando una tensión entre esos grupos étnicos y destruyendo las estructuras comunitarias del indígena penonomeño. La función estratégico militar es otro elemento muy importante en el liderazgo regional de Penonomé “ es, desde mediados del siglo XVIII hasta el primer cuarto del XIX, una plaza

La literatura local ha considerado, tradicionalmente, a Penonomé tierra de abogados y ciudad culta⁵, como se apreciaba en los escritos de Ramón M Valdés, Gil Blas Tejeira, Alberto Osorio⁶, entre otros autores. Todo ello supone un oasis de tranquilidad, limpieza, orden social y modelo de sociedad. Sin embargo, al estudiar la historia de Penonomé, en las tres primeras décadas del siglo XX, encontramos que problemas como la falta de servicios médicos, la carencia de servicios públicos, el ganado en soltura y la insalubridad fueron característicos de aquellos años.

En este trabajo nos hemos propuesto reconstruir cómo los pobladores afrontaron la transformación de Penonomé en un sitio urbano en el periodo de estudio. De modo que para comprender mejor el tema, revisamos los postulados de la modernidad como proceso histórico. Teóricos como Alain Touraine, Jürgen Habermas; entre otros, han estudiado ese proceso y coinciden en definirlo como un proyecto social que implicó la construcción de un sistema de valores que le permitieron al ser humano mediante el uso de su razonamiento explicar sus problemas. Como modo de vida supone una organización y el control de la esfera social. Touraine señala “reconozcamos pues el vigor y hasta la violencia de la concepción clásica de la modernidad. Esta concepción fue revolucionaria, como toda apelación a la liberación, como todo repudio de compromiso con las formas tradicionales de organización social y de creencia cultural. Hay que crear un mundo nuevo y un hombre nuevo volviendo las espaldas al pasado, a la Edad Media, y

esencial para la seguridad de todo el interior del Istmo de Panamá, lo cual tendrá cierta repercusión, también, en la evolución de su sociedad que cuenta, en adelante, con un grupo nuevo, en constante renovación, de soldados y oficiales, inmigrantes de paso que dejarán, en algunos casos, su huella genética, biológica y social. Allí se instala, en la segunda mitad del siglo XVIII, un pequeño destacamento militar, con tropa del ejército regular, compuesto por unas decenas de soldados y su oficialidad, encargado, en principio, de la vigia de Cocolé del Norte, localizada en la antigua ruta del contrabando.” Jaén Suárez, Omar op cit p 59. Finalmente, aunque este tema no se aborda en este estudio, Penonomé fue escenario de los combates del conflicto civil de inicio de siglo XX denominado Guerra de los Mil Días (1899-1902), Rubén Darío Carles señala al respecto “ la población se mantuvo en una constante tensión de nervios y de angustia. Nadie se aventuraba a salir de día a las afueras del poblado y los que lo intentaban, para proveerse de verduras y ganado con qué racionar la tropa, tenían que hacerle frente a las avanzadas indígenas que permanecían a la expectativa ocultas en el monte y en lugares estratégicos. Muchas veces los pelotones de soldados en comisión, retornaban al pueblo, diezmados y con algunos de sus compañeros muertos, a horcajadas sobre sus propias cabalgaduras.” Carles, Rubén *Horror y Paz en el Istmo 1899-1902* Primera edición Editora Panama America, S A Panamá 1950 p 40

⁵ Posiblemente, la costumbre de referirse a Penonomé como una ciudad culta, deriva del liderazgo político y social que tuvo en el Istmo de Panamá, durante los siglos XVIII y XIX “El poblado es uno de los más activos centros intelectuales y políticos del país, cuna de una legión de maestros y juristas quienes aseguraron, hasta en las primeras décadas del siglo XX, el primer gran esfuerzo de alfabetización y administración de justicia en el Istmo de Panamá. De Penonomé salen gobernantes del Istmo en el siglo XIX como Miguel Chiari Jiménez, Rafael Neira y Ayala, Gregorio Miro Arosemena y Ramón Valdés.” Jaén S, Omar Penonomé Cuatro siglos de historia. En Revista *Lotería* No 301-302 Abril-Mayo Panamá 1981 p 32

⁶ Véase Valdés, Ramón *Geografía del Istmo de Panamá* Litho Impresora Panamá 1955 p 94, Conte, Simeón Héctor Conte Bermúdez *Un índice de cultura* Editora Sibauste Panamá 2001 p 25, Osorio, Alberto *Penonomé pueblo particular* Conferencia dictada en la ciudad de Penonomé 30 de agosto de 2004

tomando a encontrar en los antiguos la confianza en la razón sin dejar de dar una importancia central al trabajo ”⁷

Debido a que el paradigma de la modernidad fue impuesto desde el poder y propició la aparición de valores adaptados a la idea de trabajo, orden y progreso, el estudio de la vida cotidiana de Penonomé en las tres primeras décadas del siglo XX implicó una revisión de las medidas tomadas por las autoridades nacionales en el proceso de construcción del Estado Nacional. Las políticas establecidas por el proyecto liberal del Presidente Belisario Porras (1912-16, 1918-20, 1920-24), nos aclararon la problemática planteada, desde las medidas de organización del espacio hasta el cuidado del cuerpo o, lo que podríamos denominar la higienización social, políticas que comprendieron transformaciones en la cotidianidad del penonomeño.

Reiteramos que el hilo conductor es el transcurrir de la vida cotidiana de los distintos grupos sociales de la ciudad. Los objetivos planteados son analizar el proceso de modernización de Penonomé en el periodo en cuestión y explicar las formas de expresión del fenómeno por parte de sus pobladores a través de sus costumbres y comportamientos. Como parte de la propuesta metodológica, recuperamos voces de testigos de la época mediante el uso de la historia oral. “La fuente oral representa el registro de las palabras de un protagonista o de un testigo presencial. Es, por tanto, un instrumento para el estudio de la historia contemporánea. Además, la fuente oral es una creación provocada por el historiador según ciertos criterios selectivos”⁸. Entre esos criterios selectivos está la edad del entrevistado (entre los setenta y los noventa años) para abarcar el periodo de estudio, asimismo, elaboramos un cuestionario en donde ese protagonista pudo expresar su experiencia, con respecto a las fiestas y a las costumbres de Penonomé, entre otros aspectos.

De hecho, la fuente oral posee un carácter parcial e inacabado y, además, es compleja, por tanto, implica el uso de otras fuentes que ayuden a interpretar la información. No obstante, lo oral “posibilita el conocimiento de la dinámica interna y específica de los procesos sociales, de la vida de las instituciones y de la vida cotidiana”⁹. Recurrimos a los documentos primarios, memorias, fotografías (en algunas no fue posible saber la fuente precisa) y periódicos de la época como apoyo para la fase interpretativa. “Indudablemente la historia se hace con documentos escritos. Pero también puede hacerse, debe hacerse, sin documentos escritos si éstos no existen. Con todo lo que el ingenio del historiador puede permitir utilizar para fabricar su miel, a falta de las flores usuales. Por tanto, con palabras. Con signos. Con paisajes y con tejas. Con formas de

⁷ Touraine, Alain. *Crítica de la modernidad*. Traducción de Alberto Luis Bixio. Fondo de Cultura Económica México 2003. p. 36.

⁸ Acuña, Víctor. *La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales*. En Fonseca, Elizabeth. *Historia Teoría y Métodos*. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica 1989. p. 241.

⁹ *Ibid*, p. 244.

campo y malas hierbas con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, significa la presencia los gustos y las formas de ser del hombre”¹⁰

Con respecto a la estructura de la investigación, ésta consta de tres capítulos. El primero titulado “Imágenes de la ciudad”, se hace una descripción general del entorno geográfico, en el que se aprecia la importancia del río Zaratí, las dificultades que imponía el relieve para la comunicación entre Penonomé y la ciudad capital. También, se hace un análisis de las disposiciones legales que permitieron la organización del espacio penonomeño, se aborda el papel de los grupos sociales, aunque con dificultades por la casi nula existencia de estadísticas y documentos que se refieran a los sectores más pobres.

El segundo capítulo “espacio urbano”, aborda las casas de Penonomé a inicios de siglo, principalmente, las de la élite. Comprende el problema de la higiene y explica la gravedad de ese problema, desde la condición de las calles hasta las enfermedades que diezmaron a la población pobre, principalmente. También, trata el incipiente proceso de modernización con la instalación de algunos servicios públicos (electricidad, agua potable, alcantarillado).

En el tercer capítulo, “vida social”, se analizan los principales espacios de sociabilidad del penonomeño, que le permitieron encuentros y diversas modalidades de comunicación. Dentro de esos sitios hallamos los baños públicos del río Zaratí que al igual que la Plaza, sirvieron como sitios de recreación, en el parque fueron ejecutadas las retretas en las primeras décadas del siglo. De índole masculino, las peleas de gallos, el juego de bolos, los billares y la cantina. También, hicimos un recorrido por la celebración de la Semana Santa y las Fiestas Patronales, esta última aún se mantiene como una de esas celebraciones públicas que implica mayor interacción social. Intentamos demostrar que en el periodo de estudio se inicia un proceso de secularización de las costumbres en Penonomé, pero dejamos abierta la discusión sobre ese aspecto.

Los Carnavales, atendiendo a la importancia que revisten cada año en esa localidad, los pobladores, la educación, el papel de la Iglesia Católica y el decaimiento de la actividad ganadera son algunos de los temas que requieren mayor investigación. Algunas de las dificultades al recolectar la información de archivo fueron la no existencia de documentos para algunos años del periodo de estudio, entre ellos, los informes de los policías que, a pesar de contener valiosa información del diario vivir en Penonomé, sólo pudimos revisar uno de esos informes. No haber encontrado un plano de la época, pues, dificulta la comprensión de las medidas sobre la organización del espacio. Al investigar en las instituciones correspondientes las estadísticas de los primeros años de la República, se nos informó del deterioro de muchas de ellas.

¹⁰ Prost, Antoine *Doce lecciones sobre la historia*. Edición y traducción de Anaclét Pons y Justo Serna. Fronesis Cátedra Universitat de Valencia España 2001 p 92-92. Tomado de *Combates por la historia* de Lucien Fevre. Traducción en español pp 232-233.

Este estudio tiene, pues, la intención de allanar el camino en un campo en donde la historiografía panameña tiene un gran vacío y pretende abrir un debate sobre el pasado de Penonomé “La incompreensión del presente nace de la ignorancia del pasado Pero quizá es igualmente vano esforzarse por comprender el pasado, si no se sabe nada del presente”¹¹ Además, esperamos que sirva de estímulo a los estudiantes de Historia de la Universidad de Panamá para abordar temas novedosos en sus proyectos de investigación

¹¹ Bloch, Marc *Apología para la historia o el oficio del historiador* Edición anotada por Etienne Bloch Prefacio de Jacques Le Goff Fondo de Cultura Económica Segunda edición en español México 2001 p 71

CAPÍTULO I:
IMÁGENES DE LA CIUDAD

La ciudad como categoría histórica expresa una realidad compleja y heterogénea. Resulta difícil encontrar una definición que contenga todos los elementos que la han conformado a través del tiempo y el espacio, pues siempre se encuentran diferencias y particularidades. Por razones metodológicas nos apoyaremos en definiciones clásicas, y también recientes, que nos ayudaran a darle coherencia al estudio sobre la ciudad de Penonomé en las tres primeras décadas de la república.

En su clásico estudio sobre las ciudades, Lewis Mumford señala que la ciudad “es la forma y el símbolo de una relación social integrada en ella se encuentra el templo, el mercado, el palacio de justicia es donde la experiencia humana se transforma en signos visibles, normas de conducta y sistemas de orden son los emblemas de la vida estable que comenzó con la agricultura permanente”¹² Su propuesta parte de los medios físicos propios de una ciudad, sede estable, facilidades permanentes para reunirse y hacer intercambios, en donde la división social del trabajo no sólo intensifica la vida económica sino también los procesos culturales.

Ugo Pipitone considera que en la ciudad la modernidad tuvo su motor principal, para darle paso al Estado nacional. Aunque sus reflexiones se ubican en un análisis de las ciudades mercantiles de la baja Edad Media, en términos generales considera que la ciudad es “un cuerpo social complejo, mezcla de distintos intereses y visiones que conviven en una unidad en casi permanente conflicto consigo misma. En sus edificios, en el diseño de calles, mercado y palacios se va definiendo una nueva racionalidad”¹³

Una reciente propuesta de Georg Leidenberg, considera que en el estudio de la ciudad se ha descuidado el estudio del espacio como factor constitutivo de la historia. Por ello, el autor parte de que la ciudad constituye una conformación espacial única, donde interactúan las múltiples dimensiones de tres categorías “la ciudad física y social que abarca los aspectos materiales- sus edificios, infraestructura la ciudad discursiva que incluye las representaciones de la vida urbana en términos individuales o colectivos y, la ciudad política, comprende la negociación de la política formal a manera de actividades políticas, peticiones, elecciones”¹⁴

Atendiendo a las propuestas de los autores, ya mencionados, este capítulo incluye el entorno geográfico, las normas “oficiales” que disponían medidas sobre la organización del espacio, la población y sus características étnicas y socio-económicas. Intenta demostrar que una parte de la población denominada élite local, en su imaginario social se consideraba culta y civilizada, valores que forman parte del proyecto liberal. Señala algunos elementos característicos de los oficios en Penonomé. Incluye también los lugares para la sociabilidad y los espacios de carácter político o ideológico, donde se realizan prácticas sociales que involucran a otras comunidades no urbanas. Parte de las

¹² Mumford, Lewis. La cultura de las ciudades. Tomo I. Emece Editores, S. A. Argentina 1966. p. 11

¹³ Pipitone, Ugo. Ciudades, naciones y regiones: los espacios institucionales de la modernidad. Fondo de Cultura Económica. México 2003. p. 21

¹⁴ Leidenberger, Georg. Proximidad y diferenciación: el manejo del concepto del espacio en la historiografía urbana. En *Historia y Geografía* No. 22. México 2004.

construcciones del imaginario como elementos importantes de la definición de ciudad, también son abordadas

En el caso panameño, el Estado participó activamente en el proceso de organización y definición de las ciudades, el Código Administrativo al respecto señala “dése el nombre genérico de ciudad, a la capital de la República, a las capitales de provincia, y las demás poblaciones a los cuales una ley especial les confiera o ha conferido ese título”¹⁵ Al ser Penonomé una capital de provincia adquiere la categoría de ciudad aunque es preciso señalar que esta categoría no hace referencia a ciudades modernas sino a modestas poblaciones carentes de las mínimas condiciones de salubridad e higiene. La participación del Estado es notoria, también, a través de la promulgación de una serie de medidas de control social y normas de convivencia social tanto para los habitantes permanentes como para quienes llegaban ocasionalmente

¹⁵ Código Administrativo de la República de Panamá 1917 Edición Oficial Talleres de Artes Gráficas de Henrich y Cia p 51 Al parecer esa disposición había sido establecida en el Código Administrativo del Estado Soberano de Panamá preparado por Justo Arosemena que, en su artículo 65 decía “dase el nombre genérico de ciudad, a la capital del Estado y a las cabeceras de los departamentos” Consultar Código Administrativo del Estado Soberano de Panamá Edición dirigida por Jorge Fábrega P 1973 p 26 Es preciso anotar que Penonomé se convirtió en la capital de la Provincia de Coclé mediante el “decreto No 133 de 23 de julio de 1886, () se ratificó en forma constitucional con el número 190 de 20 de octubre de 1886, por el cual se reorganiza el Departamento Nacional de Panamá” Véase Rosas Quirós, Gaspar. *Primer Centenario de la Provincia de Coclé 1885-1955 Programa Conmemorativo del 12 de septiembre de 1955* Impresora Panamá 1972 p 6

EL ENTORNO GEOGRÁFICO

En 1947, un escritor local apuntaba sobre las condiciones naturales de Penonomé lo siguiente, "...metida en un recodo de la cordillera recibe directamente por los boquetes de la sierra el aire puro y saludable de sus montañas (...) goza de una temperatura de 26 grados a pleno sol cuando otras poblaciones de la carretera tiene que sufrir temperaturas de más de 28 grados, enervante y agotadora"⁵ Aunque es evidente que esas favorables condiciones han variado, uno de esos atractivos penonomeños sigue siendo el río Zaratí.

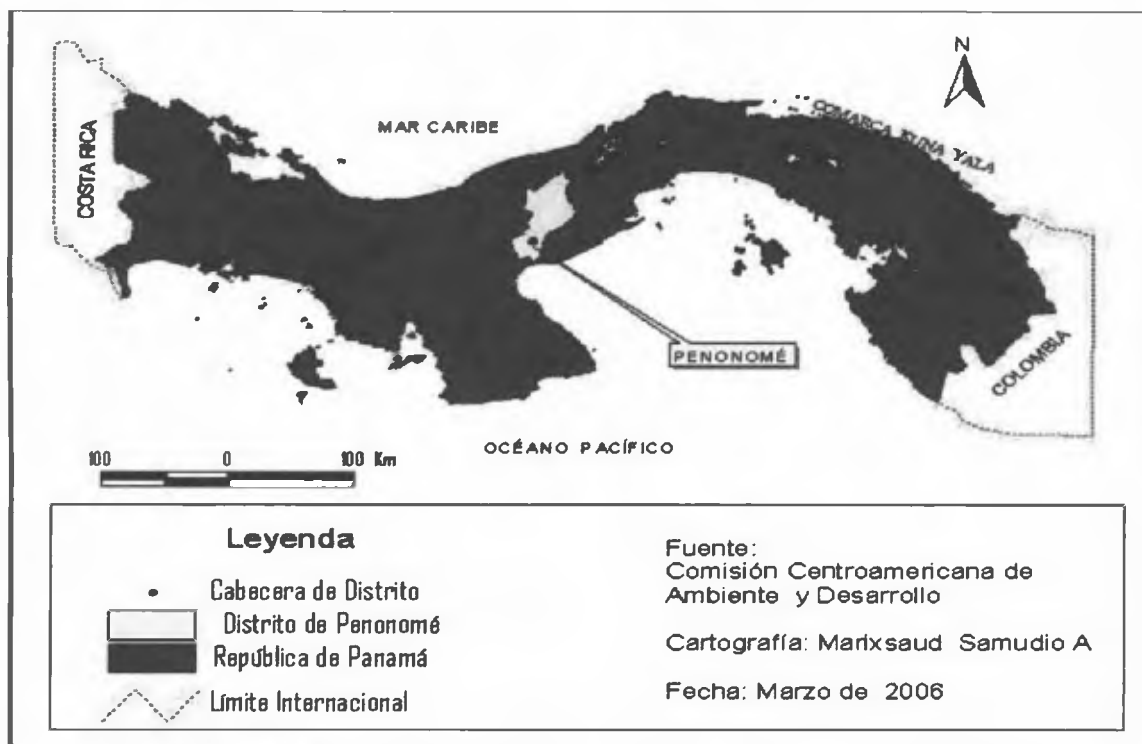


Fig. No.1: Ubicación geográfica del área de estudio en la República de Panamá

Con la llegada de la estación lluviosa a Penonomé, Gil Blas Tejeira anotaba "nada es más bello que el llano después de las primeras semanas de lluvia. Hay un fuerte olor a vegetación fecunda. Los corrales se enguimaldan con los vivos collares de las ciruelas, de deliciosa fragancia y de pulpa atrayente para el certero instinto del gusano..."⁶ En nuestro periodo de estudio era frecuente encontrar potreros cercanos a la población penonomeña, paisaje que fue cambiando debido a las medidas urbanas tomadas por las autoridades, con el pasar de los años.

⁵ Carles, Rubén Darío. *La Tierra de los Cholos*. La Estrella de Panamá. 1947. p.77

⁶ Tejeira, Gil Blas. *Campaña interiorana. El habla del panameño*. Segunda edición. Editorial Juris Textos S.A. Edición conmemorativa. Panamá. 2003. p.13. Este autor es muy reconocido en el país por sus escritos de carácter costumbrista, para mayor información véase: Peña, Dalia. *Gil Blas Tejeira, el hombre y la obra*. Agenda del Centenario. Panamá. 2003

El río Zaratí

“Zaratí embrujador; siempre lleno de palpitanes recuerdos; don de Dios para nuestro recreo, bordea el pueblo en dormidos remansos o en veloces y cantarinas corrientes, a veces entre paredones ribeteados de musgos o de helechos trepadores o, bien entre árboles seculares de olorantes savias”⁷, esos versos que evocan añoranza y nostalgia, se refieren al curso de agua que no sólo provee de agua al penonomeño, sino que ha sido su lugar de recreación desde antaño hasta la actualidad, pues bordea al pueblo por el lado oeste y crea a su paso diversos baños públicos, propicios para el esparcimiento de propios y extraños.



Fig. No.2: Balneario Las Mendozas. 2005

Con sobrada razón a la ciudad de Penonomé se le ha denominado la ciudad zaratina, Melquíades Tejeira en 1922 escribió:

*“Quién eres tu Zaratina,
que comprendes la nostalgia,
quién eres tú que así sufres
qué eres tú que así cantas”⁸*

⁷ Conte Jaén, Laurencio. Penonomé. En Revista *Tierra y dos mares*. No.19. 1964. Panamá. p. 22

⁸ La Voz de Coclé, 23 de septiembre de 1922, p. 7. *Itálicas nuestras*

En efecto, a orillas del Zaratí se encuentra la ciudad de Penonomé, situado en una extensa llanura que forma parte de las llanuras del Pacífico en donde se concentra la mayor parte de la población panameña. La rodean los cerros Guacamaya, Los Pavos y Santa Cruz.



Fig. No.3: Vistas del Cerro Santa Cruz. 2005

El Guacamaya

El Guacamaya, otero de unos 500 m., uno de los cerros vigilantes de la ciudad de Penonomé inspiró a la poetisa penonomeña Martina Andrión,

*“¡Guacamaya! Centinela mío
de oros legendarios
de oros legendarios hermoso baúl
monje que ora callado y sombrío
allá en la lejana
allá en la lejana belleza azul”⁹*

Un relato extraído de la creencia popular señala que estos cerros anunciaban la llegada de la estación lluviosa, “ésta se anuncia por el cambio de coloración de los cerros. Tórnase azul cerúleo el Cerro de Santa Cruz; desaparece de la vista el Guacamaya, como si la mano avara del invierno se empeñara en ocultar sus oros y las lejanas serranías toman borrosas tonalidades grises”¹⁰

En tanto, al norte corre la cordillera central en cuyos piedemontes habita gran parte de la población¹¹ proveedora de productos agrícolas y artesanales que abastece a la población

⁹ Sánchez, Porfirio. Martina Andrión, ruiñeñor coclesano. En Revista *Lotería*. No.390. Julio-agosto de 1992. p. 62. Itálicas nuestras

¹⁰ Tejeira, Gil Blas. *Campiña interiorana...* op. cit., p. 13

¹¹ Entre esos pueblos están: Toabré, Tambo, Pajonal.

penonomeña El río Zaratí era la vía utilizada para transportar los productos, así como la madera para la construcción de las casas, las cuales servían como horcones Sobre los balseros Gaspar Rosas Quirós se inspiró

*“Que vienen! Vienen llegando
con su venta los balseros
gritan raíces desnudas
a las sagas de cortezo
por la voz que ató la tregua
del alma de los balseros”¹²*

A pesar de los beneficios generados por el transporte de maderas a Penonomé, el trabajo no era bien remunerado para los balseros, aunque suponemos el esfuerzo de esa actividad, “el sábado es el día de los madereros, día de comercio de maderas de construcción que los cholos de las montañas bajan por las corrientes del Río Zaratí A los atracadores del río, inmediatos a la población, concurren los interesados en la compra de horcones, soleras y asfaltas que constituyen el armazón de nuestras casas de paredes de quincha y techo de tejas nativas () Pobres cholos de mi pueblo a quienes no se les valora su trabajo y se les paga míseramente el sudor y los esfuerzos de muchos días de calor”¹³

Ese transporte de mercancías y madera por el río Zaratí será reemplazado años después, por los caminos de penetración, construidos a mediados de siglo, lo cual facilitó la comunicación de Penonomé con la región norte En 1950, las cifras destacan la importancia económica de esos caminos, al ser transportados 27, 816 libras de caucho y 11 474,110 naranjas

¹² Rosas Quiros, Gaspar *Ayer Prosas y versos* Impresora Panamá, S A Panama 1961 p 54 Italicas nuestras

¹³ Carles Ruben Dario *La tierra de* op cit, p 13

Puerto Posada

En las tres primeras décadas del periodo en estudio, la vía marítima era la más utilizada por los penonomeños para comunicarse con la capital, salían por el sur de la ciudad, hasta llegar al Puerto Posada, un modesto sitio, a 20 kilómetros, en donde el viajero le hacía frente a las condiciones propias de los manglares y, por ende, al mosquito. Pero por mucho tiempo, fue única vía para entrar en contacto con el mundo exterior. Puerto Posada sustituyó a partir de 1896 a Puerto Gago de más difícil acceso. Otra de las vías utilizadas era el puerto de Antón denominado Pescaderías, a unos kilómetros al este del Puerto Posada.



Fig. No. 4: Ubicación del antiguo Puerto Posada

“En la localización regional de los poblados sabaneros del interior del país habrá que considerar las enormes dificultades de comunicación marítima en una costa plagada de espesos manglares o de playas rectilíneas de arena sin ninguna protección frente a las violencias del Océano Pacífico...”¹⁴

El transporte del interior hacia la ciudad capital por tierra firme, era obstaculizado por la presencia de gran cantidad de ríos que en estación lluviosa hacían difícil y arriesgada la comunicación, “...de tal manera prefirieron arriesgarse por los esteros salados, los

¹⁴Jaén Suárez, Omar. *La población del Istmo de Panamá siglos XVI a XX. Un estudio de geohistoria*. Tercera edición. Edición de Cultura Hispánica. España. 1998. p.62

pantanos y los manglares de la costa baja o arrostrar los peligros de las playas descubiertas para establecer lo esencial de sus comunicaciones con la ciudad de Panamá y entre las distintas regiones que permanecen más bien como mundos aislados entre sí”¹⁵

De manera tal que, desde la primera mitad del siglo XVII navegaban bajeles pequeños por toda la costa, atracaban en las desembocaduras de ríos fondables, con un “hinterland” productivo, en el caso de Penonomé, Río Grande, en cuyos márgenes se ubicaría Puerto Gago, luego Puerto Posada. Posteriormente, hacia 1904, se inaugura un sistema regular de cabotajes entre la ciudad de Panamá y el interior. En 1911, dos de los puertos más importantes de la provincia registran el siguiente movimiento comercial, el Puerto de Aguadulce 14.5% y, Puerto Posada un 5.8% respectivamente. Con la construcción de la carretera nacional para la década de los veinte, se deja de utilizar la vía marítima en el contacto entre la ciudad capital y el interior de la República.

Por ubicarse Penonomé en las sabanas del Pacífico, más próximo a la cordillera que al mar, propició que se desarrollara una economía agropastoril, fundamentalmente, de autosuficiencia. Actividad que dominará la región y la organización del espacio.

Esa situación obedece a una paradoja, es decir, a pesar de encontrarse cerca de las costas del Pacífico, con gran riqueza marina, los pueblos de las sabanas del Pacífico desarrollaron actividades propias de la tierra. En parte esto se debe a las dificultades de comunicación que había entre Penonomé y la ciudad de Panamá, realidad común en todos los pueblos del interior.

En consecuencia, “no se establecen poblados con funciones portuarias o de pesca en las sabanas del interior que bordean el Pacífico en el Istmo de Panamá (más bien) se situarán en medio de la sabana, en la zona de contacto entre los bajos valles aluviales y los planosles y regosoles más secos, a menudo arcillosos, en la zona de paso del pastoreo de la estación de lluvias y el de la estación seca, es decir, en la línea de encuentro técnico y geográfico de la rotación espacial bianual de los ganados entre las dos partes del terrazgo pueblerino”¹⁶

¹⁵ Ibid, p 141

¹⁶ Ibid, p 62

LOS BARRIOS

Disposiciones legales

Una vez se logra la Separación de Panamá de Colombia en 1903, se inicia el proceso de organización del Estado Nacional, no sólo en cuanto a sus autoridades, instituciones, leyes y demás sino en su división administrativa, para tal fin las autoridades nacionales solicitan a las municipalidades organizar el espacio de su ciudad, asignándoles los ejidos y límites pertinentes, tomando en consideración su futuro crecimiento.

Un acuerdo del Concejo Municipal de Penonomé del 22 de junio de 1904, puso en vigencia unas estipulaciones de 1894, mediante las cuales se determinaban los límites de la ciudad de Penonomé, de la siguiente manera por el norte, el Río Zaratí y el arroyo denominado El Chorrillo, desde su desembocadura hasta su nacimiento y desde este punto hasta la cabecera del arroyo la Calzadilla, por el oeste el río Zaratí y, por el sur, el arroyo La Calzadilla

Ese acuerdo establecía, también, lo siguiente “destínase al ensanche de la población los terrenos situados en la prolongación de las calles y hacia el sur y este de la ciudad. Estos terrenos sólo deben ser ocupados con casas de habitación y con los accesorios de ellas y no con huertas y potreros”¹⁷ Asimismo, se declaraba que se ordenaría la desocupación de lotes que hasta el momento eran utilizados como huertas y potreros y que eran indispensables para algún uso público

El decreto ejecutivo no 9 del 15 de enero de 1910, reglamenta la demarcación del área y los ejidos de las poblaciones que forman los distritos de la República, uno de sus acápites señala lo siguiente, “el espacio de terreno que se señale como ejido de una población no podrá ser cedido, arrendado o enajenado a favor de personas particulares, ni tampoco podrá en ningún caso labrarse ni plantarse, sino únicamente se destinará para el uso común de los habitantes”¹⁸ Asimismo, se hacía énfasis en el cuidado de elegir esos ejidos, hasta donde fuera posible, en sitios que reunieran agua y sombra

Por otro lado, aún en 1940 al Gobernador de Coclé Emiliano Arosemena, le preocupaba un problema muy común en Penonomé “ el de los animales en soltura. El hecho de hallarse la ciudad circundada por potreros sin fuentes de aguas y sin sistemas de regadíos, obliga a los animales a salvar las cercas, en busca de lugares donde apagar la sed y satisfacer el hambre”¹⁹ En un semanario²⁰ de la localidad se puede observar una caricatura que critica el abundante número de vacas y caballos en soltura en el parque

¹⁷ ANP. Acuerdos 1903-1939. Concejo Municipal de Penonomé. Provincia de Coclé. Tomo 330. Caja No 7. Los legajos no están enumerados. En adelante. Acuerdos del Consejo Municipal de Penonomé

¹⁸ Memoria de la Secretaría de Hacienda y Tesoro. 1910-1912. p 61. Ese decreto es el No 9 del 15 de enero de 1910

¹⁹ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia. 1940. p 113

Las medidas urbanas establecían el uso del suelo. Se prohibía la agricultura, es decir, se produjo un desplazamiento en su uso, de labores agrícolas para dar cabida a viviendas y servicios varios. En fin, hubo transformación en el uso del suelo y la tenencia de la tierra.

Otra de las preocupaciones de las autoridades fue dotar de aceras a las calles de la ciudad, con esa medida, a parte de crear los espacios necesarios para la circulación y brindar las condiciones higiénicas a propios y extraños, también propiciaron una transformación en los estilos de vida al prohibir las acostumbradas actividades de los pobladores, por ejemplo, bañar las bestias en las calles y la plaza.

El toque “moderno” que se perseguía con esas medidas condujo también a la desaparición de las casas con techo de paja, muy común entre los sectores sociales de menor poder adquisitivo de la ciudad. Esas nuevas legislaciones urbanas forman parte de las disposiciones de higienización instauradas en las primeras décadas del siglo. En la figura no 5 se puede apreciar la ejecución de esas legislaciones en el arreglo de las calles, también el uso del techo de tejas en las casas de la época.



Fig no 5 Vista panorámica de la calle de El Chorrillo o Victoriano Lorenzo

Conocemos de la existencia de un plano²¹, de Penonome de 1914, el cual evidencia la preocupación de las autoridades por “urbanizar” el poblado y que nos permitiría, entre otras cosas, establecer las jerarquías sociales, la organización del espacio. Lamentablemente, ese plano, que reposa en el Archivo Belisario Porras, no aparece en el folio señalado.

Como parte de la expansión urbana y la construcción de obras públicas, se expropió la Huerta de la Yerba Pará, con el propósito de iniciar los trabajos de construcción del Mercado Público y el Matadero de la ciudad. Para las autoridades locales esos dos

²⁰ La Semana del 15 de enero de 1950. Sus páginas no están enumeradas. Ese fue un semanario que circuló en Penonome a mediados de siglo. Sus directores fueron Herachio Quiros, Arcesio Guardia y Carlos Alzamora.

²¹ ABP Tomo IX Serie 3-2 Folio 245

edificios eran de vital importancia para la población, de esa manera se evitaría “contaminar” los alimentos que eran expuestos al público sin ningún control sanitario.

Uno de los modernos edificios construidos en Penonomé durante la administración de Manuel Amador Guerrero y, que por su arquitectura se impone a inicios de siglo es el Palacio de Gobierno, su tamaño y ubicación, obedecen a la legitimación del poder del Estado sobre las demás instituciones, por ejemplo, la Iglesia. En la figura no. 6, a pesar que en la fuente de donde obtuvimos la fotografía indica que se trata del Edificio de la Gobernación, una inscripción que aparece en esa foto dice: Telégrafos, por tanto, suponemos que se trata de un error de la persona encargada de hacer la lectura de la foto o si para la época la Gobernación funcionaba en el edificio de correos y telégrafos, mientras terminaba su reconstrucción.



Fig. No.6: Edificio de la Gobernación de Coclé, reconstruido en 1934. Fuente: Memoria de Obras Públicas de 1934

Los documentos revisados, por su parte, hacen referencia a las continuas legislaciones nacionales y municipales en materia de acondicionar a la población de Penonomé de la infraestructura y elementos propios de un sitio urbano. A ese incipiente proceso de urbanización responde al orden de la lógica del Estado Liberal, tendiente a racionalizar el funcionamiento de la ciudad, asignando a cada una de las actividades un lugar específico.

Una de las medidas que conformaron administrativa y territorialmente a Penonomé lo constituyó el ordenamiento territorial en barrios²² Esa medida permitió a sus pobladores desarrollar un sentido de pertenencia con ese espacio, pues allí se inculcan valores espirituales y relaciones sociales. Es decir, permite el desarrollo de la identidad local de manera tal que se genera un espíritu de asociación, evidenciado con la aparición de clubes, asociaciones, con fines específicos para la comunidad, así se constituyen juntas escolares, parroquiales, progresistas

De ese último tipo de asociaciones, en el periodo de estudio, encontramos la Junta ProPuerto Posada, la Sociedad ProPenonomé, la Junta ProBiblioteca, el Núcleo Progresista, el Centro San Antonio, Sociedad de Temperancia y Beneficencia, sobre las tres últimas agrupaciones en un diario de la época se lee lo siguiente, “grupo de jóvenes idealistas y abnegados que supieron continuar esa obra de cultura y de progreso”²³ Se puede apreciar en esas organizaciones el uso de conceptos propios de la época “progreso”

Sobre esas asociaciones, Gutiérrez y Romero plantean lo siguiente, “estas instituciones son parte de un proceso más amplio, al que coadyuvaron significativamente, por el cual en los barrios fueron conformándose formas regulares de interacción, redes establecidas, fines comunes acordados, normas, valores implícitos, formas de identidad barrial, y también liderazgos aceptados, prestigios establecidos, jerarquías convalidadas y en definitiva, élites barriales”²⁴

El barrio de Los Forasteros, San Antonio y Santa Rosa

La ciudad de Penonomé es modesta en su tamaño y su población no excede de los 3, 000 habitantes en los inicios de la República. En 1909²⁵, surge el barrio de Los Forasteros, su nombre se debe a que fue el área en donde se fueron ubicando los “extranjeros”, es decir, personas de otros lugares del país o comerciantes extranjeros que instalaron allí sus negocios, con mercancías novedosas, por ejemplo, calzados, telas, entre otras mercancías. Ese barrio comprendía las calles Bolívar, la Avenida A, el arrabal de la Bola de Oro, compuesto de las callejuelas Panamá, el antiguo Bajito y sus arrabales El Chorrillo o Higuerón

El Barrio de San Antonio que comprende la Avenida B o antigua Primera de San Antonio y las adyacentes y sus arrabales, el Barrio de la Cruz o Avenida C o antigua calle de La Cruz que llegaba hasta el sitio denominado el Calvario, la calle Zaratí o segunda de San Antonio, la avenida D, o antigua calle de La Ciénaga y la calle de Solaz y, por último, el

²² Memoria de la Secretaria de Gobierno y Justicia 1910 p 94

²³ La Voz de Coclé, 23 de septiembre de 1922, p 2

²⁴ Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis. Sociedades barriales, bibliotecas populares y cultura de los sectores populares Buenos Aires, 1920-1945. En *Desarrollo Económico* Volumen 29 No 113 Abril-junio, 1989 pp 35-36

²⁵ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

Barrio del Buen Retiro se conoce aún, como Calle Chiquita En la actualidad, se considera el más tradicional de la ciudad de Penonomé

Uno de los barrios que surge posteriormente es el de Santa Rosa con gente de sectores populares “ El antiguo Llano de la Pólvora, nuestro tradicional hipódromo se vio de improviso casi cubierto de casuchas de humildes moradores”²⁶

Aunque este barrio no aparece registrado en la nomenclatura de 1854, se establece a partir de 1896 Su expansión y poblamiento a partir de la tercera década del siglo veinte obedece a la construcción de la carretera nacional, inaugurada en 1926 El crecimiento de ese barrio se produjo de la siguiente manera “ - siguiendo el trillo que de carretas había habilitado mejor la carretera nacional que tomó ese curso al pasar por Penonomé en 1925, a distancia únicamente se alcanzaba el modesto y respetable hogar español formado por Don Ramón Saa y Doña Felicia Saa”²⁷

LOS POBLADORES

Los primeros censos²⁸ preparados a partir de la República, indican que en Penonomé la población era predominantemente “mestiza” (ver gráfica 1) Según esos recuentos existía un reducido grupo “blanco”, “negro”, “amarillo” que se supone son personas de origen asiático y una minoría indígena, que sólo aparece registrado en el censo de 1911, pero desconocemos si se trata de migraciones internas del país, puesto que no se menciona la etnia indígena de la que procedían o específicamente a quiénes hacían referencia Sobre esa población mayoritaria “mestiza” de Penonomé, un estudio de genética histórica de Tomás Arias nos permitió caracterizar a ese grupo étnico Se trata de una parte de los “cholos” de Panamá, es decir, una población trihíbrida de indio, español y negro

Penonomé se encuentra dentro de los límites de la distribución geográfica de esa población “debemos incluir, como límites occidentales a Olá²⁹ y al, oriente la parte medianamente alta de Capira hasta aproximarse a la Chorrera”³⁰, esos dos últimos distritos ubicados al este de la provincia de Panamá Gran parte de esa población se establecerá en las montañas³¹ al norte de Penonomé en donde se dedicará a la

²⁶ La Voz de Coclé, 6 de febrero de 1923, p 3

²⁷ Rosas Quirós, Gaspar *Cocle de Nata* Imprenta universitaria 1998 p 205

²⁸ Principalmente utilizamos los censos 1911, 1920, 1930 y 1940 Una de las características de esos censos era la clasificación de la población según raza, término hoy en debate, pero utilizado con frecuencia en esos recuentos para referirse a distintos grupos étnicos

²⁹ Ola es un distrito y está ubicado en la parte occidental de la provincia de Coclé Fue fundado como un pueblo de indios en 1558

³⁰ Arias, Tomás Los cholos de Coclé origen, filogenia y antepasados indígenas ¿Los Coclé o los Ngobe? Un estudio genético histórico En Revista *Societas* No 1 Volumen 3 Panama 2001 p 59

³¹ Según Arias, Penonomé está dentro de los límites de la distribución geográfica de los cholos, que incluye a Ola, un pueblo de la provincia de Coclé, límite occidental y, Capira, un distrito de la provincia de Panama, al este

agricultura³². La migración del “cholo” a la montaña obedece al problema de la tenencia de la tierra. Dicha dificultad hunde sus raíces en la colonia. Posiblemente, sirva para tener una mejor comprensión del tema.

Así, por ejemplo, en una solicitud de 1811 del Cabildo de Naturales de Penonomé al gobernador de Panamá, piden que le sean devueltas las tierras que antes poseían de las cuales “nos ha desposeionado el Alcalde Mayor, y fueron vendidas a don Laurencio Xaen y a don Juan Bautista Ponce ... y ... para hacerle ver los ultrajes de diez y seis años que hemos sufrido el yugo pesado de la Casa de los Guardia de que jamás hemos podido escapar... más de dos mil indios se han ido unos a las montañas y otros a diversas poblaciones del Istmo...”³³

Gráfico No.1



Fuente: Contraloría General de la República. Censo de Población. Año 1911

Esos son los grupos étnicos que componen la sociedad penonomeña y, según Gil Blas Tejeira, era marcada su diferenciación social, en una comunidad de poco más de dos mil habitantes, divididas en tres castas: “las formadas por ciertas familias de abolengo, de las que salían indefectiblemente los funcionarios públicos, la de los comerciantes, cuyos descendientes por lo general eran aspirantes al ingreso del “linaje”, y la servidumbre, integrada por jornaleros y domésticos”³⁴.

Finalmente, los “cholos” formaban un cuarto grupo que tomaba parte en las actividades pueblerinas cuando “bajaban” a Penonomé para las grandes festividades, a hacer bautizos e intercambiar sus productos por los artículos de la industria extranjera.

³² Para ampliar sobre este tema, véase Marcela Camargo. *Producción y comercio en la sociedad rural de Penonomé, durante los primeros cincuenta años de la República*. Agenda del Centenario. Panamá. 2002

³³ Jaén Suárez, Omar. *La región de los llanos...* op. cit., p.57. De acuerdo a este autor, anteriormente, para 1784 en un Acta del Cabildo de Indígenas de Penonomé, se denuncian “... los atropellos de los blancos españoles que quieren ser dueños de nuestras tierras... no quieren que rosen los montes, que no siembren, ... pues nos quieren oprimir” p.64

³⁴ Conte, Simeón, op. cit., p.25

Esa referencia que muestra una característica propia de la herencia colonial, exclusión más que diferenciación, nos permite escudriñar sobre el papel de los grupos sociales, principalmente, el de la élite. Para los demás sectores sociales, que aunque forman parte integral de este proyecto, se requiere de una investigación más exhaustiva. No obstante, sobre los oficios, los censos nos servirán de gran apoyo, así como la literatura local que expone el tema.

LA ÉLITE LOCAL

Riqueza y prestigio

La élite estaba compuesta por migrantes de la ciudad capital, quienes desde la segunda mitad del siglo XVIII, al verse destinados a la miseria, por la decadencia de la zona transísmica, buscaron en el interior una nueva forma de vida y dedicarse a actividades propias del campo. “A Penonomé llegan, en esta época, burgueses de la capital, quienes serán troncos de importantes familias del país.”³⁵

Entre esas familias tenemos a los Guardia y Ayala, Grimaldo, de Vega, Miró, Aguilera Ponce, De León, Chirri, de Ávila, Vieto de Alberola, Arosemena y Lombardo y otras, quienes enlazan con el grupo de latifundistas más antiguos, de origen hispano de fines del siglo XVII y principios del XVIII, tales como los Ponce de León, los Jaén, los De Flores, Isaza, De Gálvez y los Lasso de la Vega. La unión de esas familias conformó lo que podríamos llamar el grupo dominante penonomeño, quienes jugarán un importante papel en la vida de la ciudad zaratina.

Al parecer en el siglo XIX, se habían integrado otros apellidos. Fernando Guardia, al referirse a la importancia que han jugado miembros de esas familias en la vida del país, señaló que ningún otro pueblo del interior ha tenido mayor representación política, numérica, pecuniaria e intelectual que Penonomé, “los Conte, Vega, Almillátegui, Quirós, Araúz, como capitalistas, los Conte, Quirós, Arcia, Valdés, Guardia, Neira, Jaén, Arosemena, Fernández, Grimaldo, Maltez como intelectuales, los apellidos citados y tantos otros que desde tiempos anteriores a la República han producido la plétora numérica de todas las administraciones.”³⁶ Aunque Guardia no lo menciona, Carles es otro de los apellidos que arriba a Penonomé en ese siglo.

Gil Blas Tejera ofrece una descripción sobre este sector social dentro de la sociedad penonomeña al decir que, “indefectiblemente” se encargaban del control de la burocracia. En efecto, Laurencio Jaén Conte se mantuvo como Juez de Circuito por veinte años. Al parecer, pertenecer y ostentar esos cargos era símbolo de prestigio y status. Esos cargos eran comúnmente, los de personero, jueces, miembros del concejo municipal, gobernador, entre otros.

³⁵ Suárez, Omar Penonomé. Cuatro siglos de historia. En Revista *Lotería* No 301-302. Abril- mayo Panamá 1981 p 29.

³⁶ La Voz de Coclé, 6 de marzo de 1922, p 2.

Esos cargos públicos no sólo proveían de prestigio a sus miembros sino los salarios que obtenían representaban la mitad del presupuesto municipal. En efecto, en 1904 de \$3,620 del presupuesto anual del municipio, \$1,572 se invertían en salarios. En los presupuestos de 1920 y 1921 los salarios correspondieron a 60 y 56%, respectivamente, descuidando la inversión en mejoras públicas. Esa tendencia continúa los años siguientes, hasta 1939 año en que logramos revisar los documentos de archivo de los acuerdos municipales.

Sobre la práctica de elegir a un individuo para un cargo en el Penonomé, en el periodo de estudio, estaba vinculada al status social y a la reputación moral de las personas. Los criterios siempre eran los mismos: la virtud y las buenas costumbres públicamente reconocidas, un origen familiar honorable combinado de recursos no demasiado cortos y, por supuesto, la probidad y el desvelo en el servicio.

Aunado a ello, en las primeras décadas, las oficinas de las entidades públicas, estaban ubicadas en el Palacio de Gobierno, construido a partir de 1904, como se señaló antes, bajo la administración de Manuel Amador Guerrero. Posiblemente, ese edificio monumental para la época y por su ubicación (cerca de la plaza principal), era expresión visual de los valores e ideales políticos modernos: Ley, democracia que, aunque en la realidad no fuera así, a quienes lo ocuparon les indicó poder y códigos no verbales cargados de simbolismos para el espectador. En ese edificio funcionaron las oficinas provinciales, la Alcaldía, el Concejo Municipal, el cuartel de Policía y la Cárcel Pública del Circuito.

Religiosidad y prestigio

Este grupo profesa la religión católica y por ello se empeña en la organización de actividades religiosas ya enraizadas en la población penonomeña. Tal oportunidad le permitía a ese sector distinguirse de los demás grupos sociales y hacer galas de sus recursos. En efecto, para la Semana Santa de 1907, en la invitación que se hizo para la conformación de la Junta Directiva, se destaca que “ como siempre ustedes han sido atentos a todo llamamiento del Sacerdote y celosos por el esplendor y sostenimiento del culto ”³⁷

Dicha Junta Directiva resolvió nombrar comisiones que se debían encargar de la conmemoración de esa semana, atendiendo al día, desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Pascua. Así, para el lunes santo, la oración del huerto le correspondía a Ubaldino Conte, Rodolfo Guardia y Rómulo Díaz, el Paso del Calvario, le correspondió a Juan P. Jaén, Cristóbal Araúz, Eudoro Fernández, Manuel Guardia y las Hijas de María. Asimismo, se nombraron comisiones de colecta para el barrio de los Forasteros, San Antonio y Calle Chiquita. Esos fondos servirían para pagar el alumbrado (Ver anexo no 2). La figura no 7 muestra la Iglesia de Penonomé, al frente el Parque 8 de diciembre,

³⁷ APP Documentos varios sin organizar en tomos, series, ni folios. A pesar de contar con información valiosa de los siglos XVIII, XIX y XX y el cuidado de quienes tienen la responsabilidad de velar por su conservación, son muchos los documentos que se han extraviado.

sobre el que conoceremos más adelante. Se puede apreciar la Palma de la Libertad muy común en las plazas latinoamericanas.

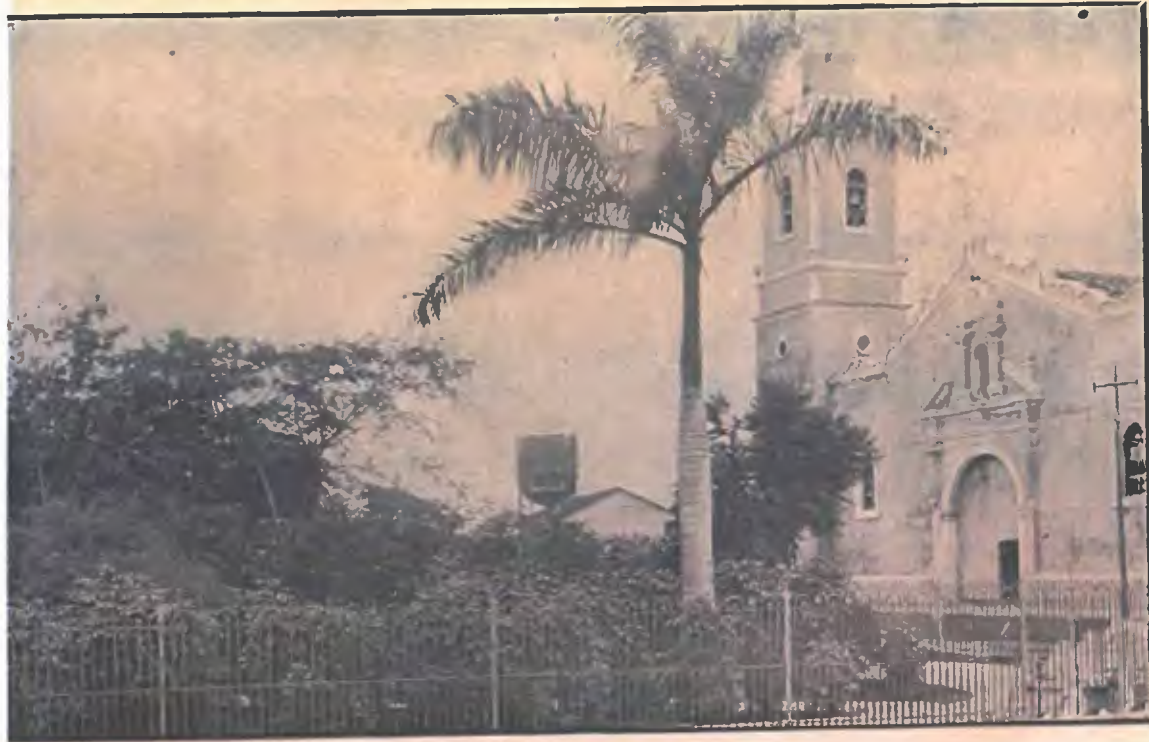


Fig. No.7: Parque e Iglesia de Penonomé, en 1924. Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento de 1924

Integrar las Juntas Católicas formaba parte de sus actividades sociales. Por ejemplo, la Junta de 1914, estaba compuesta por don Laurencio Conte Guardia (también, ocupó el cargo de administrador de las limosnas para las reparaciones del templo), don Héctor Conte Bermúdez, don Agustín Jaén Arosemena, don Ángel María Herrera, don Manuel Guardia G. y don Manuel Paulino Ocaña.

Según Alfredo Figueroa Navarro, esto se explica debido a que esta sociedad criolla ruralizada es hermética, particularista, intransigentemente conservadora y profundamente católica e hispanizante. “El caballero cristiano, el militar conciente de su papel “civilizador”, el funcionario colonial honesto...e inclusive el versificador talentoso que maneja los artificios del idioma castellano: tales son los modelos culturales a los cuales todo criollo bien educado de Penonomé debería aspirar. Ninguno se inspira en la tradición indígena. Todos se enraizan en el molde hispánico del coraje y del honor...”³⁸

Posiblemente por ello, Fernando Guardia en 1922, sostenía que, “la urbanidad del penonomeño es proverbial...Todo penonomeño desde el peón hasta el señor, aspira a merecer y lograr el epíteto de culto...la galantería caballerosa, la prosopopeya de salones,

³⁸ Figueroa Navarro, Alfredo. Aproximación a la sociología histórica del grupo dominante coclesano. En Revista *Lotería*. No.301-302. Abril-mayo. Panamá. 1981. p.118

el cortejo elegante, el ditirambo florido, la frase galana, la fina retórica, todo es casi ingénito en nosotros”³⁹

Entre las festividades religiosas más celebradas en Penonomé están la del Sagrado Corazón de Jesús, el Corpus Christi, la Semana Santa y, por su puesto, la Inmaculada Concepción. Las novenas de la patrona eran distribuidas por familia, la de los Almillátegui eran las más concurridas por el despliegue de fuegos artificiales, visos de poder económico.

La oportunidad de participar en festividades propias del culto católico le permitía a ese sector social hacer galas y muestras de urbanidad. Heraclio Quirós comenta que “el hombre penonomeño se distinguía por vestirse con su saco, acompañado de sombrero Panamá”⁴⁰

La visita del alto clero o de un político reconocido eran momentos propicios para que la élite penonomeña hiciera muestras públicas de su urbanidad y cortesía. En efecto, en su primera visita en 1914, el Arzobispo Guillermo Rojas y Arrieta fue recibido con honores. En esta ocasión, Rojas y Arrieta agradeció públicamente a “la familia de don Jerónimo Almillátegui, en cuya casa hospedó y fue asistido gentilmente”⁴¹. En una segunda visita en febrero de 1923, Rojas y Arrieta fue recibido por las congregaciones de las Hijas de María y los Hermanos del Sagrado Corazón de Jesús.

La congregación de las Hijas de María estuvo a cargo de Doña Inés Herrera, “cuya casa semejaba un convento. Allí se explicaba la doctrina Cristiana y se hacían ejercicios espirituales con las meditaciones del Año Cristiano del abate Croiset, que leía una señorita por turno. Allí se preparaba a los niños para su primera Comunión. En se impartía verdadera educación moral a la mujer penonomeña que siempre se ha distinguido por su piedad”⁴²

Un dato interesante sobre los gustos de la élite penonomeña por la cultura europea lo ofrece el estilo arquitectónico con que se proyectó construir el altar mayor de la Iglesia, este había sufrido daños irreparables a raíz de los sismos de 1913, “se tomó como modelo el de la Capilla de las madres ursulinas, en Malines, del Colegio Internacional de Wavre Notre Dame, allá en la lejana Bélgica, en donde había un grupo de prestante (sic) de panameñas, entre ellas unas cuatro o cinco penonomeñas”⁴³

El inicio de los trabajos para la consecución de la obra contó con la presencia de los miembros de la Junta Católica y más de un centenar de “caballeros y señoras” de sociedad penonomeña. Al finalizar esa obra se reconocieron como padrinos a Jerónimo Almillátegui y a Miguel W. Conte. Asimismo, la “airosa torre” fue obra de don Agustín

³⁹ La Voz de Coclé, 6 de marzo de 1922, p 3

⁴⁰ Comunicación personal de Heraclio Quirós el día 20 de abril de 2005

⁴¹ Jaen Arosemena, Agustín *Historia de la Iglesia en Coclé*. Imprenta universitaria Panamá 1982 p 138

⁴² *Ibid*, p 162

⁴³ *Ibid*, p 11

Donderis, hijo de nuestra Madre Patria, la España inmortal Es que el espíritu de la Raza flota en el ambiente penonomeño, ambiente de Castilla, mezclado al ambiente secular, nativo de nuestra América”⁴⁴ Esto indica los imaginarios sociales de la élite al considerarse la gente próspera y civilizada, a quienes les correspondía educar la sociedad, lo que explica ese vínculo hacia la Madre Patria

En abril de 1923, la ciudad zaratina fue visitada por el político conservador Don Tomás Arias el cual fue recibido por Miguel W Conte, Miguel de la Guardia, Aquilino Tejera, entre otras personalidades Un diario de la época señalaba “ este gesto de los más granado de la sociedad penonomeña, la distingue como sociedad atenta y cortés, amiga de la buena sociedad y maestra de los buenos modales”⁴⁵

Una de esas visitas en 1939 contó con la presencia del Presidente de la República Juan Demóstenes Arosemena (1936-39), para las fiestas patronales de la Inmaculada Concepción. La muerte sorprendió al Presidente en su visita, justo en el momento en que inauguraba una amplia avenida Posteriormente, se le bautizó con su nombre para recordar el trágico suceso

Las diferencias sociales en Penonomé se podían apreciar un Viernes Santo, pues era común observar el siguiente panorama “el templo está pleno de personas enlutadas que ocupan sus bancos (para la época los miembros de la élite tenían sus propios bancos en la Iglesia), y por los lugares desocupados, (que dejaban libres para la gente común) de las naves se ven campesinos con su indumentaria común, vestidos de limpio”⁴⁶

Agustín Jaén nos aproxima a esa realidad social en Penonomé En efecto, un refrán que se hizo muy popular a partir de una Semana Santa, hacía referencia a una “despectiva” forma de aludir a un cholo, “todos vienen al pueblo a ver la Semana Santa, hasta el cara’e’ perro”, “no se quedó bicho viviente sin ir a la fiesta, hasta el cara’e’perro”⁴⁷

Al parecer, *cara de perro* (itálicas nuestras) era un “cholo” con deformaciones físicas quien al visitar la ciudad de Penonomé, le valió ese injurioso epíteto, convirtiéndose en un popular refrán penonomeño⁴⁸ No obstante, parece haberse olvidado con el tiempo Suponemos que dada la vistosidad con que fueron conmemoradas esas celebraciones religiosas, la mayoría de la población procuraba asistir aunque sea a verlas, puesto que su organización y los recursos que demandaban para su realización provenían de los miembros de la élite local

⁴⁴ Ibid , p 25

⁴⁵ El Pueblo, 14 de abril de 1928 p 3

⁴⁶ Jaén Arosemena, Agustín *La Semana Santa en Penonome* S/E 1935 p 24

⁴⁷ Ibid , p 9

⁴⁸ Aunque ese refrán se refirió a un individuo, posiblemente, obedeció a un mecanismo dirigido a establecer una diferencia entre quienes organizaban las celebraciones religiosas y los participaban como observadores

Narciso Garay, en alusión a la condición de los sectores sociales marginales señala, “para Don Héctor (Conte Bermúdez) los indios⁴⁹ de Penonomé han salido ya de la vida de tribu para incorporarse definitivamente a nuestra civilización. Se bautizan, se confiesan, se casan y se entierran conforme a los ritos del culto católico.”⁵⁰ Según Garay, pudo descubrir en Conte Bermúdez cierta “prevención” contra un posible resurgimiento de las tradiciones y leyendas indígenas. Esas aprehensiones expresan una de las problemáticas de la época y que son comunes en Latinoamérica en la construcción de la nación, la diversidad étnica. El indígena en ese proceso fue considerado bárbaro e incivilizado, de modo que quedó excluido, como actor social en la mayoría de estas naciones.

Actividades económicas

Si no se pertenecía a la burocracia, era común que los miembros de la élite local poseyeran una tienda y con ello, controlaban el comercio. Los dueños de esos negocios eran muy prósperos para aquella época. Los nombres que llevaban esas casas comerciales destacaban el linaje familiar o se distinguían con fechas muy importantes en Penonomé, “Miguel W. Conte establecimiento comercial” (ver anexo no 3), “Tienda Ocho de Diciembre” (en esta fecha tradicionalmente se inician las novenas de la Inmaculada Concepción, la patrona de Penonomé), a éste último negocio el sacerdote Melitón Martín de Chitré, eufemísticamente lo llamó el Arca de Noé, por la variedad de artículos nacionales y extranjeros que eran ofrecidos.



Fig No 8 Membrete de las facturas de la tienda de Don Miguel W. Conte. Fuente: APP

⁴⁹ En todo caso en este estudio nos hemos referido, atendiendo a estudio de Tomas Arias, a los “cholos” que era el grupo étnico predominante de Penonomé en aquellos años. Pero, atendiendo a los términos utilizados en el lenguaje cotidiano, podría tratarse de cierta ambigüedad en el uso de esos términos. Pero sería necesario indagar más sobre este aspecto.

⁵⁰ Garay, Narciso. *Tradiciones y cantares de Panamá. Estudio folklórico*. Biblioteca de la Nacionalidad. Autoridad del Canal de Panamá. 1998. p. 134.

Riqueza y prestigio se asociaban al hecho de poseer una tienda, surtida de artículos importados (como se puede apreciar en la figura no 8) Estos provenían de Europa y Estados Unidos, y consistían en una variedad de mercancías que iban desde maderas hasta ganado. Las tiendas más concurridas estaban ubicadas en el Barrio de San Antonio en las primeras décadas del siglo XX, de modo que allí se ubicaron las familias de abolengo en aquella época. El ambiente era de bullicio y agitación. Y se complementaba con la salida y llegada de las carretas cargadas de mercancías. Ya para la tercera década, la Calle de Los Forasteros (actual Avenida Juan Demóstenes Arosemena) había tomado el control del comercio penonomeño, aunque la tienda de Miguel W. Conte, fundada a finales del siglo XIX se encontraba más próxima a esta última calle.

Estos comerciantes penonomeños, del Barrio San Antonio y de Los Forasteros, no sólo establecieron vínculos entre ellos, sino con prósperos comerciantes capitalinos, dueños de importantes firmas comerciales, quienes le proveían de artículos extranjeros. Heraclio Quirós, en un escrito en el que le rinde homenaje a su padre Pascual Quirós, dueño de una de las tiendas preferida por los campesinos y clientes de otras regiones, anota “célebres son las firmas comerciales de la Capital con las que mantuvo apreciadas relaciones. Lindo y Lewis, Sasso e hijos, Brandos, David Cardoze, Fidanque hermanos, Luria, Canavagio, Lyons, Kito Chen y otros más”⁵¹

Un viaje de negocios de estos comerciantes o de miembros de su familia a la capital eran merecedores de cordiales bienvenidas en las páginas sociales de algunos diarios de la capital, en efecto, “saludos al acaudalado Jerónimo Almillátegui, activo presidente de la Junta Pro Puerto Posada”, “saludos a la muy culta señorita Matilde Conte, hija del acaudalado comerciante don Miguel Wenceslao Conte”⁵²

Sobre el señor Conte podemos destacar lo siguiente “tiene amplio crédito y relaciones con las principales fincas bancarias, comerciales y ganaderas de la capital. Compra artículos del país, especialmente caucho, nispero, café, raicilla y cueros. El señor Conte se ocupa también como ganadero y propietario de fincas raíces”⁵³ Sobre el señor Jerónimo Almillátegui se escribió lo siguiente, “como fruto de sus propias labores cuenta hoy con preciosas haciendas de ganado en Cocle y a él se debe en gran parte la evolución que durante los últimos años se ha verificado en dicha provincia en la agricultura y cría de ganados”⁵⁴ Dada sus posibilidades económicas su hijo Jerónimo pudo realizar estudios en Inglaterra.

Las mercancías compradas a esas casas comerciales en la ciudad capital hasta muy avanzada la década del 20, eran transportadas vía marítima hasta el Puerto Posada, ubicado al sur de la ciudad zaratina, luego en carretas hasta Penonomé. Al parecer las

⁵¹ Quirós, Heraclio *Homenaje a mi padre, Don Pascual Quiros Saenz. anécdotas y apreciaciones que identifican su personalidad*. Se imprime Panamá 1992 p 4

⁵² La Voz de Cocle, 6 de febrero de 1923, p 3. Itálicas nuestras

⁵³ Scouller, William T. *El Libro azul de Panamá*. Publicado por le Bureau de Publicidad de la América Latina. Imprenta Nacional Panamá 1916 p 315

⁵⁴ *Ibid*, p 330

condiciones de ese Puerto Posada, como señaláramos con anterioridad, nunca fueron las mejores “El desarrollo del país fue grandemente impedido por la falta de facilidades convenientes de transporte de los distritos del interior de la República a los puertos. Los productos se transportaban a los puertos a caballo o en carretas jaladas por yuntas de bueyes sobre caminos de tierra que durante la época lluviosa eran intransitables. Los productos eran transportados hacia los mercados en buques de vapor y de vela”⁵⁵

Por ello, era común encontrar en los periódicos de la época las demandas de los comerciantes penonomeños por su reparación “ hoy por hoy, es necesidad primordial de aquellos pueblos la fácil comunicación con sus respectivos puertos, porque el centro de todos los negocios que nos interesan están en la capital y la vía marítima es la única que tenemos para llegar a ella y la que ha sido reconocida siempre como la más ventajosa”⁵⁶ Esa realidad cambiaría con el paso de la carretera nacional por Penonomé en la década del veinte

En atención a las demandas que exigían los penonomeños a las mejoras de ese puerto se integra la Junta ProPuerto Posada que hemos ya mencionado, cuyo presidente fue Jerónimo Almillátegui, quien realizó sus labores junto a Agustín Jaén Arosemena, Pacífico George, Ángel María Herrera, Abelardo Carles, Miguel A. Conte, entre otros miembros

Con la construcción de la carretera nacional el Puerto Posada pierde su función de vía de comunicación con la capital “podemos decir que hasta 1926 prestó servicios indispensables a la vida de Penonomé y La Pintada, dejando a las nuevas generaciones el recuerdo de sus afanes culturales y comerciales”⁵⁷, no así el Puerto de Aguadulce

Una breve explicación permitirá tener una mejor comprensión sobre esa disparidad y el rumbo que toman ambos puertos en el periodo de estudio. El Puerto de Aguadulce, desde las primeras décadas de siglo, registró una dinámica comercial superior al Puerto Posada. Posiblemente, esa situación obedeció a varias causas. Por un lado, “la ventaja que ofreció el Puerto de Aguadulce por su profundidad, no lo tuvo ninguno de los otros puertos que funcionaron en el litoral sur de Coclé”⁵⁸

Asimismo, con la instalación de importantes empresas azucareras en Aguadulce se le imprimió una dinámica más agresiva a ese puerto. El Ingenio Santa Rosa (Azucarera Nacional, S. A.) fue fundado en 1911 bajo el esfuerzo y la visual de Don David Delvalle, éste orgullo de la provincia de Coclé, especialmente, de Aguadulce, ciudad donde se establecieron las primeras maquinarias, compradas en Estados Unidos. Desde ese país fueron transportadas al puerto de Aguadulce y en carreta de bueyes a su sitio actual,

⁵⁵ Rojas, Edgar. La economía panameña 1903-2003. En *Historia General de Panamá* Tomo I. Capítulo VI. Panamá 2004. p. 99

⁵⁶ La Voz de Coclé, 6 de marzo de 1922, p.

⁵⁷ Rosas Quirós, Gaspar. *Primer Centenario de la* op. cit. p. 24

⁵⁸ Ibid., p. 25

Santa Rosa en Aguadulce La primera zafra de 1913 registró una producción de 4,000 quintales de azúcar

Por otro lado, el Ingenio Ofelina inicio sus operaciones en 1918 Fue fundado por Rodolfo Chiarí El Señor Chiarí obtuvo de un total de 9,026 5811 hectáreas de tierras adjudicadas en 1917, 8,214 5300 has y pagó en conceptos de impuestos B/ 4,107 50 Esas tierras están ubicadas en el distrito de Natá El siguiente cuadro ilustra el auge de esa industria en la región desde sus inicios

Cuadro I CANTIDAD DE CAÑA MOLIDA, CAÑA DE COLONOS, CAÑA DEL INGENIO Y AZÚCAR PRODUCIDA EN EL INGENIO LA OFELINA, POR TONELADAS, AÑO: 1918

Total de caña molida	1,000 toneladas
Caña de colonos	300 toneladas
Caña del Ingenio	700 toneladas
Azúcar producida	2,000 toneladas

Fuente Compañía Azucarera la Estrella S A

El Puerto de Aguadulce fue acondicionado en 1927, en un nuevo sitio por la West Indian Oil Company, durante la administración de Rodolfo Chiarí (1924-28) Para mediados del siglo XX, se convirtió en una de las venas primordiales a la vida industrial de Aguadulce, por donde se embarca azúcar y miel a las refinerías de Inglaterra La producción de sal será otra de las industrias motor en Aguadulce y, aunque no contamos con mayor información sobre esa actividad, pudo contribuir a la dinámica comercial de ese puerto

Si Aguadulce se convierte en el periodo de estudio en un polo regional de desarrollo industrial, Penonomé continuará con su función de centro administrativo y político como capital de provincia, en donde se desarrollaron, principalmente, actividades del sector servicios El Censo de 1950 destaca que un 81 y 79 2 % de la población se dedican a los servicios y al comercio, respectivamente

Para los años de 1940, Penonomé mantuvo algún comercio con la Capital y con los demás pueblos de la Provincia, entre sus principales productos destaca el caucho de la mejor calidad, café, cacao, sombreros de paja, escobas Según Edgar Rojas, “en los años cuarenta, la agricultura se expandió protegida por las restricciones al transporte internacional durante la guerra Como una contribución al esfuerzo de guerra se desarrolló el cultivo del caucho, el cacao y se expandieron los cultivos tradicionales para lograr mayor autosuficiencia alimenticia”⁵⁹ Al parecer la otrora activa producción ganadera se había estancado, como veremos más adelante El censo de 1920 registra 39 ganaderos, no obstante, el de 1930 registra solamente 6

⁵⁹ Rojas, Edgar La economía panameña op cit, p 104

La ganadería

La ganadería fue una de las principales actividades desarrolladas por la élite penonomeña, sin embargo, por falta de documentos y cifras no podremos abordar con amplitud esa actividad económica, por ejemplo, cantidades de reses, la relación entre los ganaderos y entre éstos y los que se encargaban de mantener el hato. Asimismo, sobre las causas del paulatino decaimiento de esa actividad en el periodo de estudio. La mayoría de los potreros de los ganaderos más importantes se encontraba en los llanos del sur de Penonomé. No obstante, unas cifras de 1916 sobre catastro de la propiedad, que aparecen en el cuadro II, informan de la producción ganadera en la provincia de Coclé.

Cuadro II CANTIDAD DE GANADO VACUNO Y CABALLAR EN LA PROVINCIA DE COCLÉ, SEGUN DISTRITO, AÑO 1916

Distritos	Semovientes					
	Bovino	Caballar	Mular	Total	Valor	Impuesto
Aguadulce	7 804	1 806	12	9 622	240 550 00	721 65
Antón	7 939	1 231	4	9 174	229 350 00	688 05
La Pintada	1 334	106		1 440	36 000 00	108 00
Natá	3 569	764	7	4 340	108 500 00	325 50
Olá	1 222	172		1 394	34 850 00	104 55
Penonomé	10 310	1 490		11 800	295 000 00	885 00
Total	32 178	5 569	23	37 770	944 250 00	2 832 75

Fuente: Memoria de Hacienda y Tesoro 1916

De acuerdo con esas cifras, para aquellos años, Penonomé ocupa el primer lugar en producción ganadera en la Provincia de Coclé. Así, en los potreros de Palo Verde, Miguel Wenceslao Conte tenía una considerable cantidad de reses. “Su hacienda llamada Palo Verde en el distrito de Penonomé, es de las mejores y pintorescas. Está situada cerca de Puerto Posada en condiciones ventajosas para exportar cómoda y prontamente el ganado cebado. Tiene teléfono en la misma casa hacienda”⁶⁰

En una carta de 1939, Héctor Conte Bermúdez señalaba lo siguiente: “para las festividades patronales, voy a dar los toros. Pienso traer veinte, diez para cada día. Los abanderados son Víctor Tejera y Demetrio Fernández. Iré a Paloverde a escoger los toros, para que jueguen el día 13 y 14 (diciembre)”⁶¹. Conte Bermúdez señalaba que había enviado a la ciudad de Panamá diez y seis toros, al amigo don Alcibiades Arosemena para las fiestas patrias del 3 de noviembre.

Los diarios de la época ilustran sobre la dinámica actividad ganadera en la región, por ejemplo, unos datos estadísticos de agosto de 1913 destacan que la cantidad de “deguello de ganado mayor sesenta, ganado menor setenta y cuatro y se exportaron 839 libras de caucho”⁶². En ese mismo año, en noticias de Coclé de un diario de la

⁶⁰ Scoullar, William T. *El Libro* op cit, p 315

⁶¹ Conte, Simeón, op cit, p 82

⁶² Diario de Panamá. Sábado, 12 de agosto de 1913. No 2664. Véase portada

época se informa que “el buque Zaratí saldrá mañana de este puerto (Posada) llevando a bordo los siguientes productos 77 cueros de res con peso de 1,489 libras, 10 cajas de caucho con 1,751 libras, 6 cajas de nispero con 900 libras, 4 bultos que contiene 8 docenas y media de sombreros del país”⁶³

A pesar de esa aparente riqueza ganadera en Penonomé, esa actividad en el periodo de estudio comienza a menguar como actividad económica en la región, es evidente que “ en la ganadería se nota el retroceso de esa provincia (Coclé) cuando contiene 20% de la del país en 1914, 14% en 1950 y sólo 8% en 1970”⁶⁴ En el siguiente cuadro se puede apreciar el estancamiento en que entró la producción ganadera en Penonomé a mediados del siglo XX

Cuadro III **PRODUCCIÓN GANADERA EN EL DISTRITO DE PENONOMÉ, CORREGIMIENTO CABECERA, AÑOS 1950-1960**

Tipo de ganado	Cantidad por años	
	1950	1960
Vacuno	285	1,019
Caballar	96	318
Mular y Asnal	1	0
Porcino	28	203

Fuente Contraloría General de la República Primer y Segundo Censo Nacional Agropecuario Años 1950 – 1960

Parte de las explicaciones sobre el estancamiento que se produce en esa actividad en Penonomé, no las ofrece un diario de la época, por ejemplo en 1922; hacía un llamado sobre la crisis en que estaba sumida esa actividad en Penonomé, de acuerdo a ese diario, la crisis del sector obedecía al contrato sobre suministro de carne acordado entre las autoridades del Canal y ricas fincas ganaderas de Colombia Hay que recordar que para esos años habían finalizado los trabajos de construcción del Canal, factor que pudo haber contribuido a las bajas en ese sector Pero es un tema que requiere de mayor investigación

Entre los argumentos que se pueden leer en el rotativo están los siguientes, “ la decadencia de nuestra antes floreciente ciudad de Penonomé, hoy exhausta y moribunda debido al malestar económico por la baja de sus productos, así como la del ganado que aquí se embarcaba en gran cantidad como el que se vende para los potreros de ceba a los dueños de éstos en Antón que con frecuencia viene a surtirse a casa de los señores Miguel W Conte, Pascual Quirós y Quiros, hermanos ”⁶⁵ Asimismo, para esos años se produjo una depreciación del caucho, un producto muy explotado en Penonomé

Posiblemente, parte del estancamiento que se produce en la actividad ganadera de Penonomé, explique las razones que llevaron a Justo Conte a declarar en venta o arriendo

⁶³ Diario de Panama Sábado, 9 de agosto de 1913 No 2670 Véase portada

⁶⁴ Jaén Suárez, Omar *Penonomé* op cit , p 33

⁶⁵ La Voz de Coclé, 10 de septiembre de 1922, p 4

uno de sus terrenos “El Recreo, potrero de Yerba del Pará de setenta y una hectárea sobre la margen izquierda del Estero del Gago y como a una milla distante de Puerto Posada, se arrienda o se vende Entenderse con su dueño ”⁶⁶

Las posibilidades de la elite penonomeña para dedicarse a las actividades ganaderas y agrícolas se evidencian en unos informes de 1916 y 1918 los cuales muestran los pequeños latifundios controlados En los siguientes cuadros aparecen, algunos ejemplos, de las cantidades de tierras y sus dueños

⁶⁶La Voz de Coclé, 21 de agosto de 1922, p 3

Cuadro IV RESUMEN DE ADJUDICACIONES DE TIERRAS OTORGADAS POR EL ADMINISTRADOR GENERAL DE TIERRAS EN PENONOME, AÑO 1916

<i>Adjudicatario</i>	<i>Nombre del terreno</i>	<i>Hectareas</i>
Manuel Guardia	San Jose	86 4638
Jeronimo Almillategui	Consuelo	54,2417
Miguel W Conte	La Realidad	196,3860 50
Miguel W Conte	El Carmen	11,8153
Rafael M Quirós A	Las Delicias	43,0000
Manuel J G Conte	Santa Elena	229,1888 50
Rafael M Aroscmena	La Lucha	60,6430 50
Manuel Guardia G	La Dorada	68,1213
Rodolfo de la Guardia y G	La Dorada	61,4790 50
Fernando Guardia	Agua Fria	215,5860
Gertrudis N V de George	El Gago	50,9365 50
Cristóbal Arauz	El Carmen	16,9198
Gertrudis N V de George	El Recreo	6,697 50
Manuel de J G Conte	Santa Elena	4,9500
Miguel W Conte	San Miguel	44,3930 50
Rafael M Quirós	Rincón	71,9234 50
Miguel W Conte	San Gregorio	39,5223
Simon Quiros	Potrellos	46,6241
Damian Carles y Co	La Granja	64,2822 50

Fuente Memoria de Hacienda y Tesoro de 1916

Cuadro V RESUMEN DE ADJUDICACIONES DE TIERRAS OTORGADAS POR EL ADMINISTRADOR GENERAL DE TIERRAS NACIONALES EN PENONOME, AÑOS 1917-1920

<i>Adjudicatario</i>	<i>Hectareas</i>	<i>Impuesto pagado</i>
J Almillátegui	4 9914	2 50
J Almillátegui	19 3147	10 00
J Almillategui	390 6391	586 50
Laurencio Jaen G	105 0911	159 00
Miguel W Conte	197 1478	99 00
Juan B Quirós	24 7890	37 50
Rafael Quiros A	550 0000	275 00
Miguel W Conte	83 0000	124 50
Hortencia Grimaldo	74 0026	37 50
Encarnación G Vda .De Jaen	50 5185	25 50
Jeronimo Almillategui	171 8217	86 00
Jeronimo Almillategui	51 7141	78 00
Manuel de J Grimaldo C	119 1951	60 00
Bernardo Conte	500 8939	751 50
M R Guardia	395 8459	594 00
Cristobal M Arauz	126 0725	73 50
Rodolfo de la Guardia	95 9080	64 00
Justo Conte	46 9893	23 50
Prospero Lombardo	51 1348	78 00
Pascual Quiros	138 5349	69 00
Bernardo Conte	183 0460	276 00
Miguel W Conte	37 5392	19 00
J Almillátegui	29 0350	15 00
Héctor Conte B	18 7876	15 20

Fuente Memoria de la Secretaria de Hacienda y Tesoro 1918 y 1920

Un interesante estudio de Marcela Camargo sobre historia rural explica, en gran medida, las estadísticas arriba señaladas, asimismo, aborda las políticas del Estado panameño sobre tierras y los problemas que derivan de ello en cuanto a su tenencia. Camargo, citando a Ofelia Hooper destaca que “gran parte de las tierras de Panamá, fueron adquiridas por el Estado cuando al iniciarse la república en 1903, solicitó la revalidación de los títulos de propiedad. Muchos revalidaron, pero la inmensa mayoría de los habitantes del mundo rural no lo hicieron, de allí que el Estado las expropió y llegó a constituirse en el mayor propietario de tierras”⁶⁷

En el primer Censo Agropecuario puede apreciarse tal situación, puesto que se escogió a Penonomé como modelo de esa política. En ese Censo queda claro que de unas 33,296 ha, 20,554 eran propiedad del Estado, que llegaron a representar el 82% de las tierras explotadas en el distrito. Asimismo, “el dilema es que posteriormente las vende a gente pudiente y a extranjeros. El Estado alentó la compra pues, las tierras debían producir y así lograr la bonanza que necesitaba el país. Gran parte de esas ventas constituyeron latifundios: la finca Corozo en los llanos de Natá, de 15 000 ha, vendida en el siglo XX a Rodolfo Chari y ocupada hoy día por un extenso cañaveral. Pero también fue una forma encubierta por parte del Estado, de dar inicio de manera sistemática a la adjudicación y cobro de impuestos, a través del conocimiento y ordenamiento de su patrimonio”⁶⁸

Los oficios en Penonomé

Aunque los censos nos ofrecen interesante información sobre los oficios en Penonomé, es necesario tener ciertas precauciones. Sería prudente revisar las boletas de empadronamiento de aquellos años, quiénes se encargaron de levantar esos censos y bajo qué criterios se clasificaban los oficios. Por ejemplo, la diferencia entre un albañil y un carpintero, oficios mencionados en esos recuentos. En tanto, los tres primeros censos de la República serán de gran utilidad, el de 1940 y 1950 ofrecen la información en base a los sectores económicos, sin embargo, los tres primeros mencionaban el tipo de oficios.

Si bien es cierto, esa fuente de información, reiteramos que sobre los oficios en Penonomé se requiere tratar y analizar otras fuentes es valiosa. Por ejemplo, los censos de 1920 y 1930 indican que 1,377 y 3,771 mujeres laboraban en oficios domésticos, respectivamente. No obstante, hasta la década del cuarenta, las mujeres que debían cumplir penas carcelarias lo hicieron en las casas de familias honorables, en su informe el Gobernador de Coclé Emiliano Arosemena señaló que “por lo que hasta ahora, en guarda de la moralidad carcelaria, el elemento femenino detenido, es depositado en casas de familiares de reconocida honorabilidad, sin que deje de constituir tal práctica una

⁶⁷ Camargo, Marcela. La historia rural del siglo XX. En *Historia General de Panamá*. Tomo I. Capítulo VII. Panamá 2004. p. 113.

⁶⁸ *Ibid.*, pp. 113-114.

anomalía que debe desaparecer cuanto antes”⁶⁹ Sería oportuno saber que tipo de ocupaciones les era encomendada a esas mujeres y bajo que condiciones

En el próximo capítulo sostenemos que con la instalación de dos de los servicios básicos (electricidad en 1918 y acueducto en 1924) en Penonomé, pudieron haberse dado algunos cambios en los estilos de vida del penonomeño, el censo de 1930 registra aún 76 lavanderas una práctica que se efectuaba en las aguas del Zaratí, posiblemente, el ineficiente servicio del acueducto público permitió la continuidad de ese oficio. En ese censo aparecen registrados unos 39 aplanchadores, es decir, un oficio considerado femenino era realizado por varones. De modo que, sería necesario indagar sobre el equipo usado para realizar esa labor.

En Penonomé en el periodo de estudio se podía encontrar a un barbero, este oficio fue reglamentado mediante un acuerdo del Concejo Municipal del 16 de octubre de 1922 que, entre otras cosas, destaca “deben tener medidas de higiene y sanidad, se multa al barbero por estado de embriaguez con B/ 2 00”⁷⁰ Gil Blas Tejeira recuerda a uno de los barberos, “ tenía fama de muy ocurrente. De vez en cuando se iba de copas y cuando trabajaba engomado, consciente que su aliento estaba anisperado por las libaciones de la víspera, decía cortésmente al soplar al parroquiano por el cogote para aventar el pelo cortado dispense el mal aliento”⁷¹ La reglamentación a las barberías obedeció al proceso de higienización social implementado, principalmente, durante el proyecto liberal de Belisario Porras.

Era común, también, encontrar a un zapatero, los tres censos lo indican, según el de 1911 habían unos 16, alrededor de 12 registra el de 1920 y, aproximadamente, 13 de acuerdo al censo de 1930. Éste último censo indica uno de los oficios masculinos el de “choferes”, esto se explica porque a partir de 1926, Penonomé se integra a la ciudad capital y a los demás pueblos del interior mediante la carretera nacional. Sobre el número de carpinteros y albañiles que aparecen en esos censos, puede obedecer a las políticas instauradas por las autoridades nacionales para acondicionar a Penonomé como un sitio urbano. Una de esas medidas conllevó cambios en la arquitectura tradicional, por ejemplo, la eliminación del uso del horcón de madera. Finalmente, sería oportuno investigar si las personas dedicadas a los oficios mencionados se agruparon o formaron parte de alguna organización reivindicativa, por ejemplo, un sindicato.

⁶⁹ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia 1943 p 1061

⁷⁰ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

⁷¹ Tejeira, Gil Blas *Campaña Interiorana* op cit, p 67

CAPÍTULO 2
ESPACIO URBANO

En las tres primeras décadas del siglo XX, Penonomé experimentó una serie de cambios en la organización y distribución del espacio. En ese periodo fueron instalados los principales servicios públicos (agua potable, electricidad y alcantarillado) que, aunque prestaron un servicio deficiente, son los primeros pasos a la modernización. En ese periodo se ejecuta un intenso programa sanitario y, se ponen en ejecución valiosas medidas con respecto a la organización del espacio, se construyen importantes edificios públicos y dada la construcción de la carretera nacional se produce la transición en los tipos de transporte de la carreta al automóvil. Este hecho significó el ensanche de las calles de Penonomé, las cuales, en aquellos tiempos, se asemejaban más a depósitos de mosquitos que vías adecuadas para la circulación humana. De esas transformaciones trata este capítulo.

Esos cambios experimentados en el espacio penonomeño se enmarcan, principalmente, dentro del proceso de modernización del Estado Nacional que fue iniciado con la llegada al poder del liberal Belisario Porras⁷², en las primeras décadas del siglo XX. Parte de su programa se basaba en los siguientes principios: “hay que incrementar la producción. Poblar el país. Llevar el progreso al interior de la República”⁷³.

De hecho, el progreso planteado tuvo que hacer frente a una serie de dificultades, una de ellas era reconocida por el propio Porras, “nuestro principal problema es el de saneamiento. el aseo de nuestras poblaciones y de nosotros mismos aseguran la salud y es que la salud es el secreto del progreso y de la felicidad. Con salud, en efecto, el hombre es diligente, animoso y emprendedor, ama el trabajo, posee valor y siente las alegrías y entusiasmos de la vida”⁷⁴. Esto remite al ideal superior de cultura de los liberales, enmarcado en el progreso material.

Como parte de las políticas de saneamiento se organizan Juntas de Sanidad y se nombran médicos oficiales en las provincias a quienes les corresponderá la tarea no sólo de curar sino de prevenir y educar a la población sobre medidas higiénicas y urbanas. En fin, tendrán la tarea de contribuir a la higiene social. De acuerdo a la información tratada, Penonomé está dentro de las poblaciones más infestadas por la uncinariasis, la tuberculosis, la malaria, entre otros males.

Hasta la segunda década, por ejemplo, el agua se obtenía de los pozos que circundaban la población y, es evidente su condición antihigiénica. “muchos de los pozos de donde se provee la población agua, excavados sobre un arenisco que hace las veces de filtro, tiene un inconveniente de que las aguas pluviales arrastran hacia ellos muchos productos orgánicos en descomposición procedentes de basureros inconsultamente situados, de tal modo que al tomar el agua de ellos después de un aguacero torrencial, a pesar de que

⁷² Sobre el proyecto de modernización del Estado Nacional, vease Fernando Aparicio Significación, alcances y limitaciones de la experiencia porrista 1912-1924. En Revista *Humanidades* Universidad de Panamá Tercera época Número 1 Agosto, 1993 Panamá.

⁷³ Sisnett, Octavio *Belisario Porras o la Vocación de la Nacionalidad* Segunda Edición Imprenta Universitaria Panamá 1972 p 228.

⁷⁴ *Ibid*, p 228.

previamente se achiqueren sería aventurado el asegurar que presten las garantías apetecibles”⁷⁵

Esa realidad no se ajustaba al nuevo modelo de cultura inspirada en el proyecto liberal que supuso la aplicación de políticas higienistas y de control social. De acuerdo a Porras, “el agua es ante todo el primer medio de esa conquista. Sin agua no hay limpieza, ni ornato ni felicidad. La civilización de un pueblo no se mide ni por las torres de sus castillos ni por sus palacios sino por la cantidad de agua y jabón que gasta”⁷⁶. Y, precisamente, muchas enfermedades que sufría la población respondían a un origen hídrico, es decir, a la condición y procedencia del agua que se utilizaba para el consumo humano.

En los primeros cincuenta años se produce en Penonomé, un lento proceso de modernización que no sólo supone un cambio en la fisonomía de la ciudad sino en la transformación de las costumbres de sus habitantes. A pesar de ser una modesta población, ubicada en el interior del país, para reconstruir la vida cotidiana de entonces, es necesario inscribirla dentro de las políticas del Estado Nacional que, entre otras medidas, implicó la higienización social dada la necesidad de un ciudadano eficiente, sano y trabajador.

Las casas

Un estudio de Eduardo Tejeira⁷⁷ sobre los cambios en la arquitectura de la ciudad de Penonomé, ofrece un interesante análisis de las transformaciones experimentadas. En primer lugar, el autor se pregunta sobre cuándo pudo haber sido el origen en el uso de los portales que se hacen comunes a inicios del siglo XX, dando un sentido de homogeneidad, debido a que en el siglo XVIII se establece una élite en Penonomé que, lejos de continuar modelos tradicionales a la sencilla casa se preocupa por agregarle a sus diseños algo de cosmopolitismo.

Aunque no de uso generalizado, por la influencia de la arquitectura canalera, el penonomeño agrega el balcón en sus residencias, aunque eran muy bajos. No obstante, el uso de portales con horcones fue eliminado, dando paso al uso del metal para sostener las tejas, éste último se convirtió en el techo tradicional con el cual se cubrían las viviendas, para 1950 hasta un 80% del total que existían en la ciudad.

⁷⁵ Memoria de la Secretaría de Fomento 1918 p 60-61

⁷⁶ Sissett, Octavio, op cit , pp 238-239

⁷⁷ Tejeira, Eduardo. La modernidad llega a Penonomé. En *La Prensa* Suplemento Educativo Cultural 16 y 23 de octubre de 1986. Panamá. Tejeira hace una crítica a la modernización que acaba con la arquitectura tradicional, esta solo rescatada por la literatura no así por elementos materiales.

Cuadro VI NÚMERO DE VIVIENDAS OCUPADAS DE LA CIUDAD DE PENONOMÉ, SEGUN MATERIAL DE TECHO, DE LAS PAREDES Y DEL PISO CENSO DE 1950

Material del techo y de las paredes	Material de piso						No declarado
	Total	tierra	Ladrillo	concreto o mosaico	madera	otro	
Total	600	175	16	399	9	0	1
Techo de paja o penca							
Quincha	14	14	0	0	0	0	0
Caña, penca, paja	2	2	0	0	0	0	0
Concreto, ladrillo o piedra	1	0	0	1	0	0	0
Techo de teja							
Quincha	360	146	12	201	0	0	1
Adobe	21	1	0	20	0	0	0
Concreto, ladrillo o piedra	129	4	0	120	5	0	0
Techo de zinc							
Quincha	17	5	3	8	1	0	0
Caña, penca o paja	1	0	0	1	0	0	0
Adobe	5	0	0	5	0	0	0
Madera	4	1	0	2	1	0	0
Concreto, ladrillo o piedra	43	2	1	38	2	0	0
Techo de otro material							
Concreto, ladrillo o piedra	3	0	0	3	0	0	0

Fuente Censo de Poblacion y Vivienda de 1950 Contraloria General de la Republica

El cuadro VI muestra el predominio del techo de teja en Penonomé Según Eduardo Tejera, el uso de las tejas pudo haberse dado desde la colonia, por dos motivos, la presencia de material arcilloso propio de nuestros suelos y, por la presencia del blanco, quien evita “indianizarse” al vivir en chozas de paja El uso de ese tipo de techo explica porqué el señor Ramón Saa decidió fundar una fábrica de ladrillos y tejas, vendía además, materiales de construcción llevados con su carreta tirada por bueyes, conducida por él, esos trabajos años después los hizo en camión

De acuerdo a Eduardo Tejeira los cambios en las casas de Penonomé, podrían ubicarse en dos fases: “Una modernización paulatina de los tipos tradicionales y, otra de abandono definitivo de éstas a favor del estándar occidental, por supuesto, adaptado a las posibilidades del interior”.⁷⁸ Suponemos que se refiere al uso del concreto en las paredes y el zinc para el techo.

La descripción de una casa de principios de siglo dejada por un patriarca de la ciudad Laurencio Conte Jaén, revela esa primera fase que destaca Tejeira, techo de tejas, paredes de quincha, piso de tierra apisonada o de ladrillos. Portales amplios empedrados o de tierra apisonada, allí recuerda Heraclio Quirós se ubicaba cuando niño para jugar con barquitos de papel tras el aguacero que a su paso dejaba las corrientes de agua.

El interior y exterior de las paredes se pintaban con tierra blanca. Las puertas, ventanas y pilares era común pintarlas de celeste. Frente a la calle quedaba la sala y la alcoba, seguidas del comedor y demás cuartos. En la figura no.9 se aprecia una de las casas más antiguas de Penonomé, está ubicada al final de la avenida Juan Demóstenes Arosemena. Conserva el techo tradicional de la época, la teja.



Fig. No.9: Casa construida a finales del siglo XIX.

La poetisa penonomeña Martina Andrión, recuerda la arquitectura penonomeña de la siguiente manera “*Con tus casitas hermosas, vestidas de blanco, sin sombras de rascacielos...*”⁷⁹ En tanto que Heraldo Tejeira, en su poema “Callecita de mi barrio San Antonio”, nos aproxima a la arquitectura tradicional:

*“Callecita de mi barrio San Antonio
Donde lucen todavía tus portales
Callecita de mi barrio San Antonio
Con tus casas de tejas coloniales...”*⁸⁰

⁷⁸ Tejeira, Eduardo, op. cit., p.6

⁷⁹ Sánchez, Porfirio. Martina Andrión...op. cit., p.60. Itálicas nuestras

⁸⁰ Mathieus, Néstor, et. al. *Estudio geográfico de la Ciudad de Penonomé*. Tesis. Universidad de Panamá. 1964-65. p.107. Itálicas nuestras

Uno de los aspectos más representativos de la casa que establece una diferenciación social es el siguiente, las casas con “pilares sobre los que se apoya el techo del portal son labrados, cuando el ocupante es *gente bien* y, horquetas u horcones retorcidos para el resto de la comunidad”⁸¹. El portal se convertía en lugar de esparcimiento, “al caer la tarde era frecuente ver a los patriarcas pueblerinos sentados en sus taburetes que recostaban a la vergüenza de la puerta haciendo cabalgar sobre sus rodillas al más pequeño de la casa”⁸² o, también, para entablar conversación con algún vecino o visitante.



Fig. No.10: Don Miguel W. Conte y Doña Matilde Fernández de Conte.

En las paredes de la sala era común encontrar retratos, como se aprecia en la figura no.10, que atestigua el éxito, triunfo personal y manifiesta posición social, también se encontraba un espejo de cuerpo entero. Alfredo Castillero⁸³ sostiene que el espejo en Panamá fue de temprano uso en la colonia, sin embargo, el espejo fabricado con mejores técnicas como el de azogado, el cual permitía espejos planos y de mayor tamaño, llegó a Panamá desde fines del siglo XVII, aunque ya para el siglo XVIII era de uso común en Panamá, accesible a una familia de mediano pasar. Esos espejos fueron reemplazando el uso de los cuadros.

⁸¹ Conte Jaén, Laurencio. *La voz de la campiña (narraciones y cuentos)*. Imprenta Nacional. Panamá. 1957 p. 12. *Itálicas nuestras*

⁸² Tejeira, Gil Blas. *Lienzos istmeños*. Editorial Juris Textos, S. A. Edición Conmemorativa. Panamá. 2003. p.69

⁸³ Castillero, Alfredo. *Cultura Material en el Panamá Hispano: Metodología y hallazgos*. Conferencia Magistral. VI Congreso Centroamericano de Historia. Panamá. Julio de 2000. p. 18

En la sala era común encontrar cortinas, generalmente, de tul que eran adaptadas a cornisas de color caoba, amarradas con cintas de colores vivos atadas al marco. En tiempos de duelo, eran retirados los colores vivos, y abundaba el negro. Hasta los retratos y espejos en sus marcos eran cubiertos de negro.



Fig. No.11: Estante en la casa del señor Miguel W. Conte.

Como parte del mobiliario, no faltaban las mecedoras adornadas con paño de flecos, de croché o de tul y un lazo con la cinta del mismo color que tienen las cortinas; asimismo, una mesa pequeña en el centro con un búcaro de flores naturales o artificiales; una docena de sillas adosadas a la pared y, también, una mesa en donde se colocaban los libros, entre ellas, destacadas obras de la literatura, revistas y periódicos. Una de las obras más leídas era *María* de Jorge Isaac, el autor colombiano, según cuenta Olmedo Domingo, un reconocido escritor penonomeño.

Sería interesante ahondar sobre los temas de esas revistas, libros y los periódicos que eran leídos, esto revelaría los intereses intelectuales del penonomeño, el tipo de recurso que disponía para tener una visión del mundo y para realizar sus tareas profesionales. Cabe destacar que fue en Penonomé en donde se presentó la primera obra teatral de Panamá en el siglo XIX, “La Política del Mundo” de Víctor de la Guardia y Ayala, muestra del quehacer intelectual penonomeño.

La falta de documentación dificulta la tarea de conocer la literatura disponible de los penonomeños para la distracción. Una de las revistas que circulaba era *Bohemia*, editada en Cuba. En tanto, en la gaveta de la mesa en donde se ubicaban los libros se encontraba, además del recado de escribir, el polvo de la calle.

La casa poseía un comedor, detrás de la sala. Era angosto y largo, apto para toda la familia, con gavetas para guardar el mantel y las servilletas en uso y, en la otra se depositaban los cubiertos. En una esquina, por lo general, una tinaja a la cual se le agregaba azufre para purificar el agua y evitar enfermedades, sobretodo, gastrointestinales por la falta de acueducto en las dos primeras décadas. Era común, también, guardar las copas, vasos y la loza de lujo que, eran usados sólo en caso de visitas. En casa de Simeón Conte existió un mueble para guardar esos objetos.



Fig. No. 12: Sombrero en casa de Don Miguel W. Conte.

La alcoba era amplia, allí se encontraba la cama de los esposos, de pilares gruesos y con cielo raso para protegerse del polvo que se filtraba por el techo. No faltaba la hamaca, propicia para la siesta. También, el altar para los santos. En casa de Miguel Wenceslao Conte se conservaba San Miguel Arcángel y, por supuesto, el crucificado, como se aprecia en la figura no. 14. El tema religioso era característico en una casa de la élite desde la colonia. Ese era un espacio para la oración y para el retiro espiritual.



Fig. No. 13: Altar de San Miguel de Don Miguel W. Conte.

En el trastero se encontraban los baúles sobre bancos, este tipo de mobiliario es un reflejo de la ostentación de productos del exterior, como símbolo de refinamiento. En una ocasión, Héctor Conte Bermúdez denunció ante policía la pérdida de un baúl de la familia las siguientes prendas que pertenecían a su esposa Isabel Andrión de Conte, a saber: “una cadena chata de oro con una cruz, una cadena larga como cobertillo de oro, un par de aretes de oro de botones de perla, un par de aretes de oro de piedras verdes, una cadena de oro corta con un guardapelo y retrato del finado Benigno Andrión, una cadena de oro

de niña con medalla de la virgen y cadenita en forma de estrellitas, una cruz de oro con brillante y un rubí”⁸⁴

El denunciante que culpo en primer lugar a su sirvienta, agregó la pérdida de dos cadenitas de oro de niños, una tiene una virgen en medio de una cruz, un par de aretitos de oro en piedras de brillo, una pulsera de oro con el retrato del finado Andrión, un papel con varias joyas de oro dañadas. Al parecer el uso de las joyas no era solo personal sino en algunos casos servían para hacer obsequios a alguna Virgen en la Iglesia, “ el rosario de la Virgen (del Rosario) es de oro puro, obsequio de Doña Mercedes Rosas de Vega en tanto el de la Virgen del Carmen (preciosas obras de arte colonial) tenía una rica joya un escapulario de oro puro, obsequio de Doña Manuela Andrión de Hill ”⁸⁵

Todo ese inventario muestra los gustos por las prendas y las joyas de las damas de la élite penonomeña “En la sociedad precapitalista, las cosas tenían su valor de uso, así como una carga afectiva. Los objetos eran fetiches, pero también y esto es más importante, eran símbolos de cierta posición social y cultural”⁸⁶

Ante la falta de acueducto en la ciudad en las dos primeras décadas del siglo XX, un baño familiar era de la siguiente manera “el aguamil (el mueble) que es de madera con dos brazos sobre los que se colocan las toallas. En la tablilla superior está la palangana y la jabonera, en la inferior la jofaina llena de agua y, en el suelo un cubo que recibe agua ya usada. Esta agua se arroja en el portal cuando es verano y en la calle cuando es invierno”⁸⁷

La cocina se encontraba separada de la casa principal, una forma de ordenar los quehaceres domésticos, sin embargo, no se encontró documentación que se refiriera a la servidumbre. Pero es posible que campesinas se dedicaran a esos oficios.

La letrina, por su parte, se encontraba fuera de la casa. Con la instalación del alcantarillado y las legislaciones que fueron establecidas por las autoridades, suponen un cambio en su uso.

Es importante destacar que el penonomeño sintió preferencia por la división tripartita, es decir, en el centro el recibidor, en casa de Miguel Conte se agregó un recibidor, a la derecha, para visitas especiales, a ese espacio se colocaban muebles de mimbre, retratos familiares y, en la puerta cortinas que mantenían la privacidad del encuentro con el visitante, como se aprecia en la figura no 14.

⁸⁴ ANP Informe de la IV sección de la Policía Nacional al Alcalde de Penonomé Tomo 329 Junio de 1915

⁸⁵ Martín, Rosa de *Floreceñas de Montaña* Ediciones Iberoamericanas España 1963 p 32

⁸⁶ Molina, Iván y Palmer, Steven *Héroes al gusto y libros de moda* Editorial Porvenir Costa Rica 1992 p 12

⁸⁷ Conte Jaén, Laurencio *La voz de la campiña* op cit , p 14



Fig. No.14: Recibidor en casa de Don Miguel W. Conte.

La casa tradicional penonomeña era sumamente sencilla, aunque el Señor Conte (1911) le agregó una llamativa fachada con órdenes clásicos un tanto “inventados”, esto explica el interés, como se señaló antes, de la élite por darle un toque de cosmopolitismo al diseño de sus casas.



Fig. No.15: Casa de la familia Conte, construida en 1913

Para la década de 1930, se construyó una casa al estilo “bellavestino”, es decir, un estilo desarrollado en la capital que se trasladó al interior. Ese diseño se debió al arquitecto penonomeño Víctor Tejeira, aunque la casa a que se hace referencia es única en Penonomé, es una búsqueda de una arquitectura vernácula modernizada.



Fig. No. 16: Casa de Doña Blanca Valdés de Guizado, construida en la década de 1930, se puede observar el estilo bellavistino.

Sobre las casas que ocupaban los sectores populares de la ciudad, Doña Julia Chérigo cuenta que en su mayoría eran “casas de paja, pero más tarde se hicieron de quincha, así recuerda a Penonomé”.⁸⁸ No obstante, un acuerdo municipal de 1924, en su artículo número 6, prohibió “...las edificaciones y reedificaciones de techos de paja, en toda la extensión actual de las calles mencionadas”⁸⁹ Esas calles eran la Juan N. Calvo, Bolívar, San Antonio, Damián Carles, entre otras. Consideradas las calles principales de la ciudad.

Posiblemente sus viviendas proyecten en la construcción la riqueza de sus propietarios, “y reflejen el pensamiento decimonónico, el cual consideraba que la vivienda representaba la independencia, seguridad, estatus y el éxito de una persona y, por tanto, debía reflejarlo”⁹⁰

El mobiliario encontrado en una casa del grupo dominante penonomeño, explica el papel transitista de Panamá, el cual le permitía a los capitalinos entrar en contacto con modas extranjeras, no precisamente de España sino de Francia e Inglaterra. Luego esas mercancías eran adquiridas por los grupos dominantes regionales y eran traídos de la capital al interior.

Sería oportuno realizar un inventario sobre el mobiliario, la procedencia de éstos, su valor, cuáles eran y quiénes los poseían, pero por falta de documentación que se aproximen a esa información sólo han sido descritos de fuentes literarias, pero posiblemente, sirvan para revelar las preferencias estéticas de aquellos años.

⁸⁸ Comunicación personal de Julia Chérigo Vda. de Mendoza, el día 23 de abril de 2005

⁸⁹ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé...

⁹⁰ Fumero, Patricia. *Cultura y sociedad en Costa Rica 1914-1950*. Serie cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 2005. p. 2

Un estudio de mediados de siglo, describe la arquitectura tradicional, “el tipo de vivienda dominante en Penonomé es la casa de adobe-teja de una sola planta, es sobre todo fresca y barata. Las casas de concreto, ladrillo son muy pocas. Con respecto a la casa de paja o mixta, se puede asegurar que no existe una sola vivienda de este tipo en el casco mismo de la ciudad”⁹¹

Las calles

En Penonomé, podríamos ubicar dos fases en cuanto al desarrollo de sus calles, las dos primeras décadas fueron lugar de tránsito para la gente, las bestias y sus carretas (este tipo de transporte explica el tamaño de muchas calles penonomeñas en la actualidad). Precisamente, por ese tipo de transporte, las calles en aquel tiempo permanecían en mal estado, cubiertas de lodo, fango y boñigas de vaca. Un tradicional poema las recuerda de la siguiente manera “y tus callecitas viejas, y tus callecitas viejas, tendidos sus empedrados”⁹²



Fig No 17 Avenida Juan Demostenes Arosemena en 1939

En la figura no 17 se puede apreciar la Avenida Juan Demóstenes Arosemena, construida a finales de la década de 1930, para aquellos años una de las mejor acondicionadas del interior del país, hoy una importante vía de Penonomé

El proceso de higienización de las vías públicas impuso cambios en las calles y el avance de la carretera nacional pudieron haber sido elementos que imponían la adecuación de esas vías públicas. Ese acuerdo municipal obligaba construir aceras a los dueños de casas

⁹¹ Mathieus, et al, op cit, p 63

⁹² Sanchez, Porfirio, op cit, p 60, *italicas nuestras* Sobre las calles empedradas Gaspar Rosas Quirós tiene interesantes comentarios. Según Rosas Quiros, ese acondicionamiento de las calles obedeció a las obras ejecutadas por el alcalde Juan N Calvo, quien entre 1880-1883, ejerció ese cargo en Penonomé y debido a su dinámica labor, en 1916 una de sus principales calles llevó su nombre. Al parecer Calvo, conjuntamente, con su esposa Doña Josefina Jaen habían viajado por Europa y Centroamérica, como parte de esa experiencia quiso dar a Penonomé un aspecto colonial en sus calles. No obstante, ese acondicionamiento era poco durable, dado el transitar de las carretas y los animales. Véase Rosas Quiros, Gaspar *Coclé de* op cit, p 245

que daban frente a las calles principales. Éstas debían ser de hormigón de cemento o podía utilizarse otro material adecuado. El ancho de las aceras de las calles principales debía ser de un metro, guardando la uniformidad a lo largo de la calle. Las disposiciones contemplaban también que “serán eliminadas de las casas que se hallen dando frente a cualquiera de las calles y lugares principales, las que tengan todos los portales sostenidos con horcoñes de madera, limitadas a la gotera de la casa a la anchura de la acera”⁹³

A pesar de los esfuerzos de las autoridades por ordenar la ciudad, una referencia sobre las calles de los pueblos del interior, destaca sobre Penonomé lo siguiente: “las calles están mal trazadas y no tiene más pavimentación que la natural, en ellas crece la hierba durante el invierno con bastante exhuberancia y a más de darle a la ciudad una vista desagradable, impiden el libre tránsito por ellas”⁹⁴

Asimismo, en un informe de 1916, sobre la condición de las calles penonomeñas se lee lo siguiente, “son angostas y antiguas, poco se prestan a un buen aseo, puesto que unas son de piedras y las más son de tierra que en la estación lluviosa se vuelven fangosas”⁹⁵. También, malolientes había que caminar entre el fango y las boñigas de los animales que comúnmente deambulaban por esas vías mal acondicionadas. Laurencio Conte, en su cuadro de costumbres, al respecto señala “en la estación lluviosa, las calles se transforman en verdaderos ríos”⁹⁶

En 1924, las principales calles de la ciudad eran la Juan N. Calvo (ver anexo no 4), Bolívar (ambas desaparecieron tras la construcción de la actual Avenida Juan Demóstenes Arosemena), Manuel Amador Guerrero (en donde se encuentra el Mercado Público), Laurencio Jaén, Damián Carles, José Vásquez, San Antonio y las que circundan a la plaza 8 de diciembre. Aunque no se menciona, la calle Chiquita, muy próxima a la Iglesia, también se le denominó la calle de la Curia, “por su circumspecta peculiaridad y recogimiento conservador”⁹⁷

En 1938, la calle Laurencio Jaén fue reubicada, un acuerdo municipal del 2 de julio, aprobó que “se ordena el cierre de la calle denominada Laurencio Jaén Guardia ubicada en el Barrio de la Calle Chiquita”⁹⁸. Ese acuerdo facultó al Alcalde Pacífico George para que adjudicara los derechos de propiedad a cada uno de los propietarios que tenían linderos con esa calle para que pudieran ampliar sus propiedades. Esa medida de acuerdo a las autoridades obedecía a las políticas de saneamiento de la época.

Los dueños de casas que tenían linderos con la calle en mención eran los Señores Luis H. Moreno, Lisandro Ramírez, Eduardo Solanilla, Segundo Moreno, Antonio A. Sánchez, Miguel W. Conte e hijos, Ofelina Ponce y Gerardo Hernández. Finalmente, el acuerdo

⁹³ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

⁹⁴ La Voz de Coclé, 11 de marzo de 1922, p. 2

⁹⁵ Memoria de la Secretaría de Fomento y Obras Públicas 1916, p. 129

⁹⁶ Conte Jaén, Laurencio. *La Voz de* op. cit., p. 157

⁹⁷ Rosas Quiros, Gaspar. *Coclé de* op. cit., p. 203

⁹⁸ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

decretó que esa calle quedaría comprendida entre las casas del Señor Gregorio Conte, en línea recta hasta la casa del Señor Juan B Grimaldo y por la acera opuesta desde esa misma casa hasta la de la Señora Josefa Herrera, hacia la plaza 8 de diciembre y, como parte de esa reubicación se colocaría una placa

La actual calle Damián Carles desde tiempos coloniales fue denominada El Calvario, no obstante, dada su condición antihigiénica fue denominada hasta aproximadamente 1927, la calle de Las Ciénagas, debido a que la “ bordeaba una depresión fangosa, de cieno, inhóspita, cubierta de herbazales malolientes, al discreto depósito de excrementos humanos que corrían por su arroyuelo llamado Zanjetusa Las lluvias desbordaban las ciénagas de aguas negras ”⁹⁹ Por las condiciones de la época era foco de infecciones y enfermedades, tales como la “mazamorra”, infección que aparecía en los pies, por andar descalzo, ésta era común, principalmente, en los niños

Ese estado de cosas de las calles penonomeñas se mantendrá en el periodo que corresponde este estudio, no obstante, para la década del treinta, se obtendrá una conquista urbana al pavimentarse la muy espaciosa Avenida Juan Demóstenes Arosemena que ocupó la antigua calle de Los Forasteros o Bolívar y la Juan N Calvo, para aquel momento una de las más hermosas del interior En la década del cincuenta, se construye la calle Centenario, en homenaje a los cien años de fundación de la provincia

Posteriormente, a finales de la década del cuarenta fueron pavimentadas con madacam betuminoso las siguientes calles San Antonio, José Vásquez, Aquilino Tejera, 3 de Noviembre, Chorrillo, Las Mendozas Como parte de las políticas de expansión de la ciudad y el mejoramiento de las calles, fueron expropiadas varias casas, que sirvieron para ampliar esas vías públicas

Mediante la resolución No 24 del 7 de abril de 1934, el Concejo Municipal decidió nombrar a la calle El Chorrillo, “ Victoriano Lorenzo, al camino de herradura que va de Penonomé a La Negrita ”¹⁰⁰ Aunque un acuerdo del 19 de abril de 1936, del Concejo Municipal aprobó un crédito por la suma de B/ 50 00, para comprar al Señor Julio Carles un terreno dentro del área de esta ciudad El 5 de diciembre, esa institución dispuso de la suma de B/ 100 00 “ para la compra de un bien inmueble para el mejoramiento de la calle El Chorrillo, la casa en propiedad de Bonifacio Martínez, que atravesaba esa calle y se ofreció demolerla en bien de la estética y comodidad de la población”¹⁰¹

Penonomé no contó en esas tres primeras décadas del siglo XX que corresponde a nuestro estudio con calles apropiadas, ni siquiera por ser capital de provincia Esto hubiera sido peor si la carretera nacional se hubiera construido a 8 kilómetros de la ciudad, como se había planificado originalmente Pero en las calles que existían era común encontrar animales en soltura o si no gente que, un articulista del periódico “El Pueblo”¹⁰², los

⁹⁹ Rosas Quirós, Gaspar *Cocle de* op cit, p 275

¹⁰⁰ Rosas Quirós, Gaspar *Primer centenario* op cit, p 27

¹⁰¹ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

¹⁰² El Pueblo, 29 de diciembre de 1928, p 2

llamaba “vagabundos” con falta de patriotismo, por ello abogaba por una escuela industrial. No obstante, no encontramos mayor referencia sobre qué cosas caracterizaban a un vagabundo en esa época.



Fig No 18 Parte de la Avenida Juan Demostenes Arosemena en 1939

En la figura no 18 se puede apreciar parte de la amplia avenida Juan Demóstenes, en la actualidad la principal vía comercial de la ciudad de Penonomé. También, la estatua en honor a Ramón M. Valdes, el primer penonomeño en ocupar el cargo de Presidente de Panamá (1916-1918), aunque desconocemos el año en que fue erigida, la construcción de monumentos responde a una política, principalmente, de los gobiernos liberales de construir una memoria histórica en el proceso de invención de la nación.

Por otro lado, un decreto ejecutivo del 11 de octubre de 1944, sobre urbanizaciones, establecía las medidas que debía poseer las calles en el país, aunque no sabemos su ejecución en el caso de Penonomé. Una de sus cláusulas determinaba que dentro de los ejidos de línea de construcción estará a una distancia no menor de quince metros, a ambos lados del eje de la carretera. Pero se exceptuaban de esa disposición, los “tramos que atraviesan poblaciones antiguas, donde por circunstancias de construcciones existentes resulte impracticable la aplicación de esta norma”¹⁰³. Al observar en la actualidad las calles más antiguas de Penonomé, esa última cláusula sería aplicable a esta ciudad.

De esta manera, indicaba que la línea de la construcción en las poblaciones del interior no debían ser menor de 7.50 metros del eje central de la calle. Por su parte, las avenidas debían ser de veinticinco metros, quince para el tráfico de vehículos y cinco a ambos lados para las aceras. No obstante, esta última cláusula no pudo implementarse en Penonomé, puesto que la única vía que fue construida en esa primera mitad de siglo fue la Avenida Juan Demóstenes Arosemena, en esos años muy espaciosa.

Mediante un acuerdo del Concejo Municipal del 12 de julio de 1919, las autoridades reglamentan la construcción de aceras, se establece la servidumbre de casas y las vías públicas urbanas, declara que “son vías públicas urbanas las calles, plazas, paseos y las

¹⁰³ Memoria del Ministerio de Salubridad y Obras Públicas 1942-1944 p 484

avenidas o caminos ¹⁰⁴, y que el libre tránsito, la comodidad, la seguridad del tránsito y el aseo era competencia de la policía

Esa legislación impuso una serie de medidas tendientes a permitir el libre tránsito por las calles penonomeñas, por ejemplo, por las aceras sólo era permitido andar a pie, se debía evitar conducir bultos que impidieran el flujo de los transeúntes, asimismo, no era permitido comer por las aceras, colocar puestos de venta, entre otras cosas

De acuerdo a esas disposiciones quedaba prohibido, “bañar bestias y lavar carros en las calles y plaza colocar bestias por las calles y plazas llevar sueltas reses de cualquier ganado, siempre que éstas sean de condición peligrosa para los transeúntes atar cabalgaduras o acémilas en las calles o aceras y entrar a caballo o carruaje en los cementerios, parques o jardines ¹⁰⁵

Esa fase de ordenamiento urbano es una medida contra la costumbre de atar los caballos y mulas en los postes de las casas y el arribo del vehículo exigió adecuarlas para ese tipo de transporte El primero de ellos marca Ford arriba a Penonomé en 1922, causando gran conmoción entre sus pobladores, en parte por la audacia del conductor, debido a que apenas avanzaban los trabajos de construcción de la carretera nacional El acontecimiento fue noticia en uno de los periódicos nacionales

Un acuerdo municipal del 17 de noviembre de 1924, sobre construcción de aceras, manifiesta que dado el incremento social y material con que cuenta Penonomé, sus bondades y belleza se hace necesario, “contemplar una ciudad limpia, delineada y con una estructura digna de su nombre y su apogeo actual y venidero, que hay calles, especialmente, las principales que aún exhiben su originaria formación y por su estrechez e imperfecta delineación y la atávica costumbre de construcción, dan muestras públicas de un atraso injustificable en nuestros días, que por vía estética y ornato público se impone remediar”¹⁰⁶

¹⁰⁴ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé Esas disposiciones forman parte del Título III, capítulos 1, 2, 3 del Código Administrativo de la República de Panamá de 1916

¹⁰⁵ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹⁰⁶ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

El transporte

Una de las dificultades que existía entre Penonomé y la capital, desde la colonia, era la comunicación. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, era común el uso de la vía marítima apoyado con pequeñas embarcaciones de vela y vapores, en donde se transportaban personas, animales, mercancías y, también, informaciones. La travesía de Penonomé al Puerto Posada comprendía 20 kilómetros, “ del pueblo al cerro Pan de Azúcar, al que va a bordear, hay 16, en terreno plano, sin accidentes y arenoso, del cerro al manglar 3, en suelo fangoso, impermeable y lleno de baches, luego 2 kilómetros entre el manglar que aniega las altas mareas, dejando muy peligrosos tremedales”¹⁰⁷ Laurencio Conte nos describe las dificultades que enfrentaba la gente al hacer uso del puerto Posada “ la tarea en el manglar se hace bajo la continua molestia de la chitra, el tábano, el mosquito portador del paludismo y la falta de agua para satisfacer la sed, pues las del río son salobres ”¹⁰⁸

Así, “el transporte de pasajeros es más eficiente en los vapores que en los veleros y motonaves, éstos más propiamente se ocupan del cabotaje. Cuenta la compañía de vapores de Pinel Hermanos, cuatro unidades, a saber el Coclé, Los Santos, Veraguas y David. Los viajes durante la estación seca se inician en la tarde, para evitarle al pasajero el bochorno de la resolana o, para evitarse la Compañía el gasto por el suministro de alimentos a tantas personas”¹⁰⁹

Por esa vía se transportaban los hijos de la élite penonomeña, para culminar sus estudios en la ciudad capital y, también, los comerciantes penonomeños para realizar sus transacciones comerciales. Por lo que hubo más relación económica y cultural entre Penonomé y la ciudad de Panamá que, con otros polos regionales de desarrollo, por ejemplo con ciudades, como Chitré y Santiago de Veraguas, que, pudo haberse acentuado, a raíz de la construcción de la carretera nacional.

Para viajar de Penonomé al Puerto Posada se utilizaba la carreta y el caballo. Un viaje por carreta duraba unas ocho horas. Generalmente, se viajaba de madrugada, para evitar los inclementes rayos del sol. La dama debía dar muestras de sus valores familiares, Rosa Quirós de Martín, recordaba en uno de sus escritos, con mucha nostalgia, uno de esos viajes de joven a la ciudad de Panamá, “a la hora de montar, jamás olvidaban hacernos poner una larguísima falda para que no faltásemos a la modestia”¹¹⁰ El viaje por mar hasta ciudad demoraba unas 12 horas.

Gil Blas Tejeira, recuerda el bullicio de la calle de San Antonio tras el paso de las carretas que transportaban productos hacia el Puerto Posada y viceversa, alterando la apacible y tranquila ciudad de Penonomé. “De afuera venía el ruido que hacían los

¹⁰⁷ Conte Jaén, Laurencio *La voz de la campiña* op cit., p 195

¹⁰⁸ Ibid , p 186

¹⁰⁹ Ibid , pp 191-192

¹¹⁰ Martín, Rosa de *Floreillas de* op cit, p 158

férreos arios de las ruedas al chocar contra las piedras salientes del arroyo. Y el chirrido de las carretas iba sincronizando a las imágenes móviles...”¹¹¹

Para mediados de la década del veinte, con la inauguración de la Carretera Nacional, con la que se dan los primeros pasos para la integración del mercado nacional, (en la figura no. 19 se aprecia el avance de los trabajos en la construcción de esa importante vía) aparecen los primeros automóviles, por lo tanto, una década más tarde los viajes hacia la ciudad se hacían en “chivas”, un transporte con el que se dejó subutilizado y en el recuerdo al poco acondicionado Puerto Posada y, con el cual Penonomé se puso en contacto en menor tiempo que otrora, con la bulliciosa ciudad de Panamá.



Fig. No.19: Avances de la carretera nacional. Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento, 1924

En 1942, se sintieron los efectos de la II Guerra Mundial. Un comunicado de la Sección de Empresas de Utilidad Pública informó sobre las medidas que habían tomado las autoridades, dadas las condiciones del país en esos años, la escasez de llantas, el aumento del precio de la gasolina y los repuestos. Una de esas medidas fue el cambio en el precio de las tarifas del pasaje, asimismo, se debía pagar un recargo por exceso de equipaje. La tarifa de Panamá (ciudad) a Penonomé era de B/. 3.00 si era en camionetas y B/.2.75 si era en auto chivas. Posiblemente, las camionetas era exclusivamente para pasajeros, en tanto que, en las auto chivas, se transportaban mercancías, animales y otros equipajes.

Para esos años existían en Penonomé 27 carros, distribuidos de la siguiente manera de acuerdo a la cantidad de pasajeros, a saber: de 2 pasajeros 4, de 5 pasajeros 16 y de 7

¹¹¹ Tejeira, Gil Blas. Carretas. En Revista *Acercamiento*. Año 9. No.108. Octubre de 1943. p.10

pasajeros 7, dos autochivas, una de 18 y otra de 19 pasajeros, respectivamente. Además, existían 50 camiones de diversas toneladas y 17 carros comerciales. Esto explica el alto porcentaje de conductores que registra el censo de 1930. En esos años la estación de gasolina de Manuel López era la única que existía en la ciudad.

LOS SERVICIOS PÚBLICOS:

El acueducto público

En el Penonomé de los primeros años de la República el agua para el consumo humano se obtenía de la siguiente manera, “existen en la ciudad varios pozos que aprovechan los pobladores para uso culinarios y domésticos, sirviéndose también de las aguas del Río Zaratí”¹¹². Los sitios en donde era obtenida y la forma en que era manipulada ese agua, incidió en las enfermedades de aquel tiempo.

En tanto, un informe de 1916, señala que “. los habitantes se sirven en su mayor parte del agua de fuentes, que si fueran bien aseadas, con bomba aspirante, podrían dar agua potable, parte usan las aguas del Río Zaratí, que en el periodo de fuertes lluvias es impura y turbia”¹¹³. Los pozos de donde obtenían agua los penonomeños eran los siguientes, los Pozos de la Palma, los Pocitos Azules, los del Llano San Agustín, los de la Secundina, el Chorrillo y el Chorro de San Cristóbal. Al parecer, las dos últimas cascadas mencionadas eran las preferidas por los muchachos para el baño, cuando el agua del Zaratí estaba sucia por las crecientes.

Una costumbre de transportar el agua para la venta era mediante el pipotero, “circulaban por las calles ventrudos pipotes encaramados sobre carretas tiradas por bestia mular o caballo”¹¹⁴. Heracio Quirós, recuerda a “José Dolores Benítez “Compita”, que tenía su clientela, vendiendo cada lata (5 galones) a dos reales”¹¹⁵. Los pobladores acostumbraban echar trozos de hierro y azufre, según la creencia, con ello se obtenía un agua más pura.

En la vida cotidiana era común ver a la mujer cargando el agua hacia sus hogares, posiblemente, algunas eran sirvientas de “distinguidas” familias penonomeñas, “era una bendición ver a las mozas rollizas y morenas, de regreso de los hontanares, con el cántaro sobre la cabeza protegida por unas rodilla (pequeña “muca de trapo” para protegerse del peso), las manos sobre los lomos, los descalzos pies avanzando sobre los torcidos y disparejos caminos, sin que derramara una gota de los colmados cacharros”¹¹⁶.

Asimismo, en esos primeros años de la vida republicana, también, era común encontrar en el río Zaratí a las lavanderas quienes, se encargaban de la limpieza de la ropa de las familias penonomeñas, en su labor utilizaban el jabón prieto muy común en Penonomé de

¹¹² Memoria de la Secretaria de Fomento 1914 p 75

¹¹³ Memoria de la Secretaria de Fomento y Obras Publicas 1916 p 129

¹¹⁴ Tejera, Gil Blas *Campaña Interiorana* op.cit , p 41

¹¹⁵ Quirós, Heracio *Penonomé ayer* op.cit , p 25

¹¹⁶ Tejera, Gil Blas *Campaña interiorana* op.cit , p 41

aquellos años De acuerdo a Heraclio Quirós “ellas eran contratadas para encargarse de una “muca” de ropa”¹¹⁷, aunque desconocemos la remuneración que recibían esas mujeres por ese trabajo El poeta penonomeño José María Guardia sobre esa actividad escribió este bello poema

*“Por los flancos grisosos de las laderas
bordadas de risueño, verde plantío
van alegres cantando, con rumbo al río,
en bullidor enjaímbré, las lavanderas”¹¹⁸*

De acuerdo a Gil Blas Tejeira en las casas las lavanderas no eran conocidas como tal sino que pasaban inmediatamente a ser comadres en la familia, por ello, era común que éstas conocieran mejor que las sirvientas las intimidades de la familia “Las lavanderas todo lo sabían y para cada cosa tenían un hábil comentario Aún recuerdo cuando la de casa reveló ante la familia que los pantalones del doctor Reviglio, el simpático y afable médico italiano que sirvió en el pueblo muchos años, no tenían menos de veinte botoncitos”¹¹⁹

Para apaciguar el hambre del mediodía las lavanderas consumían su tabaco que era parte de la remuneración y en el Zaratí era común escuchar el ruido causado por las lavanderas al “aporrear” la ropa Por su larga permanencia en el río y para dar a entender que se estaba en apuros económicos, el penonomeño acostumbraba a decir “estoy limpio como talón de una lavandera”

Esas prácticas, posiblemente, fueron desapareciendo al construirse el acueducto público, un Acuerdo Municipal de Penonomé del 29 de diciembre de 1917 declara que “ se abre a licitación pública la construcción de un acueducto y alcantarillado en esta ciudad”¹²⁰ De acuerdo a esa disposición el agua sería tomada del Río Zaratí Para ese proyecto el gobierno aportó la suma de B/ 25 000, mediante la “Ley 26 de 1920”¹²¹ Juan B Quirós, en un diario de la época, comentaba “ grata noticia causó la iniciativa a realizar la construcción del acueducto Penonomé expuesta a tantas enfermedades proveniente de aguas impuras”¹²² En 1924, fue entregada la obra a los penonomeños En la figura no 24 se aprecia el plano del primer acueducto de Penonomé, dirigido a los barrios principales de la ciudad San Antonio y Los Forasteros En la figura no 25 se aprecia la colocación subterránea de los tubos, que responde a los nuevos conocimientos de ingeniería de la época

¹¹⁷ Comunicación personal de Heraclio Quirós el día 20 de abril de 2005

¹¹⁸ Tejeira, Gil Blas *Lienzos istmeños* op cit, p 68 Italicas nuestras

¹¹⁹ Ibid, p 67

¹²⁰ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹²¹ ABP Serie 3-2 Tomo XVIII Folio 076 1921

¹²² La Voz de Coclé, 14 de agosto de 1922, p 3

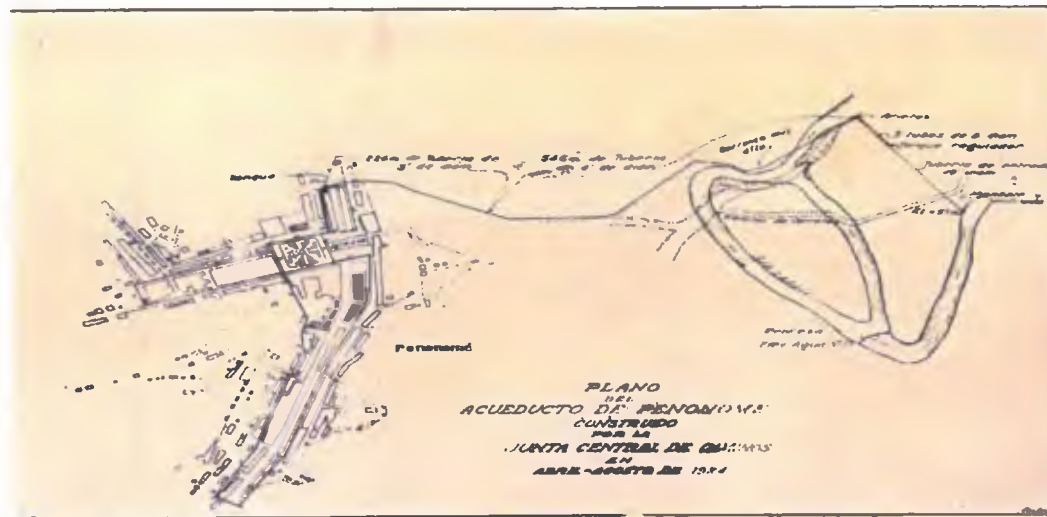


Fig. No. 24: Plano del acueducto de Penonomé. Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento, 1924



Fig. No. 25: Colocación de tubos, acueducto de Penonomé. Fuente: Memoria de la Secretaría de Fomento, 1924

Sobre ese primer acueducto penonomeño, el primer suplente de la gobernación de Coclé, José Grimaldo, en 1928, sostuvo “los acueductos de Aguadulce y Penonomé funcionan de manera deficiente. El último de éstos, que recibe las aguas del río Zaratí necesita, con urgencia, que se le coloquen filtros a fin de que el agua resulte limpia y salubre; además

necesita de algunas reparaciones para que preste servicio eficiente”¹²³ Al parecer en ese año, tras una intensa estación lluviosa, una de las crecidas del río Zaratí, ocasionó daños en la represa.

Una resolución de 1930, dispuso que a partir de agosto, “...todos los dueños de casa dentro del área de Penonomé que no tengan instalaciones de agua, pagarán 0.50 mensuales por contribución de agua que tomen de las plumas públicas ... y los dueños de casas con instalaciones, pagarán un balboa con cincuenta por el consumo que ocasionen mensualmente...”¹²⁴ Esa medida fue tomada luego de una decisión de la Junta de Acueducto de Penonomé, con la finalidad de mantener y evitar daños en el acueducto público.



Fig. No. 26: Tanque del Agua, Acueducto de Penonomé. Fuente: Memoria de Fomento, 1924

En la figura no. 26, se aprecia la instalación del tanque de agua del primer acueducto de Penonomé en 1924, ese tanque fue instalado próximo a la Calle Chiquita, posteriormente, dado el crecimiento de la ciudad se acondicionó el acueducto y ese tanque fue removido de ese sitio.

En tanto, en 1934 unos estudios demandaron mejoras en el acueducto público, en ese informe el Ingeniero Sanitario Carlos Guardia, director de higiene y salubridad pública anota que, “los acueductos de San Carlos y Penonomé han sido objeto de una investigación prolija y se está estudiando la manera de mejorarlo a fin de que presten un

¹²³ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia. Año 1928. p.206

¹²⁴ Memoria de la Secretaría de Hacienda y Tesoro. 1930. p.37

servicio eficiente y puedan atender debidamente a las demandas que tiene que atender un acueducto de una población que ha ido aumentando constantemente y cuyos hábitos van acordes con el paso de la civilización”¹²⁵

Como parte de esas mejoras y para dar un servicio más “eficiente”, en la década del cuarenta, se perforó un pozo de 8” y la instalación de una turbina eléctrica, “ el servicio del acueducto ha sido electrificado totalmente, cambio que ocurrió con oportunidad providencial, pues los motores diesel que funcionaban están prácticamente paralizados circunstancia que mantuvo el servicio con interrupción durante un lapso más o menos prolongado”¹²⁶ Esas mejoras en el servicio del acueducto público obedece al aumento en la demanda de agua, por ejemplo, en la década del veinte el acueducto fue construido para dotar a la población con 80,000 galones de agua diarios, en tanto que para 1942, el consumo era de 816 423 galones Asimismo, se amplió 60 metros la cobertura de ese servicio

A mediados de siglo, a pesar de las mejoras hechas al sistema de acueducto, el suministro de agua en Penonomé era un gran problema, al parecer el primer acueducto contó con un sistema de turbinas hidráulicas, no obstante, ese sistema fue cambiado “ por pozos tubulares, movidos por motores y encargados de suministrar agua suficiente para llenar el tanque de distribución Ahora resulta que los pozos no sirven, o los motores no tienen fuerza, o las tuberías están deficientes no importa cual sea la causa, pero Penonomé sufre sed no tiene agua ”¹²⁷

La electricidad

Penonomé fue dotado de alumbrado público a finales del siglo XIX Sobre ese servicio el Gobernador de Coclé Damián Carles en 1910, anotaba que “ este servicio es más que defectuoso y casi nulo Con Penonomé ha sucedido que no sólo nunca se le ha dado la cantidad suficiente de faroles o lámpara que requiere una población “relativamente” extensa como ésta ”¹²⁸ En tanto que, Abelardo Carles quien fungió como Gobernador en 1914 al respecto, señalaba lo siguiente, “ notoria es la deficiencia del alumbrado público de esta cabecera, debido a lo exiguo de la cantidad señalada para ese gasto Como no es posible atender debidamente este servicio con los 50 faroles de poca fuerza lumínica ”¹²⁹

Un contrato de 1916, entre el Gobernador de la provincia Alfredo Patiño y Fernando Guardia le otorgaba a éste último la obligación de atender debidamente el servicio de alumbrado público, suministrando el kerosene y las mechas necesarias a los faroles que funcionaban con lámparas de vidrio y metal, en su interior se le agregaba ese

¹²⁵ Memoria de la Secretaría de Agricultura y Obras Publicas 1934 p 123

¹²⁶ Memoria del Ministerio de Salubridad y Obras Publicas 1940-42 p 249

¹²⁷ S/A Penonome La ciudad de la cultura En Revista *Siete* 25 de julio de 1953 Año I Volumen 24 p 28

¹²⁸ Memoria de la Secretaria de Gobierno y Justicia 1910 p 437

¹²⁹ Memoria de la Secretaria de Gobierno y Justicia 1914 p 100

combustible. Ese contrato obligaba a Guardia al arreglo de cualquier daño en ese sistema y a “prender dichas lámparas todos los días a las (6) de la tarde y a apagarlas a las cuatro de la mañana con excepción de las noches de luna que esté el cielo despejado, en que las prenderá media hora después de puesta y apagarlas media hora después de su salida. Si estuviere nublado deberán estar encendidas hasta las diez de la noche por lo menos”¹³⁰ Las lámparas del parque debían estar prendidas toda la noche cuando no haya luna y cuando haya y esté despejado hasta las diez.

Ese sistema de faroles será reemplazado en 1918, año en que durante la gestión del Presidente Ramón Maximiliano Valdés, le concedió a Penonomé una planta eléctrica. “El ejecutivo resolvió dotar de alumbrado eléctrico a la ciudad de Penonomé y con este motivo se celebró el contrato no 16 del 2 de octubre de 1917, por el cual el gobierno compró a la Cía Panameña Fuerza y Luz, una planta eléctrica en 2,779 83 ”¹³¹ Al Ingeniero Tomás Guardia le correspondió instalar dicha planta. Meses después, el gobierno cedió su administración al Municipio de Penonomé, mediante decreto No 24 del julio de 1918.

Con la instalación de la luz eléctrica en Penonomé, se produjeron algunos cambios. “ Los faroles fueron relegados a pueblos y campos inmediatos. Los viejos quinqués se mantuvieron en reserva para cuando fallara el moderno alumbrado, y las lámparas colgantes, con sus círculos de lágrimas de cristal, lloraron apagadas el arrinconamiento a que las condenaba la invasora civilización. Cuando el motor de la planta comenzó a funcionar, un miembro del Núcleo Progresista dijo que aquel ruido era el corazón de la civilización que al fin palpataba en el pueblo”¹³²

Al parecer, los penonomeños demandaron la extensión del servicio de alumbrado en las afueras de la ciudad; no obstante, la capacidad de la planta eléctrica era limitada y se reservaba para la cantidad de focos instalados en la ciudad y para la iluminación de casi todas las casas particulares. La planta que se instaló era de primera categoría en aquel tiempo y, regularmente, brindó un servicio toda la noche los sábados y hasta la media noche los demás días de la semana. Una de las dificultades para el mantenimiento de esa planta era la compra y transporte de las piezas, dada la dificultad de las comunicaciones y de faltar alguna parte del equipo la planta dejaba de funcionar, dejando a oscuras la ciudad.

Un informe del 3 de junio de 1918, de John Lloyd, Ingeniero Electricista a Juan B Sosa, Secretario de Fomento, sostenía que el costo mensual por el servicio eléctrico era insuficiente y debía aumentarse el costo por esa prestación. El costo era de 0.60 mensuales por luces de 20 bujías y de 0.75 las de 40, es decir, 2 centésimos y a 2 ½ centésimos de balboa por la noche, respectivamente, que representaba un costo extremadamente bajo, la opinión de Lloyd se basaba en que anteriormente, los

¹³⁰ Memoria de la Secretaria de Fomento 1916 p 389

¹³¹ Memoria de la Secretaria de Fomento 1918 p 5

¹³² Tejera, Gil Blas. *Campaña interiorana* op cit, p 70

penonomeños gastarían poco más o menos 0 10 centésimos por noche en lámparas de kerosene inferior en calidad de luz. La recomendación era fijar un costo de B/ 1 00 por cada foco de 40 bujías y B/ 0 75 por los de 20 bujías

Al parecer, de acuerdo a Lloyd, la deficiente prestación del servicio obedecía a que el administrador de la planta Tomás Baker estaba más preocupado por la gente que por la planta, debido a que se adeudaba por las instalaciones residenciales B/ 256 00 y por casa B/ 7 60, en los primeros meses de funcionamiento de la planta, esas deudas responden a que “ la gente está bajo la impresión de que el Gobierno Nacional les hará el trabajo de las instalaciones de balde. Yo he dado al administrador las cuentas de cada una de las personas que deben, para que las cobre, cosa que he tenido que hacer yo mismo, por eso todo el material o trabajo de mano usado en instalaciones particulares deben ser pagados por los dueños, una vez completo. Por eso se suspendieron las instalaciones y he ordenado no colocar luces temporales en ninguna parte ”¹³³

Ese primer alumbrado público en Penonomé de acuerdo a Lloyd consistía en, “ 150 postes poco más o menos dirigidos a los tres barrios distintos de la población: la gobernación, cárcel, telegrafía, escuela de niñas, salas de funciones, academia de música y la Iglesia están provistas de amplia iluminación a ningún costo. Refiriéndome a la Iglesia diré que será bueno poner un medidor porque desde que se inauguró la planta y se le dio corriente tienen más funciones que antes y pague el precio que usted señale”¹³⁴. Entre abril y mayo, el consumo de electricidad de la Iglesia había sido de B/ 32 60, seguido de la Cárcel con B/ 15 00

No obstante, a pesar de la opinión de Lloyd con respecto a la Iglesia, para los vicarios de ésta, el servicio de alumbrado eléctrico era un obsequio del Presidente Valdés, “se terminó el atrio alrededor del templo con el auxilio del Presidente, don Ramón M. Valdéz, ilustre hijo de este pueblo, con el auxilio del mismo se le dotó de alumbrado eléctrico en fin el templo llegó a ocupar entonces el primer lugar entre los del interior por su ornamentación, el aseo y el buen gusto desplegado”¹³⁵

A pesar de las bonanzas puestas en esa innovación en Penonomé, el servicio eléctrico no siempre fue eficiente, desde el mantenimiento de la planta eléctrica hasta la cobertura que ofrecía y los gastos que representaba. Como el gobierno nacional traspasa la administración de la planta al Municipio, esta institución mediante contrato con Tomás Baker en 1918, le concedió el manejo de esa planta

En ese acuerdo, Baker estaba obligado a suministrar electricidad, “ en el caso de que por la noche haya certámenes los sábados, lunes y martes de carnaval, jueves y viernes santo, víspera de la octava de Corpus, dos y tres de noviembre, 7, 8, 14, 24 y 31 de diciembre, al Mercado Público, a las calles y parque de esta ciudad hasta las doce y

¹³³ Memoria de la Secretaría de Fomento 1918 p 49

¹³⁴ Memoria de la Secretaría de Fomento 1918 p 50

¹³⁵ Jaén Arosemena, Agustín *Historia de la Iglesia* op cit, p 4

media de la noche, exceptuando las noches de luna, durante los cuales solo tendrán luz la policía, el presidio y parques mencionados el edificio del Kiosco solo recibirá luz en las noches de retreta, la Iglesia, además de las madrugadas de los domingos, en algunos otros que sean extraordinarios y en las oficinas públicas cuando así lo requieran las circunstancias ”¹³⁶ Bajo iguales obligaciones, mediante un contrato de 1919, el municipio otorgó esas responsabilidades a Jaime Barceló

El servicio de suministro eléctrico fue mejorado, tras la instalación en 1926 de una nueva planta eléctrica hecha por Miguel W Conte, acaudalado comerciante y ganadero penonomeño, quien mediante contrato por quince años, surtió de ese servicio a la población penonomeña En ese año se celebró en Penonomé, la primera Feria Agrícola e Industrial de la República y, posiblemente, a ello obedezca la atención que las autoridades le prestaron a las mejoras ese servicio público En ese año las autoridades municipales decidieron vender la primera planta eléctrica y acordaron que sus fondos serían invertidos en las mejoras de las calles de la ciudad

Mediante el contrato firmado entre Tomás Gabriel Duque, Secretario de Agricultura y Obras Públicas y Miguel W Conte, éste último estaba obligado a instalar bajo su jurisdicción una planta eléctrica con fuerza suficiente para prestar el servicio alumbrado público y particular a la ciudad de Penonomé, así como una fábrica de hielo, otra de las innovaciones, desde ese momento la gente prefirió la cerveza fría antes que la caliente, aunque desconocemos la clase y procedencia de esa cerveza

Asimismo, el Señor Conte debía “suministrar tanto en las calles y parques o paseos públicos como en todos los edificios y oficinas públicas, el alumbrado necesario, instalando al efecto los focos el gobierno señalará los lugares donde deben colocarse los focos suministrar el alumbrado de 6 p m a 5 a m ”¹³⁷ El contrato fue por quince años prorrogables

De acuerdo al Gobernador de la Provincia, Carlos George, en 1926 “el alumbrado eléctrico que era deficiente, por no abarcar todo el extenso radio de la población y porque al Municipio le era difícil atender los gastos que el exigía, hoy es uno de los mejores de la República extendiéndose hasta fuera del poblado con mucho mayor número de focos de doble potencia dando a la ciudad mejor aspecto ”¹³⁸ Para ese año el alumbrado permanecía funcionando hasta las seis de la mañana

En tanto, en 1936 el Gobernador de la provincia José Rodríguez hizo un llamado a la deficiente prestación del servicio eléctrico en algunos distritos, “el alumbrado eléctrico en las poblaciones de Aguadulce y Natá funciona bien No así en Penonomé y Antón donde no es completamente satisfactorio, pues por la noche, generalmente se ven estas poblaciones como a media luz”¹³⁹ Dos años más tarde, Rodríguez al señalar las

¹³⁶ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹³⁷ Memoria de la Secretaria de Agricultura y Obras Públicas 1926 p 171

¹³⁸ Memoria de la Secretaria de Gobierno y Justicia 1926 p 232

¹³⁹ Memoria de la Secretaria de Gobierno y Justicia 1936 p 363

necesidades que demandaba Penonomé destaca “el mejoramiento del alumbrado eléctrico, pues el que se tiene es muy débil, debido a que la población va en aumento, manteniéndose el mismo voltaje que reza el contrato de 1925”¹⁴⁰

Al parecer, aun a mediados de siglo el suministro de electricidad era uno de los problemas que aquejaba a los penonomeños, “ el servicio de energía eléctrica, suministrado por una planta vieja, achacosa, cuya tos tuberculosa no deja descansar a los vecinos, pero que es incapaz de producir una luz decente y mucho menos garantizar el adecuado funcionamiento de los aparatos eléctricos Si la ausencia de agua es un problema, la cuestión de la luz y de la energía eléctrica no es menos angustiosa ”¹⁴¹

El alcantarillado

Una de las mejoras que experimentará Penonomé en las primeras décadas fue la construcción del sistema de alcantarillado Al parecer, los fondos otorgados por el gobierno nacional para la instalación del acueducto público, incluían la construcción del alcantarillado, no obstante, posiblemente, esos fondos sirvieron solamente para la inversión del acueducto

Un acuerdo municipal de 1921, acordó nombrar Harmodio Arias apoderado adhonorem del Municipio de Penonomé, quien debió realizara las diligencias necesarias para el cumplimiento de la Ley 26 de 1920, que decretaba la consecución de B/ 25 000, “ para concluir los trabajos de instalación del acueducto y el alcantarillado de la ciudad”¹⁴² Sin embargo, no contamos con mayor información al respecto Al año siguiente, una acuerdo municipal aprobó destinar “el 20% del producto bruto del valor de los terrenos del Municipio, según la ley 63 de 1917, para construcción del alcantarillado y saneamiento de la ciudad” Sin embargo, no encontramos mayor referencia al respecto

En tanto, un acuerdo municipal del 24 de enero de 1935 establece que las rentas líquidas del Mercado y Zahúrda y la venta de lotes municipales serían destinadas para la construcción del alcantarillado de la ciudad Ese acuerdo estableció que con esos ingresos se recaudaría “ la suma necesaria para amortizar la de B/ 5 000, contribución de este municipio para la obra del alcantarillado ”¹⁴³ Con igual propósito, el Municipio De Penonomé, el 29 de enero obtuvo del Banco Nacional de Panamá un préstamo por la suma de B/ 4 000

En mayo, un acuerdo municipal reglamenta el impuesto de alcantarillado, “considerando que para disfrutar de la comodidad de la instalación sanitaria es lógico que los beneficiarios paguen impuesto, toda vez que este trabajo no les cuesta erogación de ninguna clase”¹⁴⁴ Aunque no se establecía la obligatoriedad de la instalación del dueño de

¹⁴⁰ Memoria de la Secretaria de Gobierno y Justicia 1938 p 139

¹⁴¹ S/A Penonome La ciudad de la cultura En Revista *Siete* Año I Volumen 24 25 de julio de 1953 p 28

¹⁴² ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹⁴³ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹⁴⁴ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

la casa La cantidad de la contribución por el suministro de ese servicio dependía de la categoría de la casa, las casa de primera categoría pagarían diez balboas, las de segunda categoría siete y las de tercera categoría cinco, respectivamente Los documentos no establecen los parámetros que establecían la diferencia que existía entre una categoría y otra

Posteriormente, ese acuerdo fue reformado en 1936, acordó que, “ todo dueño de casa en esta población está en la obligación de conectarla al alcantarillado ”¹⁴⁵ Como se señaló antes, los problemas sanitarios eran graves en ese Penonomé de la primera mitad de siglo Las epidemias de paludismo son señales de la falta de este sistema Además, esas legislaciones indican cuán lento fue el proceso por lograr la higiene de la ciudad

Un decreto ejecutivo del 5 de julio de 1941, mediante el cual el gobierno nacional dictó disposiciones sobre acueductos y alcantarillados estableció que “en las poblaciones de la República en donde existan sistemas de acueductos y alcantarillados, toda casa comprendida dentro del área servida por dichos sistemas deberá tener conexión a ambos sistemas, después de haberse hecho el pago del correspondiente derecho de conexión al alcantarillado”¹⁴⁶ En ese acuerdo se obligaba el uso de excusados tipo inodoro y quedaba prohibido el uso de letrinas de hueco No obstante, dado el deficiente servicio de acueducto público desconocemos la aplicación de esa medida en Penonomé

¹⁴⁵ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹⁴⁶ Memoria del Ministerio de Salubridad y Obras Públicas 1940-1942 p 28

LA HIGIENE¹⁴⁷

Las primeras décadas del siglo XX no sólo sirvieron a las autoridades nacionales para organizar el país, fomentar la agricultura, la industria, el comercio, la instrucción pública sino para hacerle frente a una difícil situación, el problema sanitario. Principalmente, se agudizó en el interior del país. Las ciudades terminales (Panamá y Colon) a partir de la construcción del Canal, por los estadounidenses fueron dotadas de sistemas de acueductos y alcantarillados.

Para explicar la influencia de la medicina en la higiene local, es necesario referirse a los adelantos de ésta en la época. A fines del siglo XIX se desplazan concepciones hipocráticas sobre los orígenes de las dolencias (miasmas, pestilencias, aires pútridos) dando paso a los descubrimientos pasteurianos que explican la influencia de los microorganismos en las enfermedades. De hecho, esos descubrimientos implicaron un cambio en el lenguaje médico, era común entonces referirse a bacilos, virus, bacterias.

Esos nuevos conocimientos en el campo de la medicina ejercieron gran influencia en la vida cotidiana y las costumbres de las personas. “La higiene cobró un lugar prioritario, se hace necesario mantener limpio y libre de bacterias, microbios y malos olores no sólo el cuerpo sino también los vestidos y las viviendas, en particular las cocinas, donde anteriormente se paseaban sin control las moscas y todo tipo de animales domésticos”¹⁴⁸

Los adelantos en la medicina a fines del siglo XIX se dieron, principalmente, en la etiología, es decir, sobre la naturaleza, causas y propagación de las enfermedades, asimismo, los conocimientos de la anatomía, la fisiología y la clínica. Esto explica porqué a inicios del siglo XX las enfermedades se clasificaban en epidémicas (que viene de afuera) y endémicas (conviven con la población humana y animales de un lugar). De manera tal que los problemas de higiene implican una preocupación para la élite gobernante, empeñada en las ideas de modernización, progreso e higienización que asociaban al bienestar social y de la raza.

Las medidas de higiene fueron aplicadas, principalmente, a los pobres, grupo que era considerado foco de infección. “Un miedo a lo pestilente, a lo infeccioso, a lo enfermo, que se asocio, la mayoría de las veces, con estos grupos urbanos y con las condiciones de

¹⁴⁷ Según Vigarello, “Hay una palabra que a principios del siglo XIX ocupa un lugar medido: higiene. Los manuales que tratan de la salud van cambiando de título. Hasta entonces estaban todos concentrados en el mantenimiento o en la conservación de la salud. Ahora no hay más que tratados o manuales de higiene. Todos definen su terreno por medio de esta denominación, hasta entonces tan poco utilizada. La higiene ya no es el adjetivo de que califica la salud sino el conjunto de los dispositivos y de los conocimientos que favorecen su mantenimiento. Se trata de una disciplina particular en el seno de la medicina. Es un ámbito de conocimiento y no ya un calificativo físico” Véase Vigarello, Georges *Lo limpio y lo sucio: la higiene del cuerpo desde la Edad Media*. Alianza editorial Madrid 1991 p 210-211.

¹⁴⁸ Reyes, Catalina *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín 1890-1930*. Colcultura Colombia 1996 p 117.

vida en que habitaban, sobrecogía a las élites. Los pobres debían ser separados, educados, controlados y civilizados”¹⁴⁹

En Penonomé, la Sociedad Temperancia y Beneficencia abogaba por la instalación de una sede de la Cruz Roja que permitiera la atención de los tuberculosos, enfermedad muy extendida en la población. Esa demanda fue cumplida para la década del treinta cuando fue inaugurado el Preventorio Nacional, “a cargo de la Cruz Roja Nacional, ha comenzado a prestar servicio, recibiendo niños pobres cuya salud se encuentra quebrantada adoleciendo el edificio de un local adecuado para aula de estudio y un patio cercado de muros de piedra o ladrillos para el servicio doméstico”¹⁵⁰

Sobre la higiene en Coclé, el Gobernador Alfredo Patiño en 1916, sostuvo que “la higiene es otra cosa desconocida en esta provincia. Los habitantes se atienden individualmente a que sea el gobierno quien haga la limpieza de la infección y las pestes (no menciona cuáles) y es nada de lo que se preocupan por la salubridad general”¹⁵¹

Así, el médico oficial de la zona norte de Coclé¹⁵², Manuel Rojas, señalaba en 1914 que en Penonomé las enfermedades comunes eran las siguientes, “en los meses de verano, pleuresía, neumonía, con algunos casos de perniciosa, fiebres eruptivas en los niños y algunos casos de enteritis. En los meses de invierno reina el paludismo y hay numerosos casos de reumatismo e influenza. En enero de este año se presentó la viruela, bajo forma benigna. Muchos casos se registran de tuberculosis pulmonar”¹⁵³

En 1916 el Médico Oficial de la zona norte de Coclé, P. L. Reviglio, señalaba en su informe que en varios distritos que le correspondía atender era común encontrar casos de “gastralgias y algunos casos de diarrea disenteriforme. De las enfermedades contagiosas, varicela y tos ferina”¹⁵⁴ Enfermedades que obedecían a la falta de higiene, al hacinamiento, a la marginación, a la pobreza y, de origen hídrico dada las condiciones como se obtenía el agua para el consumo humano

En 1918, el médico oficial Ezequiel Abadía criticaba una de las costumbres observada en Penonomé al momento de visitar un enfermo, que consistía en “introducirse al cuarto del enfermo, ocasionándole cuando menos cefalalgias por las conversaciones que entablan, por la viciación del aire dependiente de la aglomeración y poniéndole muchas veces en la tortura de no poder satisfacer una necesidad corporal a menos que resuelva a realizarla dando espectáculo público”¹⁵⁵

¹⁴⁹ Ibid, p 118

¹⁵⁰ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia 1936 p 364

¹⁵¹ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia 1916 p 60

¹⁵² En la provincia fueron nombrados dos médicos oficiales, uno para atender la zona sur de la provincia, que incluye los distritos de Aguadulce y Nata y, el otro, para la zona norte que comprendía los distritos de Penonomé, La Pintada y Anton

¹⁵³ Memoria de la Secretaría de Fomento 1914 p 75

¹⁵⁴ Memoria de la Secretaría de Fomento y Obras Públicas 1920 p 131

¹⁵⁵ Memoria de la Secretaría de Fomento 1918 p 61

Sobre la función de los Médicos Oficiales de la Provincia, en 1925 el Gobernador de Coclé Carlos George, argumentaba lo siguiente, “ ellos se han concretado fervorosamente a mejorar las condiciones de pésimo estado sanitario en que se encontraban los pueblos de la Provincia, recomendando a las autoridades y particulares el cumplimiento de las prescripciones conducentes al tratamiento de las diferentes enfermedades locales o generales, o que epidémicamente se han presentado, adoptando todos los recursos preventivos o encaminados a extirpar estos males, o aminorar sus efectos ”¹⁵⁶

Ante los problemas de insalubridad de ese Penonomé de aquellos años, los médicos oficiales, también, contribuyeron con el proceso de higienización social. Ellos representaron un nuevo poder que intentó consolidar su influencia en la sociedad, reglamentando y controlando la vida urbana a través de diversas medidas, una de ellas la construcción de un mercado. Es fundamental el papel que cumplieron los médicos porque su discurso pudo articularse no sólo como un discurso moral sino como un mensaje útil para el progreso y el bienestar de los ciudadanos.

La intervención de los médicos oficiales no sólo implicó su intervención en las dolencias físicas o el cuerpo, sino en la vivienda, los espacios públicos, los animales, es decir, se regulaba la vida en base a normas y hábitos de higiene y urbanidad. Esto explica por qué encontramos a los médicos en activa participación, por ejemplo, informando a las autoridades locales y nacionales, dando sugerencias y haciendo observaciones sobre costumbres que implicaban riesgos para la salud.

Estimuladas en gran medida por la influencia de los médicos, Carmen Conte, fundó la Sociedad Temperancia y Beneficencia, “ con el propósito de disminuir en lo posible el terrible azote del alcohol ”¹⁵⁷ Uno de los graves problemas en aquellos tiempos. Por ejemplo, entre enero y junio de 1910 fueron detenidos 41 personas deambulando ebrios en las calles de Penonomé, en aquel momento, la causa del arresto era por encontrarse en estado de “beodez”¹⁵⁸ Para obtener ingresos la sociedad organizaba veladas, rifas y, también, hacían propaganda constantemente para el logro del propósito planteado. La vicepresidenta fue Idalda Arauz.

Al intentar reconstruir la vida de ese Penonomé en la primera mitad de siglo, debemos tomar en consideración la injerencia que tuvo la práctica médica sobre la vida de esta población. “El médico como el sacerdote, desempeñó en el ámbito regional un importante rol en el proceso “civilizador”. La práctica médica es un vehículo perfecto para este fin, discurso científico y racional y, al mismo tiempo, aplicable en un sentido útil. El médico se convierte en un “mediador cultural”, en un agente civilizador entre las élites y las clases medias y populares”¹⁵⁹

¹⁵⁶ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia 1926 p 228

¹⁵⁷ Memoria de la Secretaría de Fomento 1918 p 61

¹⁵⁸ ANP Copiador de Oficios del Teniente, Jefe de la Policía para el Gobierno de Coclé Tomo 261 1910

¹⁵⁹ Reyes, Catalina, op cit, p 116

Importante destacar, también, que estos médicos oficiales, responden a una política de Estado que velaba por el cumplimiento de las normas de higiene, puesto que se requería de un ciudadano fuerte y sano, física y moralmente, para emprender el camino hacia el progreso económico. Esto explica las legislaciones aprobadas por las autoridades en materia de higiene, mediante la Ley 12 de enero de 1926 fue creado el Departamento de Higiene y Salubridad. En ese orden de ideas, se emprenden las campañas antimaláricas, antituberculosa, entre otros tratamientos médicos.

Una de las medidas de control sanitario, implementadas por las autoridades locales, estuvo dirigida al tratamiento de los cadáveres, un acuerdo municipal del 1 de septiembre de 1920 declara, “ que es de muy mal gusto ver pasar por las calles cadáveres descubiertos en guandos, que en cualquier tiempo pueden presentarse epidemias contagiosas y que el Código Administrativo prohíbe terminantemente este sistema ”¹⁶⁰ La construcción del Cementerio Municipal obedeció a la consecución de medidas de control sanitario.

Asimismo, como parte de las políticas de higienización social, un estudio sobre las labores de los gobernadores de la Provincia señala que, durante la administración de Plácido Suárez se logró en el aspecto social “ el alejamiento de menores de edad de las tabernas y casas de juego, se dio persecución tenaz de mujeres entregadas al comercio sexual”¹⁶¹ Aunque no contamos con mayor información al respecto, sería oportuno indagar sobre el tema, por cuanto que en la documentación tratada se habla de mujeres que fueron encarceladas.

Hasta mediados de siglo, Penonomé dependió del Hospital de Aguadulce, “ que es el único que hay en esta Provincia ”¹⁶² que funcionaba desde 1925, hasta la construcción del Hospital Aquilino Tejeira, inaugurado en 1950. No obstante, desde la década del treinta fue instalada la Unidad Sanitaria “ piedra angular tendiente a la protección e incremento de la salud pública ”¹⁶³ Un informe de 1942 destaca la amplia cobertura de esa institución de salud en beneficio de la población.

Los principales servicios de prevención y asistencia fueron dirigidos a la higiene infantil y de los escolares. Esto obedece a una campaña que se inició desde las primeras décadas para el control de la mortalidad infantil, muy alta en esa primera centuria, de acuerdo a la información tratada, en 1926 se crea el Departamento de Puericultura. Aunque no contamos con mayor información, los programas tendientes al cuidado de la higiene y la prevención de las enfermedades pudo haberle asignado a la mujer el papel de enfermera de la casa, es decir, una función en el ámbito doméstico que pudo haberla “apartado” de

¹⁶⁰ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé.

¹⁶¹ Vega, Markelda et al. *Administración y biografía de algunos Gobernadores de Coclé*. Tesis Universidad de Panamá. 2000. p. 45.

¹⁶² Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia. 1938. p. 138.

¹⁶³ Roux, Romulo. La lucha contra el dolor. En *Panamá, 50 años de República*. Edición de la Junta Nacional del Cincuentenario. 1953. Panamá. p. 167.

las actividades consideradas como masculinas, por ejemplo, su participación en los asuntos políticos

Rosa Quirós de Martín al caracterizar a la mujer penonomeña, destaca su papel de mujer hogareña, “allí esta ella en la suprema actitud de la más abnegada enfermera Su paso se torna suave, imperceptible Su mirada recoge toda la gravedad del caso para llevarla al templo de su alma, allí, olvidada de sí misma, postrada ante la columna de su gran fe, de su inagotable esperanza, de sus más caros sentimientos, pide al Dios Bueno la mejoría, la curación de ese pedazo de su vida”¹⁶⁴

En tanto, entre los servicios que ofreció la Unidad Sanitaria estaban además, de las antes anotadas, las campañas de vacunación, visitas domiciliarias, labor antivenérea, labor dental, educación sanitaria y el control de los manipuladores de alimentos “La Unidad Sanitaria, ha estado atendiendo con especial cuidado, todo el trabajo relacionado con los niños escolares, tanto en la ciudad de Penonomé como en la ciudad de Antón, los cuales ascienden a 1300 aproximadamente Todos estos niños se tiene bajo control, manteniendo incluidos en los libros respectivos asimismo considerando que la formación de una conciencia sanitaria en el pueblo, es la base de nuestra labor, en este bienio (1941-42) se ha intensificado notablemente la labor de educación sanitaria ”¹⁶⁵Esa labor incluía conferencias públicas, escolares y a padres de familia, distribución de boletines, propaganda escrita, entre otras actividades

La uncinariasis

El interior por sus casi nulos sistemas sanitarios, aunado a la costumbre de mantener los animales en soltura, al tratamiento de las heces fecales y a la propia pobreza de la gente, se convirtió en terreno propicio para que la población fuera atacada por la uncinariasis, un parásito que causaba grandes afecciones a la salud humana

Aunque las enfermedades derivadas de la uncinarias eran comunes en los demás países de la América Central, su tratamiento y prevención demandó una gran inversión por parte de las autoridades La prevención y, posterior, erradicación de ese problema sanitario era “eliminando las deyecciones del suelo por medio de los excusados higiénicos y del uso de zapatos, desgraciadamente, la última medida es imposible llevarla a la práctica, dada las costumbres y falta de recursos de la población del interior de la República”¹⁶⁶

Un informe del departamento de uncinariasis¹⁶⁷ de 1919, revela la gravedad del problema, “de las 118,688 personas examinadas en la Republica se han encontrado

¹⁶⁴ Martín, Rosa de, op cit , p 4

¹⁶⁵ Memoria de la Secretaria de Salubridad y Obras Publicas 1940-1942 pp 146-147

¹⁶⁶ Memoria de la Secretaria de Agricultura y Obras Publicas 1928 p 34

¹⁶⁷ Mediante el Decreto Ejecutivo No 36 del 2 de septiembre de 1915 se crea el Departamento de Uncinariasis

94 416 o sea un 79,54% infectadas de Uncinariasis Miles de estos encontrábanse en un estado lastimoso y extremadamente anémicos, imposibilitados para trabajar”¹⁶⁸

En ese informe que señala cifras reveladoras de la gravedad del problema sanitario en el interior del país señala, asimismo, el ciclo de vida de ese parásito puesto que la uncinaria vive en el intestino de las personas infectadas, sus huevos son expulsados en las heces fecales, de tal manera, que quedan nuevamente al convertirse en larvas en la posibilidad de infectar a otras personas La población más sensible de infectarse eran los niños, lo que significaba un desarrollo mental y físico deficiente

Finalmente, la alta tasa de infectados por la uncinaria explica porqué las personas “ sucumben con facilidad a consecuencia de infecciones pulmonares, neumonía y tuberculosis, así como también de las infecciones intestinales, la tifoidea y muchas otras enfermedades de la misma índole ”¹⁶⁹ Aunque esas enfermedades se mencionan en gran parte de la información tratada, no encontramos cifras concretas sobre Penonomé No obstante, con respecto al problema de los parásitos, Gaspar Rosas Quiros recuerda que “ nosotros, los niños de entonces alineados en portales de las escuelas y en ayunas, a la vista de algún mayor de cada hogar tomamos, quisiéramos o no, el repugnante “chinopodium” contra las lombrices”¹⁷⁰

Por tratarse de una enfermedad causada por el mal tratamiento de las heces humanas, una de las medidas tomada por las autoridades fue obligar a los residentes del interior a construir excusados, el decreto No 30 del 12 de septiembre de 1919, sostuvo que era un deber del gobierno velar por el progreso y el bienestar general de la población y, considerando que “la uncinariasis es una enfermedad grave que se propaga por varias vías de infección y que requiere para evitarla la adopción de rigurosas medidas de higiene ”¹⁷¹

¹⁶⁸ Memoria de la Secretaria de Fomento y Obras Publicas 1920 p 121

¹⁶⁹ Memoria de la Secretaria de Fomento y Obras Publicas 1920 p 122

¹⁷⁰ Rosas Quiros, Gaspar *Cocle de* op cit, p 275

¹⁷¹ Memoria de la Secretaria de Fomento y Obras Publicas 1920 p 15



Fig. No. 20: Construyendo un excusado

En ese decreto, también, se ordenaba que “en todas las poblaciones del interior de la República donde no exista el sistema de alcantarillado, será de forzosa obligación para sus habitantes, la construcción de excusados higiénicos, ya se trate de zonas urbanas o rurales”¹⁷² Asimismo, se imponía una multa de cinco balboas a todo aquel dueño de casa que hiciera caso omiso de esa ley en el término de treinta días, además, se ordenó que todo excusado que se llenara de agua, semanalmente, se le aplicaría por parte del dueño una dosis de aceite crudo, bajo la vigilancia de los encargados del departamento de Uncinariasis.



Fig. No.21: Plataforma de un excusado

¹⁷² Memoria de la Secretaría de Fomento y Obras Públicas. 1920. p.16

Al parecer, la resistencia que causó la obligatoriedad de construir un excusado por casa, llevó a las autoridades el 17 de mayo de 1922 a modificar el decreto de 1919 y, en consecuencia, declarar que dentro del plazo de sesenta días improrrogables, a partir de la promulgación de la nueva ley, todo dueño de casa está obligado a construir su excusado, de lo contrario, "...la casa donde no se hubiere implementado la expresada mejora, será condenada por el respectivo Alcalde Municipal del Distrito y no podrá, en consecuencia, utilizarse para vivienda hasta tanto no se dé cumplimiento por el propietario remiso a las disposiciones de este Decreto..."¹⁷³



Fig. No.22: Avances en la construcción de un excusado

En 1926 una Comisión Especial sobre uncinariasis de la Fundación Rockefeller al estudiar la gravedad del problema en Panamá, concluyó que "...los resultados obtenidos y publicados indicaron que la porción de pueblo estudiada (Coclé y Veraguas) sufría de una de las infestaciones uncinariáticas más intensas del mundo..."¹⁷⁴. De modo que la construcción de excusados, como se aprecia en las figuras 20 a 23, muestran la ejecución de las medidas tomadas por las autoridades para el tratamiento de las heces fecales.

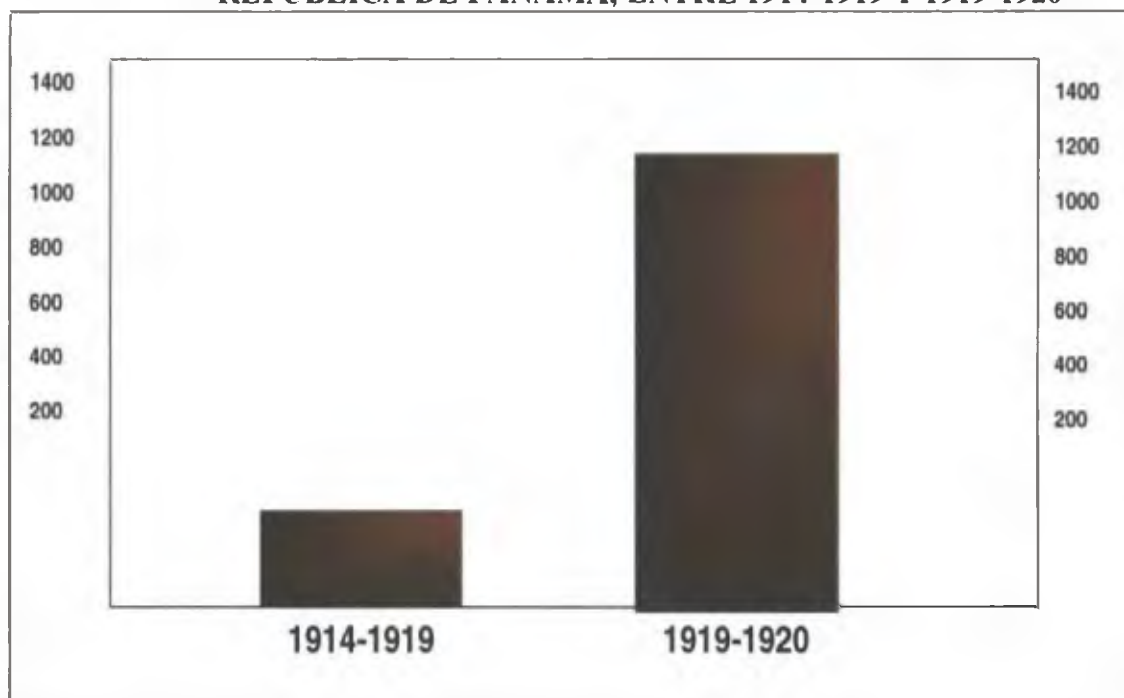
¹⁷³ Memoria de la Secretaría de Fomento y Obras Públicas. 1922. p.181

¹⁷⁴ Roux, Rómulo, op. cit., p.159



Fig. No.23: Excusado con techo de cañaza

Gráfico No.2 **COMPARACIÓN DE EXCUSADOS CONSTRUIDOS EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ, ENTRE 1914-1919 Y 1919-1920**



Fuente: Memoria de Fomento y Obras Públicas. Año: 1920. p.123

La gráfica No 2 muestra el impacto, es decir, un aumento en la construcción de excusados en el país, que obedeció a las medidas tomadas por las autoridades para el control del tratamiento de las heces fecales. Pero, a pesar de la campaña emprendida por las autoridades y la Fundación Rockefeller, un informe de 1931, nada halagador, revela la gravedad del problema “datos estadísticos, demostraron hace algún tiempo, que mientras el 99.2 por ciento de los niños de edad escolar residentes en el interior, habían resultado infectados de uncinarias, solamente el 11.3 por ciento estaban infectados de los niños residentes en las ciudades de Panamá y Colón, que solo habían permanecido por algún tiempo en el interior”¹⁷⁵

Las autoridades contaron desde 1914, en la lucha contra la uncinariasis con el apoyo de “ la Fundación Rockefeller vino de manera filantrópica en ayuda de nuestro Gobierno, iniciando una campaña sistemática contra la uncinariasis endémica en nuestro país ”¹⁷⁶ Ésta aportó 278,493.25 de los 457,527.25 que hubo que invertir en esa campaña

Es evidente que era enorme la desigualdad entre las condiciones sanitarias de la región terminal y el interior, en éste se requería, en primer lugar, el saneamiento del suelo y combatir parásitos intestinales, asimismo, el mosquito anófeles causante de enfermedades, tales como la malaria y el paludismo

Al parecer el problema de la higiene en muchas ciudades de Latinoamérica era similar, guardando las proporciones del caso, “en Medellín, a principios de siglo y en medio de una ambiente amenazado por la insalubridad y la falta de higiene, la autoridad de los médicos surgió como un nuevo poder que intentó consolidar su influencia en la sociedad, reglamentando y controlando la vida urbana a través de medidas de higiene social, que fueron apoyadas por el gobierno local y en gran medida por la Iglesia”¹⁷⁷

En el caso de Penonomé, la situación se agudiza por la costumbre de la gente de andar descalzos por las calles y la plaza en donde abundaban las boñigas de las vacas, al parecer la plaza era el potrero del ganado de muchos vecinos, por ejemplo, en un informe policial de enero a junio de 1915, se arrestaron una considerable cantidad de caballos y reses por andar deambulando por la plaza

¹⁷⁵ Memoria de la Secretaria de Fomento y Obras Publicas de 1930 p 100

¹⁷⁶ Roux, Rómulo, op cit , p 158

¹⁷⁷ Reyes, Catalina, op cit , p 115

Cuadro VII RESUMEN DE LA LABOR EFECTUADA POR LOS INSPECTORES DE HIGIENE, SEGÚN DISTRITOS DE LA PROVINCIA DE COCLÉ AÑOS 1928-1929

Localidades	Casas		Mejoras conseguidas			
	Numero	Inspecciones	Patios limpios	Drenajes construidos	Depositos de agua eliminados	Depositos de agua aceitados
Penonomé	544	544				
Aguadulce	801	760	52		2	
Antón	421	421				
Total	1,766	1,752	52		2	

Fuente Memoria de Agricultura y Obras Públicas de 1930

Aunque la documentación tratada hace mención a enfermedades que afectaron a la población penonomeña, por ejemplo, “ es notorio que la tisis, que antes era un mal muy generalizado, va desapareciendo de nuestros centros”¹⁷⁸, no ahondaremos en las mismas por falta de estadísticas, que nos permitan determinar la incidencia, proporción y efectos de esas enfermedades en la población

No obstante, un informe médico señala que en 1918 el 89% estaba infectado con uncinariasis. Un dato que revela la presencia de esas enfermedades en la población penonomeña obedece a que en las tiendas de la época se podía adquirir medicamentos para su tratamiento, por ejemplo, la Emulsión de Scott, servía para la tos, tisis, anemia, catarro, en tanto que, el Tónico Leonardo era apropiado para el tratamiento del paludismo

La malaria

En Penonomé también se presentaron casos de malaria y paludismo, como destacan algunos documentos. Un acuerdo municipal del 3 de julio de 1937, decreta la urgente necesidad de hacerle frente a la plaga de mosquitos en ese año, que representaba un peligro para la salud pública, “ el invierno actual ha producido una gran plaga de moscas y mosquitos debido a las charcas del agua existentes en distintos puntos de la ciudad ”¹⁷⁹. Ese acuerdo estableció la consecución de un crédito de B/ 50 00 para comprar tres tanques de aceite para regar en los lugares más infectados

Anteriormente, en 1924, el Médico Oficial, Manuel Rojas informaba sobre la propagación de una epidemia de paludismo en Penonomé, “con motivo de la instalación del acueducto se han formado grandes pantanos y charcas en las principales calles de la ciudad, éstas unidas a la crudeza del invierno, al carecerse de aceite crudo para regar los excusados han despertado una gran epidemia de paludismo entre los habitantes ”¹⁸⁰. Rojas, hacía un llamado a las autoridades para la consecución urgente de aceite crudo,

¹⁷⁸ Jaén Arosemena, Agustín Tradiciones lugareñas de Cocle. En Revista *Acercamiento* Año 3 No 23-24 Junio-julio 1936 p 27

¹⁷⁹ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹⁸⁰ Memoria de la Secretaría de Fomento 1924 p 294

que ayudaría a la buena conservación de los excusados y, quinina “para repartir entre los muchos paupérrimos que se encuentran atacados de malaria”¹⁸¹

En 1926, continuó el ataque del paludismo en Penonomé, dada la proporción de la epidemia las sales de quinina se agotaron. En ese año, entre noviembre y diciembre, se agudizó el problema en Penonomé, una de las medidas fue vender una tableta de quinina a 0 20 centésimos a las personas pudientes. En parte el problema se agravó dado los avances de la carretera nacional. El Médico Oficial, Rojas, lo atribuía a “la falta de faginas de las calles, aseo de los patios y la buena conservación de los excusados y a la pobreza (insuficiencia alimentaria)”¹⁸². Asimismo, sugería a las autoridades limpiar las zanjales que recogen las aguas de la planta eléctrica y de hielo, regar aceite crudo en una huerta del Señor Domingo Cañizales donde terminaba la zanja en mención, limpiar un pozo cerca al Mercado Público. La falta de un sistema de alcantarillado agudizaba el problema. En siguiente cuadro muestra las medidas tomadas por las autoridades para contrarrestar la plaga de mosquitos.

Cuadro VIII. DISTRIBUCIÓN DE ACEITE “DIESEL” PARA EL CONTROL DE CRIADEROS DE MOSQUITOS, AÑOS 1928-1929

PROVINCIAS	GALONES DE ACEITE DISTRIBUIDOS			Numero de excusados aceitados por las Municipalidades
Veraguas	1,685	169	1,854	523
Coclé	1,470	44	1,514	1,082
Herrera	933	40	973	518
Los Santos	1,413	125	1,538	905
Panamá	1,440	28	1,468	308
Chiriquí	369	40	406	
Total	7,310	446	7,756	3,416

Fuente: Memoria de Agricultura y Obras Públicas Año 1930

En tanto, en 1928, con el apoyo del Inspector Sanitario hubo que regar aceite en los excusados públicos y particulares y en lugares en donde el agua se había estancado, con la finalidad de controlar “la plaga de mosquitos, zancudos y otros insectos nocivos a la salud de los asociados”¹⁸³. Como parte de las medidas de las autoridades en Penonomé tuvieron que eliminar los cangilones que eran potenciales criaderos de anófeles y en las charcas del pueblo era común vaciar cangarú.

No obstante, unas estadísticas sobre índices parasitarios de malaria de 1943, indican que en Penonomé de 399 exámenes, tomadas en mayo, 2 dieron resultado positivo, representando un 0 50%, Antón de 455 muestras 13 fueron positivos, representando un 2 85% y Natá de 381 muestras 11 salieron positivos, esto indica un 2 88%. En tanto que, para 1944 los resultados de muestras tomadas en mayo y junio, dieron los siguientes

¹⁸¹ Memoria de la Secretaría de Fomento 1924 p 294

¹⁸² Memoria de la Secretaría de Fomento 1926 p 105

¹⁸³ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia 1928 p 210

resultados, Penonomé de 537, 1 resultaron positivos, esto indica un 2 04 %, en Aguadulce de 624 muestras 34 resultaron positivas que representa un 5 44%

En tanto, en cuanto a la incidencia por grupo étnico el más afectado fueron los mestizos, de las muestras de 1943 y 1944, representó un 0 5 y 2 25%, respectivamente. Posiblemente, la baja incidencia de la malaria en Penonomé obedezca a las políticas sanitarias implementadas en las primeras décadas, no obstante, fue una de las preocupaciones de las autoridades. Para fines de esa década con la aprobación del Código Sanitario, posiblemente, hubo mayores medidas de control sanitario en el país.

El expendio de carnes

En uno de sus escritos Gil Blas Tejeira recuerda la forma en que era vendida y manipulada la carne para la venta en Penonomé, es evidente, de acuerdo a esa información, la forma antihigiénica en que eran tratados esos productos. La carne fresca era vendida en el portal de las casas, se colocaban en una talanquera los gruesos y largos tasajos, el cliente los escogía y se los llevaba en una totuma o en una hoja de fardo.

Tejeira describe la venta de carne en una casa penonomeña “la señora de la carnicería odiaba los gallinazos. Y los odiaba porque los muy fúnebres acostumbraban pararse en larga hilera en el techo de la casa del frente. Desde allí atisbaban para, al menor descuido, ¡zas!, lanzarse certeros contra un tasajo y cargar con él hacia el tranquilo nido.”¹⁸⁴ Esa práctica quedó grabada en una popular adivinanza, que cualquier muchacho penonomeño de la época podía responder, “coloraito guindando y prietito aguaitando”, la respuesta era el gallinazo y la carne.

En 1912, el Gobernador de la provincia comenta que “da grima ver el repugnante aspecto que presentan en las calles públicas esas carnicerías que sirven quizás siempre de origen a muchas enfermedades por los depósitos de sangre y otras materias que se convierten en verdaderos focos de infección.”¹⁸⁵

Ante esas prácticas antihigiénicas en el expendio de la carne, el médico oficial P. L. Reviglio, sugirió en su informe de 1916 la urgente necesidad de construir un mercado y un matadero que reunieran las condiciones higiénicas en la manipulación de esos productos. Además, en su informe señalaba que el matadero estaba en pésimo estado y con poca seguridad para el ganado (posiblemente, por el hurto que era muy común en la región).

Asimismo, señaló que “se hace necesario y urgente un Mercado Público, para vigilar con más esmero el expendio de las carnes, especialmente la de cerdo, y así se evitará el temor de estar esta carne afectada de circirrosis, del pescado que muchas veces llega en estado

¹⁸⁴ Tejeira, Gil Blas *Lienzos Istmeños* op cit, p 73

¹⁸⁵ Memoria de Secretaria de Gobierno y Justicia 1912 p 118

de putrefacción ”¹⁸⁶ En cuanto a las carnes, destaca que el expendio era sucio y los arneses oxidados. Dos años antes, sugerencias parecidas fueron dadas por Manuel Rojas, médico oficial de la región norte de Coclé, al respecto señalaba, “hay matanza diaria, si bien hace falta notable un Matadero y un Mercado Público, para vigilar con entera eficacia la venta de carnes y pescado”¹⁸⁷

Ante esa realidad, una de las recomendaciones de Reviglio era que el expendio de las carnes se hiciera en piso de concreto y la mesa que usan forrada en hojas de zinc. Aunque esas sugerencias fueron obviadas, la del nuevo mercado si continuaron. Un acuerdo municipal del 20 de agosto de 1915, creaba un crédito adicional para la construcción de un matadero público, que reemplazaría a uno que existía, muy poco acondicionado. En ese acuerdo se lee lo siguiente “ estando en completa ruina el edificio que sirve de matadero público en esta ciudad que se encuentra en el centro de la población es un criadero de larvas capaces de causar enfermedades de todo género y aún peligrosas para los vecinos, se hace necesario poner remedio a posibles desgracias ”¹⁸⁸

En la resolución No 55 del 26 de agosto de 1913, el Presidente Belisario Porras resolvió iniciar juicio de expropiación de las huertas de yerba del Pará que se encontraba en el centro de la ciudad de Penonomé. Anteriormente, mediante la Ley 16 de 1912, el gobierno nacional autorizó la suma de mil cien balboas al Municipio de Penonomé, para que, previa las formalidades legales, expropiase las huertas en mención “ el terreno de las huertas que se expropian se destina para la construcción del Mercado Público y para el ensanche del barrio denominado “la Bola de Oro”¹⁸⁹

Como parte de la búsqueda de recursos para la construcción de tan indispensable obra, el Concejo Municipal de Penonomé mediante resolución del 5 de julio, dispuso vender el potrero de propiedad municipal denominado “las Barrancas” y el producto de su venta sería destinado para la construcción del Mercado y el Matadero Público ¹⁹⁰ En tanto, en un acuerdo del Concejo Municipal del 11 de enero de 1918, se presentaron las especificaciones y la división del edificio debía comprender las siguientes secciones, “ una para la venta de carnes, dos para venta de pescado, tres para venta de aves y huevos, cuatro para venta de género y mercancía seca, cinco para legumbres”¹⁹¹

Aunque la construcción del Mercado fue un importante paso en el control higiénico de los alimentos, las autoridades tuvieron que tomar medidas para evitar prácticas que podían ser focos de infestación de los productos, principalmente, las carnes. Un acuerdo municipal del 31 de enero de 1920, prohibió la venta de carne fuera del mercado y hasta

¹⁸⁶ Memoria de la Secretaria de Fomento 1916 p 129

¹⁸⁷ Memoria de la Secretaria de Fomento 1914 p 75

¹⁸⁸ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

¹⁸⁹ Memoria de la Secretaria de Fomento 1914 p 384

¹⁹⁰ Sobre el potrero de Las Barrancas, Rosa Quirós de Martín en *Floreccillas de Montaña*, tiene una interesante reseña, véase pp 28-30

¹⁹¹ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

las 4 00 p m pero los que tuvieran banco en el mercado, podían hacerlo después de esa hora en sus casas

Asimismo, ese acuerdo resolvió que “no se permitiría llevar al mercado los intestinos, patas de reses sacrificados mientras no estén en perfecto estado de limpieza se prohíbe colocar carnes en estado de salazón y sebos en palancas y sogas se prohíbe picar las cabezas de ganado, cerdo dentro del mercado, lo mismo que la introducción de bebidas alcohólicas”¹⁹²

A ese acuerdo se adicionó otra disposición del 11 de septiembre, mediante la cual se obligó a los vendedores de verduras a hacerlo dentro de las instalaciones del Mercado En 1921, un acuerdo municipal del 19 de febrero, determinó que se destinarían 13 bancos para vender carne y 5 para la venta de verduras y legumbres La distribución y los controles que fueron imponiéndose a los productos que eran vendidos en el Mercado obedecen a las políticas de higiene de la época

Con la instalación de la Unidad Sanitaria que otorgaba certificados a los manipuladores de alimentos, posiblemente, los controles sanitarios fueron más rigurosos Una recomendación de inicios de la década del cuarenta consideró que uno de los exámenes obligatorios para el otorgamiento de ese certificado, era el de heces fecales para parásitos intestinales “Hasta el año de 1941, no fue que la Unidad Sanitaria comenzó a encargarse de la expedición gratuita de los certificados de salud a las personas que debían dedicarse al manejo de artículos alimenticios Esta labor se ha efectuado tanto en la ciudad de Penonomé como en Antón, sumando 1,200, los pacientes examinados con este objeto de éstos, hubo de excluirse, por diversas causas, 50 personas”¹⁹³

Cuadro IX CANTIDAD EN IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOMÉ EN EL MERCADO PÚBLICO, AÑOS 1918, 1920-23 Y 1925-27

Impuestos	Años							
	1918	1920	1921	1922	1923	1925	1926	1927
Total	1000 00	1200 00	970 00	900 00	900 00	800 00	700 00	650 00

Fuente AN Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé Tomo 330

¹⁹² ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penome

¹⁹³ Memoria del Ministerio de Salubridad y Obras Publicas 1940-1942 p 147

EL COMERCIO

En las primeras décadas del siglo XX el comercio en Penonomé se reservaba a unas cuantos negocios, principalmente, tiendas. Aunque un cuadro sobre impuestos municipales, que aparece en el anexo no 5, señala las actividades económicas y sociales de los penonomeños. Para transportar los productos hacia la ciudad de Panamá, los comerciantes penonomeños utilizaron el Puerto Posada, por donde entraban de igual forma, las mercancías que surtían el comercio penonomeño. En la figura no 27, demuestra que en Penonomé se establecieron compañías para el transporte de mercancías desde el Puerto Posada.

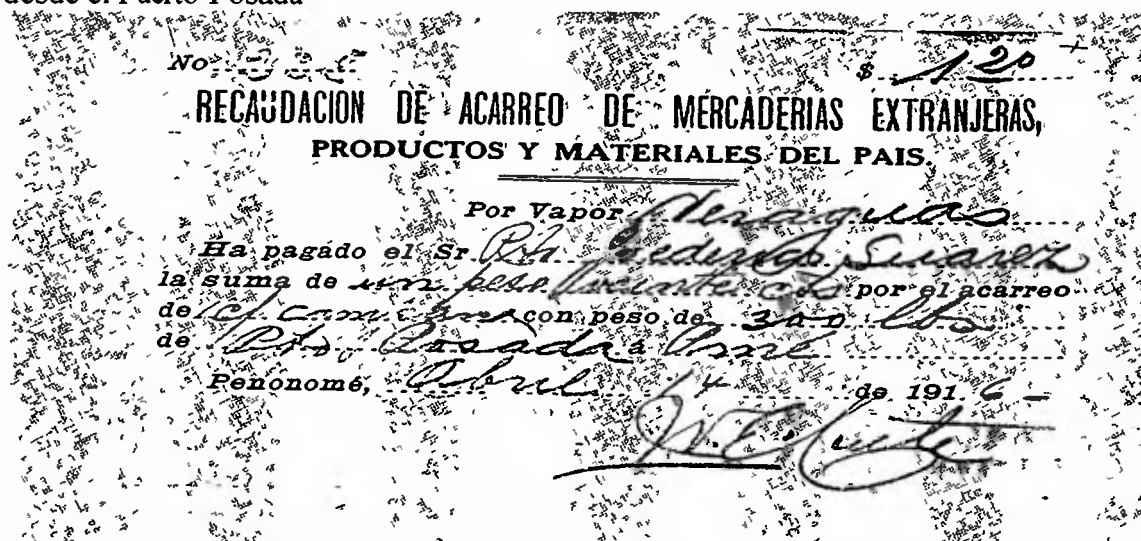


Fig No 27 Recibo de recaudación por transporte de mercancías de Puerto Posada a Penonomé
Fuente AAP

Los dueños de esas tiendas estaban a la espera de las grandes fiestas de la ciudad, tales como Semana Santa y Las Fiestas Patronales de la Inmaculada, principalmente. Quedando las calles congestionadas con mucha gente. Esa gente eran, principalmente, pobladores que bajaban de las montañas, por un lado, para cumplir con la doctrina cristiana y, por el otro, para vender sus productos. Entre esas mercancías destacan, “ artículos para el comercio, sus fibras, sus resinas, entre ellas el valioso caucho (oro negro), sus tejidos, sus cosechas e innumerables curiosos artefactos de diversas clases ”¹⁹⁴ Por eso era común encontrar en las tiendas cacao, zarzaparrilla, sombreros, escobas, sogas, esterillas, las esteras de fibra de tallo de plátano, los churucos para el pienso, las resinas medicinales.

Asimismo, las mujeres del campo aprovechaban esa oportunidad para hacer la venta de sus productos, ellas ofrecían sus mercancías de casa en casa, “ granos, café, maíz, arroz pilado, huevos, aves de corral, verduras, naranjas, la miel de palo (de abejas), la caraña

¹⁹⁴ Jaén Arosemena, Agustín *La Semana Santa* op cit, p 9

hedionda y cabimao, se les ve salir de las panaderías llevando como pulseras las roscas de pan”¹⁹⁵

En tanto que, de las tiendas penonomeñas obtenían los pañuelos de colores pronunciados, el agua de florida de Murray, el tarrito de pomada para el cabello, con su tapadera de espejito, los pantalones de diablo fuerte y cotones de mantasucia. También, “ compraban con mucha asiduidad pescado salpreso que se colocaba en la parte lateral derecha del mercado y se guindaban en una soga que era elevada con una palanca para seguir asoleándose. Esta venta merecía un continuo voceo para que acudieran los clientes rurales”¹⁹⁶. Era una costumbre después de asistir a las ceremonias religiosas, regresar a la tienda en busca del licor o visitar las casas que se dedican al expendio de chicha fuerte.

De acuerdo a Gaspar Rosas Quirós, la Calle de San Antonio perdió el control del comercio penonomeño en las primeras décadas, en los “ primeros años de la República entraron en competencia los Barrios “Forasteros” y “San Antonio”, pudiendo los penonomeños proveerse de rico expendio comercial. Sin embargo, tal prosperidad en la Región Sur (San Antonio) no pasó de la tercera década republicana. En fin, volvió a prosperar, sin competencia el comercio forastero que en su mayor parte disputaban chinos y turcos. Ahora en la Avenida Juan D. Arosemena también se suman los indostanes, palestinos”¹⁹⁷.

Posiblemente, esos cambios obedecieron a la construcción de la carretera nacional, por ejemplo, una vez en función esa importante vía, desaparece el comercio tradicional que mantenían los comerciantes de San Antonio con los de la Villa de Los Santos, quienes para las grandes fiestas visitaban Penonomé, hacer sus transacciones. Asimismo, es para la década del treinta que se inaugura la espaciosa Avenida Juan Demóstenes Arosemena, donde se concentran en la actualidad la vida comercial de la ciudad. Esa vía quedó conectada directamente con la carretera nacional que pudo ser otro elemento a favor de Los Forasteros.

Una de esas tiendas más prósperas era la Don Pascual Quirós, un inventario nos aproxima a los gustos y preferencias de la época, “ zarzas y bogotanas y platillas, driles bastos, pantalones de diablo fuerte, céfiros, paños limeños, mantas de lanas corrientes y cabezas de tigre, monturas extranjeras y vaqueras del país, municiones, escopetas de chispa, zapatos, alpargatas, medias corcés, arroz, frijoles, ajos, cebollas, orégano, confites de muchas clases metidos en grandes frascos de cristal, galletas variadas, bolitas de cristal, carretillas de hilo y pelotas de croché, papel de color, toda clase de medicinas de patente y muchas de la farmacopea regional ”¹⁹⁸.

En la tienda de los Carles, “ más que telas finas, se expendían baratos y llamativas, pantalones para hombres de la campiña y abundante chuchería de espejitos, peinetas

¹⁹⁵ Conte Jaén, Laurencio *La voz de* op cit , p 139

¹⁹⁶ Domingo, Olmedo *Vivencias* Imprenta Printorama Panamá 2004 p 31

¹⁹⁷ Rosas Quiros, Gaspar *Coclé de* op cit , p 212

¹⁹⁸ Quirós, Heraclio *Homenaje a mi padre* op cit , p 6

decoradas con piedrecitas de colores, muy vistosas, de atracción campesina, pañuelos de muchos colorido y otras prendas de fantasía”¹⁹⁹ Una de las novedades que ofrecieron esas tiendas en aquellos años fueron las alpargatas y los zuecos de madera, de estilo español y holandés. Los hombres humildes utilizaban las alpargatas. En cuanto a los zuecos de madera “cubrían todo el calzado contra el fango. Resulta ahora chistoso recordar el paso de las beatas cuando en crudo invierno madrugaban a misa. Eran conocidas por el singular y acompasado andar con la premura del tílón, tílón y sus zuecos de madera”²⁰⁰

En esa calle Los Carles practicaron una rudimentaria industria en el procesamiento del café, asimismo, para el trabajo con el cuero, establecieron una curtiembre y talabartería. En el alambique destilaban la miel que guardaban en grandes botijas que, al procesarse se hacía el aguardiente muy apetecido una vez terminadas las ceremonias religiosas. En la información revisada sólo se hace mención de las actividades no así cifras de la producción de esa incipiente industria.

Al norte de la actual Avenida Juan Demóstenes Arosemena, Miguel W. Conte tenía ubicada otra de las tiendas más prósperas de Penonomé, en el membrete de sus facturas se puede leer el tipo de mercancías que allí eran vendidas, destacan las mercaderías francesas, americanas y alemanas, los artículos de fantasías, también, se podía adquirir maderas de construcción extranjeras y del país (éstas posiblemente eran traídas por los balseros), otra de las transacciones era la compra y venta de ganado vacuno de toda clase. El Señor Conte fue uno de los más acaudalados ganaderos de la región en esos tiempos. Sería interesante saber el tipo de mercancías extranjeras que se podían adquirir en ese negocio, no obstante, por falta de documentación no podemos ampliar esa información.

En un periódico de la época²⁰¹, se pueden leer los siguientes anuncios comerciales: Sofía Vda. De Quirós, comerciante, Eladio Guardia, comerciante en general, calle de los Forasteros, Miguel W. Conte, comerciante, Agente del Banco Nacional, calle Juan N. Calvo, Tuk Chang, comerciante, Calle Juan N. Calvo, Carmen Vda. De Ocaña, casa de hospedaje, Plaza 8 de diciembre, el lugar más céntrico de Penonomé, Dámaso Herrera, Platería y Joyería, prontitud y esmero. Especialidad en anillos de compromiso. Agencia Judicial de Héctor Conte B. establecida el 2 de marzo de 1909.

Sobre esa agencia judicial del Señor Conte se puede anotar lo siguiente “a su oficina se puede ocurrir para hacer títulos de tierras baldías, abrir y tramitar mortuorios, interdictos, juicios ordinarios, ejecutivos, contencioso administrativos, en fin, para ejercer ante los tribunales comunes o administrativos toda clase de gestiones judiciales, atiende consultas que se le haga por escrito o verbales”²⁰²

¹⁹⁹ Rosas Quiros, Gaspar. *Cocle de* op cit, p 207

²⁰⁰ Ibid, p 207

²⁰¹ Véase La Voz de Cocle de los días 1, 14 de febrero y 23 de marzo de 1922

²⁰² Scoullar, William T. *El Libro* op cit, p 324

De acuerdo al Censo de 1920 y 1930 el número de comerciantes en Penonomé era de 50 y 73, respectivamente. Los anuncios de un semanario destacan los principales negocios de Penonomé a mediados del siglo XX, se aprecia que en su mayoría dedicados a ofrecer servicios, hotel, farmacias, entre otros, como se aprecia en el siguiente cuadro

Cuadro X CLASIFICACIÓN DE ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES NEGOCIOS EXISTENTES EN PENONOMÉ, A MEDIADOS DE SIGLO XX

<i>Tipos de negocios</i>	<i>Nombre del negocio</i>
Almacenes, abarroterías, Bazares y Comisariatos	Casa Him
	Almacén 81
	Comisariato El Pueblo
	Abarrotería Suárez
	Abarrotería José Him
	Abarrotería Manuel Barria
	Almacén El Girasol
	Jorge Carles Almacén
	Gustavo Arosemena Almacén
	Comisariato La Aurora
	Emilio Fung Casiano Almacén
	Bazar Zarati
	Abarrotería La Esperanza
Cantinas, bodegas y restaurantes	La Tropical
	Montezuma
	Restaurante y cantina La Victoria
	La Panameñista
	Nome
	Calderon
	Cantina, restaurante y estación de gas Zambrano
Farmacias, boticas	Barria
	Saa
	Botica Central
Mueblerías	Zarati
	Mueblería y Refresquería Quiros
Otros	Foto Studio Gordón
	Zapatería y Talabartería Pereira
	Lavandería Beny
	Herrería El Esfuerzo
	Hotel Penonome
	Teatro Aro
Teatro Vilma	

Fuente: Semanario La Semana 1950

CAPÍTULO III

VIDA SOCIAL

En atención a que la ciudad cuenta con lugares para la sociabilidad, es decir, espacios públicos en donde se desarrollan relaciones y prácticas sociales, en este capítulo abordamos la sociabilidad en Penonomé. Intentamos demostrar que en las tres primeras décadas del siglo XX el Estado emite una serie de medidas de control social sobre antiguas prácticas de sociabilidad, por ejemplo, la gallera. Aunque también aparecen otras manifestaciones culturales como el cine que responden a los nuevos cánones del proyecto liberal de consumir cultura.

En 1934, Agustín Jaén Arosemena recordaba los comentarios de un viejo amigo extranjero residente en Penonomé sobre una de las formas más comunes de sociabilidad en las primeras décadas, “oh, cuando en casa de Don Tomás Guardia había tertulias, oh, eso era cosa de mucho “respecto” Oh haber allí hombres como don Manuel Guardia, el viejo, don Lencho Jaén, don Antonio y don José María Grimaldo, don Agustín Grimaldo, don Fernando Guardia, don Simeón Conte y otros muchos más, verdaderos “gentlemen””²⁰³

Las tertulias son una modalidad de encuentro que recogía elementos de las formas más tradicionales de la sociabilidad en el mundo hispánico, la visita de conversación y de cumplimiento, y la reunión más o menos espontánea de amigos de similares condiciones sociales para pasar unas horas de diversión. Sería interesante indagar en el caso penonomeño, acerca de los temas que eran abordados en esos encuentros, de manera tal que permita conocer la opinión, los juicios, las influencias y la visión que tenían esos grupos atendiendo al sector social al que pertenecían.

En tanto, en el Penonomé de los primeros años de vida republicana, la sociabilidad se hacía en espacios públicos, como las plazas, la gallera o los baños del Río Zaratí. Al respecto Gil Blas Tejeira anota, “paseos a las fincas ribereñas del Zaratí, bailes y juegos de prendas eran las diversiones favoritas de penonomeños y visitantes”²⁰⁴. Las celebraciones religiosas de la Iglesia Católica constituían otro importante espacio de sociabilidad.

En un escrito Laurencio Conte, hace énfasis en la división de las diversiones de acuerdo al género, “los vecinos del pueblo, cumplidos con sus deberes religiosos se divierten en las riñas de gallos, lidias de toros, carreras de caballos y también los tamboritos y los bailes de cuerda”²⁰⁵. Posiblemente, también, en la cantina La Mergollina era una de las más populares en Penonomé. En el caso de la mujer asistir a la misa, hacer visitas familiares, la señora Rosario Collado recuerda que “aún adolescente tampoco pasaba de las 8:00 p.m. fuera de la casa, porque había un policía que tocaba una corneta y todos tenían que estar en su casa”²⁰⁶.

²⁰³ Jaén Arosemena, Agustín. En aquellos tiempos. En Revista *Acercamiento*. Noviembre de 1934. No 4 p. 7.

²⁰⁴ Tejeira, Gil Blas. *Campaña interiorana*. op cit, p. 55.

²⁰⁵ Conte Jaén, Laurencio. *Penonomé*. op cit, p. 37.

²⁰⁶ Comunicación personal de Rosario Collado de Jaén, el día 22 de abril de 2005.

De acuerdo a Maurice Agulhon la sociabilidad “es una aptitud especial para vivir en grupos y para consolidar los grupos mediante la constitución de asociaciones voluntarias”²⁰⁷ Esa aptitud conlleva la capacidad de interactuar. Esa sociabilidad se puede dar mediante una simple reunión de habitantes o donde se dan estatutos y reglas escritas. En cualquiera de sus formas se requiere de un espacio donde se pueda desarrollar.

Esos espacios que sirvieron para la sociabilidad de los penonomeños, serán regulados por el Estado, posiblemente, con mayor énfasis a partir del proyecto liberal, implementado por Belisario Porras. Éste en uno de sus discursos argumentaba, “ me empeñaré en desarrollar la educación nacional, no solamente en el sentido de dar instrucción sino en el de formar caracteres, y en el de vigorizar con noble disciplina moral el fondo virtuoso de nuestro pueblo”²⁰⁸

En efecto, como parte de ese proyecto, uno de los elementos de importancia fue la necesidad de transformar los patrones de comportamiento, considerado inadecuados o viciosos, que se arrastraban desde el periodo anterior, y de esa manera dar paso a los modernos conceptos de eficacia, trabajo, cultura y progreso. Esto supone una clara diferenciación entre lo que se consideraba culto y lo popular asociado con la barbarie. Por tanto, ese proyecto de sociedad supuso la puesta en práctica de políticas higienistas y de control social.

Como parte de esa política, Gil Blas Tejeira rememora a un Alcalde nombrado por Porras, don Antonio Suárez quien, “prohibió () que se frecuentaran las cantinas en horas de trabajo. Como no tenía autoridad para cerrarlas, las bloqueó. Los policías tenían órdenes estrictas de detener a cuanto individuo encontraran chupando aguardiente en vez de estar trabajando”²⁰⁹ En tanto, en el periódico *El Pueblo*, se puede leer lo siguiente “ con dolor que hiere el patriotismo se ven por nuestras calles partidas de hombres, jóvenes de lo más sentados, indolentemente sin hacer nada”²¹⁰

Como parte del proyecto liberal de civilizar²¹¹, se diseñaron una serie de legislaciones y códigos para sancionar a quienes transgredieran sus valores. Por tanto, “ la modernización () supuso la especialización de los espacios de las diversiones públicas,

²⁰⁷ Agulhon, Maurice. Clase obrera y sociabilidad antes de 1848. En *Historia Social* No 12, invierno España 1992 p 142

²⁰⁸ Sisnett, Octavio, op cit, p 229

²⁰⁹ Tejeira, Gil Blas. *Lienzos Istmeños* op cit, p 195

²¹⁰ *El Pueblo*, 26 de diciembre de 1928, p 2

²¹¹ Sobre el proceso civilizador, Patricia Fumero nos remite a una definición de Norbert Elias, “ El concepto civilización atenúa, hasta cierto punto las diferencias nacionales entre los pueblos y acentúa lo que es común a todos los seres humanos o debiera serlo desde el punto de vista de quienes hacen uso del concepto. En él se expresa la conciencia de sí mismos que tienen los pueblos. Norbert Elias *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (México, Fondo de Cultura Económica, 1994) pp 57-58. Otros estudios prefieren utilizar el concepto de control social entendido como el conjunto de instituciones, estrategias y sanciones sociales que pretenden promover y garantizar dicho sometimiento del individuo a los modelos y normas comunitarias. ” García, Pablo Antonio *Manual de Criminología* Madrid 1988 p 105

a la vez las actividades relacionadas con el “ocio” fueron reglamentadas y delimitadas ^{”212}

En efecto, en 1925 aparece el reglamento de las peleas de gallos, como veremos más adelante, una de las cosas que llama la atención son las prohibiciones que establece a los asistentes a ese sitio de diversión masculina. Otra de las reglamentaciones estableció la hora de cierre de las cantinas, “Osvaldo Jaén, abrió su cantina anoche desde las 8 hasta las 12 y 10 manifestando que tenía autorización del Alcalde para hacerlo”²¹³

Por tanto, a la Policía se le otorga el papel de mantener el orden y la moral, el Código Administrativo en su artículo 855 sobre el papel de esa institución señala “ tiene por objeto hacer efectiva la ejecución de las leyes y demás disposiciones nacionales y municipales, encaminadas a la conservación de la tranquilidad social, de la moralidad y de las buenas costumbres, y a la protección de las personas y sus intereses individual y colectivos ^{”214}

En tanto, el incipiente proceso de urbanización de Penonomé introduce nuevas manifestaciones culturales, como las representaciones teatrales, Gil Blas Tejeira recuerda haber participado en algunas de ellas, *Dios tarda pero no olvida* y *Frutos Naturales*, de Udón Pérez, ambas obras de autores venezolanos, además, *Salomé* de Oscar Wilde “El Teatro Valdés, vieja caserona en cuyo solar se levanta hoy el busto en bronce del primer presidente penonomeño ^{”215} De manera tal que hasta los inicios de la década del cuarenta pudo haber estado funcionando ese teatro. Un acuerdo municipal del 11 de diciembre de 1919, dispone de una partida para “atender un gasto ocasionado por la instalación eléctrica en el Teatro Valdés. En 1928 en una información periodística se criticaba la actitud de las autoridades por la negativa al mejoramiento del edificio de ese teatro

Posiblemente y, aunque no contamos con mayor información la llegada del cine pudo haber desplazado al teatro como forma de diversión pública, un acuerdo municipal del 7 de marzo de 1935, exoneró el impuesto a una empresa de cine. En su considerando se lee lo siguiente, “ comenzará a funcionar en esta ciudad un cine parlante con local apropiado y todas las comodidades modernas requeridas, que una empresa de esta índole significa un adelanto cultural y positivo que le pone en magnífico pie de la civilización”²¹⁶ Aunque no se menciona el nombre de ese cine

En el periodo de estudio fueron instalados los siguientes cines Salvatierra, Alicia (por un tiempo Vilma) y Aro, en la información tratada en vez de cine se denominaron teatros,

²¹² Fumero, Patricia *Cultura y sociedad* op cit , p 15

²¹³ ANP Informe de la IV sección de Policía Nacional al Alcalde del Distrito de Penonome Junio, 1915 Tomo 329

²¹⁴ Código Administrativo de la República de Panamá 1917 op cit , p 186

²¹⁵ Miro, Rodrigo *El cuento en Panamá* Editorial universitaria Panamá 1996 p 76

²¹⁶ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

pero su objetivo fue proyectar películas Para anunciar esas producciones, se hacía de la siguiente manera “ 4 muchachos, uno, tocando un tambor, 2 cargando un tablero con afiches ilustrativos a color de película, y, otro quien anunciaba con una bocina la película de esa noche ”²¹⁷

Un semanario de mediados de siglo anuncia las principales cintas cinematográficas que eran ofrecidas al público, “Juana de Arco de Ingrid Bergman, Doña Diabla de María Félix, Perdida de Niñón de Pedro Vargas y los Panchos, el Hombre de la Torre Eiffel, Pequeñeces de Aurora Batista”²¹⁸ Doña Rosario recuerda haber visto en el cine Salvatierra “la película Elena de Troya”²¹⁹

La aparición de estos espectáculos públicos, aunado a la práctica de deportes como el baseball, una influencia de la presencia estadounidense en Panamá²²⁰, permiten que se inicie un proceso de secularización de la diversión, no obstante, es necesario hacer una revisión más exhaustiva de la información Sobre los deportes Olmedo Domingo señala, “la gente mayor tenía en los llanos de la pólvora su cuadro para jugar baseball Los niños hacían barra aupando su equipo de barrio También, un cuadro (en algunos escritos aparece como Plaza San José) de baloncesto en la calle Chiquita era tal la afición que cuando no había la pelota de básquet se usaba una pipa seca, es decir, un coco de palma”²²¹

Otro de los lugares para la práctica de esos deportes fue la Plaza del Triunfo (actualmente ocupado por el Parque Infantil), “al quedar la plaza vacía donde jugábamos baloncesto y beis, en carnavales se construía un toldo para bailar tamborito que los dueños le pusieron como distinción, el Toldo de los Millonarios Cubanos Todos eran familia y amigos que residían en el área de casas llamado El Calvario”²²²

Esas nuevas diversiones que se realizan en Penonomé, con la práctica del baseball y el basketball, son interesantes toda vez que ambos deportes son altamente competitivos y se enmarcan dentro de una lógica diferente, por ejemplo, disciplina Esas nuevas prácticas compartieron con la tradicional monta de toros, los baños del Zaratí Aunque no encontramos la conformación de una liga deportiva en Penonomé en los años de este estudio Un paseo en coche fue otra de las actividades de esparcimiento en Penonomé, Hugo Henne contó con una empresa de coches, para ello habilitó tres vehículos que alquilaba para los paseos en la ciudad

²¹⁷ Domingo, Olmedo, op cit , p 31

²¹⁸ Vease La semana 15 de enero, 3 de septiembre, 9 de octubre, 3 y 2 de noviembre de 1950

²¹⁹ Comunicación personal de la Señora Rosario Collado de Jaen, el día 22 de abril de 2005

²²⁰ Para más información, vease *La cultura estadounidense y su influencia en Panamá* de Miriam Miranda y Janeth Vallarino Conferencia dictada en el VI Congreso Centroamericano de Historia Panamá Año 2002

²²¹ Domingo, Olmedo, op cit , p 11

²²² Quiros, Heraclio *Penonome ayer* op cit , p 18

LAS FIESTAS RELIGIOSAS

Fiestas Patrónales

Un interesante análisis sobre la cotidianidad en la sabana coclesana en el siglo XIX nos la ofrece Omar Jaén. Según ese autor, la vida en esas comunidades giraban en torno a los cambios de estación, de seca a lluviosa y viceversa, que involucran el cambio del pasto y, al caer los temporales con el aumento del cauce de los ríos quedaban aún más aisladas.

Sin embargo, en ese siglo esa desesperante monotonía tropical era “mitigada únicamente por las principales fiestas religiosas y la celebración cívica del 28 de noviembre, día de la Independencia de Panamá de España”²²³. Sobre los acontecimientos del mundo occidental y las transformaciones de la sociedad llegan apenas ecos. Posiblemente, en las primeras décadas del siglo XX aún esa era la condición de las comunidades de la sabana coclesana, como veremos a continuación.

A partir de 1903 será el 3 de noviembre la fecha conmemorada como fiesta cívica. No obstante, en cuanto a las festividades religiosas, la población de Penonomé, “ha organizado su calendario en función de fiestas cristianas, ritmando su actividad lúdica y espiritual, comunitaria y grupal mediante cuatro grandes celebraciones católicas: Semana Santa y Corpus Christi y la Purísima Concepción en diciembre”²²⁴. En la estación lluviosa, octubre, destaca el mes del rosario.

Al parecer con el advenimiento de la República, esas mismas festividades religiosas serán las conmemoradas en Penonomé. Gil Blas Tejeira al recordar sus juegos de niñez hace un paralelismo entre éstos y esas celebraciones religiosas: “tras una Semana Santa, arreglábamos andas y sacábamos procesiones con filas de penitentes disciplinantes, después del Corpus Christi²²⁵, éramos diabólicos mantúos, cucúas²²⁶, parrampanes y moctezumas, como habíamos ser toreros, toros, borrachos y policías después de las festividades patrias y de las marianas²²⁷”.

Otras de las festividades religiosas celebradas en Penonomé son San Juan y Santa Rosa, esta última celebrada en agosto, principalmente, asisten los campesinos. Posiblemente, obedece a una gratificación de parte del campesino, debido a que en ese mes se da la primera cosecha de los productos agrícolas (arroz, maíz, entre otros). Al parecer,

²²³ Jaén Suarez, Omar. *La región de los llanos del Chiriquí*. op cit, p 241

²²⁴ Ibid, p 65

²²⁵ El Corpus Christi es una festividad tradicional, religiosa pagana, instituida por el Papa Urbano IV en el siglo XIII. En esa festividad se ejecutan una serie de danzas, como las mencionadas arriba y, manifiestan una lucha entre el bien y el mal. Era celebrada en poblaciones de origen colonial tales como Portobelo, Penonomé, Nata, La Villa de Los Santos. Véase Paz, Francisco. *Cultura popular tradicional*. Litho Impresora, S. A. Panamá 2000. pp 105-106

²²⁶ Cucúa es una danza originaria del norte de Penonomé. Su nombre deriva de la corteza del árbol con el que confeccionan sus vestidos. Véase Arosëmena, Julio. *Danzas Folkloricas de la Villa de Los Santos*. Impresora de la Nación. Instituto Nacional de Cultura. Panamá 1994. pp 9-11 y 134

²²⁷ Tejeira, Gil Blas. *Lienzos istmeños*. op cit, p 30

entonces, la vida de Penonomé hasta muy entrado el siglo XX, giraba en torno a las fiestas religiosas

Algunos de los puntos interesantes a debatir serían cuáles fueron las tensiones entre la Iglesia y el Estado, principalmente, durante el proyecto liberal, por la sujeción del poder eclesiástico al poder civil, cuando la Iglesia pierde algunas de sus funciones como el Registro Civil, asimismo, en cuanto a que si el Estado pretendía civilizar a los sectores populares, la Iglesia pretendía hacer lo mismo mediante la evangelización popular

Aunque no contamos con mucha información al respecto, una resolución firmada por Belisario Porras del 15 de diciembre de 1919, dejó sin efecto un acuerdo municipal de Penonomé que declaraba como días feriados, por las fiestas de la Inmaculada, el 11, 12 y 15 de diciembre. Aunque no se trataba de una situación directa entre las autoridades de la Iglesia y el Estado, la suspensión de ese acuerdo se basa en lo establecido en la ley 15 del Código Administrativo que autorizaba a los Concejos Municipales a declarar días feriados “ los del Santo Patrono de las cabecera del Distrito y cualquier fecha en relación con las tradiciones históricas del Distrito, siempre que no pasen de tres en el año los días que en cada uno se declaren feriados de esa manera”²²⁸

Posiblemente, se estaba iniciando el proceso de secularización de las fiestas religiosas, toda vez que, “los liberales buscaron, bajo diferentes formas, el control de la sociedad civil, a la vez que iniciaron un proceso tendiente a la consolidación y centralización del Estado”²²⁹ Al respecto, en su primer mandato, Porras declaraba que “viviríamos bajo un régimen del imperio de la Ley, un orden administrativo y lo más importante bajo un orden fiscal”²³⁰

Posteriormente, en 1926 una resolución del Presidente Rodolfo Chiari, deja sin efecto un acuerdo del Concejo Municipal de Penonomé del 27 de noviembre, mediante el cual declaraban días feriados el 9, 10, 13 y 14 de diciembre, por la celebración de las fiestas patronales. La medida fue tomada en base a las estipulaciones de la ley 15 de 1919, mencionada anteriormente. Posiblemente, esas medidas expliquen que festividades como la del Corpus Christi dejen, paulatinamente, de conmemorarse.

Entre las razones esgrimidas por los munícipes para declarar tantos días libres para la fiesta patronal está el hecho que desde 1921 no se había celebrado con toda la “pompa” y solemnidad tradicional. Asimismo, “que es un inconveniente el que se nos presenta atender a nuestras amistades invitadas al festival que nos ocupa ya que nuestras labores de oficina no nos lo permite, causándonos por consiguiente con nuestra ausencia al lado de ellos hastío y hasta tedio”²³¹

²²⁸ Memoria de la Secretaría de Gobierno y Justicia 1920 p 116

²²⁹ Fumero, Patricia *El advenimiento de la modernidad en Costa Rica 1850-1914* Serie cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica Editorial de la Universidad de Costa Rica San José 2005 p 22

²³⁰ Sisnett, Octavio, op cit , p 227

²³¹ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

Lo interesante es como las autoridades y las leyes civiles determinan la celebración de las festividades religiosas y, posiblemente, la insistencia de las autoridades municipales por declarar libre varios días obedezca a una costumbre que con el Estado moderno hubo que transformar. En el caso panameño, con los gobiernos liberales de Porras se implementan una serie de códigos nacionales (administrativo, penal, civil), su implementación obedece a que “ los intelectuales liberales establecieron sanciones para quienes transgredieran sus valores al diseñar una legislación e iniciar un sistema de codificación ”²³²

En 1935, el Concejo de Penonomé mediante el acuerdo no 25 aprueba una partida para fomentar el turismo durante las fiestas patrias o para las fiestas patronales. Por ello se creó una Junta de Turismo. En tanto que, el acuerdo no 26 declaró “ el 24 de junio de cada año a San Juan Bautista Patrono de Penonomé y el día 12 y 13 de diciembre la celebración de la Inmaculada Concepción de María”²³³, mediante este acuerdo se derogaban todos los anteriores. El interés por fomentar las fiestas patronales para el turismo indica que ya no son vistas únicamente como eventos religiosos. Sin embargo, sería necesario revisar los programas de gobierno de la época referente al turismo.

Uno de los huéspedes de la “cultura ciudad” en las fiestas patronales de 1937 fue el presidente Dr. Juan Demóstenes Arosemena (1936-39), al parecer en ese año resultaron todo un éxito. “Las fiestas patronales de Penonomé revistieron este año mayor solemnidad que de costumbre, basta decir que correspondió presidirlas al culto caballero, don Héctor Conte Bermúdez, con quien todos los elementos salientes de esa localidad cooperaron para lograr unas lucidas festividades de la Virgen Inmaculada Concepción, Patrona de Penonomé”²³⁴. Esa información destaca que la Procesión recorrió las principales calles de la ciudad y se pudo observar el orden y distinción con que se celebra esa manifestación del rito católico en la ciudad.

En la conmemoración de las fiestas patronales se mezcla lo religioso con lo profano, por ello son comunes la corrida de toros. Celebradas, en los primeros años de estudio en la plaza principal, posteriormente, en la Plaza del Triunfo. Los toros eran traídos de los potreros de acaudalados ganaderos penonomeños, generalmente, de El Ciruelito, Palo Verde y la Cogollina. En diciembre parte de las tertulias de los sectores populares obedecían a su impresión sobre las corridas de toros, “los toros eran malísimos. No querían embestir. Ese ganado cebú no sirve para torear. Para toros buenos, los que traían de El Ciruelito”²³⁵.

Para la celebración de las fiestas patronales, el Alcalde nombraba una Junta de Festejos que se encargaba de las actividades profanas, uno de las obligaciones de esa Junta era seleccionar a los abanderados. Uno de los momentos más importantes era la entrega de la bandera, “ya el pueblo está en el parque, la Junta con su música eleva la bandera y

²³² Fumero, Patricia. *El advenimiento de la modernidad* op cit , p 28

²³³ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

²³⁴ S/A. El Presidente Arosemena en Penonomé. En Revista *Acercamiento*. Año 5. No 40. Enero, 1938. p 29

²³⁵ Tejera, Gil Blas. *Lienzos istmeños* op cit , p 36

caminan a casa del abanderado. Éste acompañado de familiares y amigos está preparado para recibir la bandera. La persona que entrega la bandera pronuncia unas cuantas palabras en nombre de la Junta y el pueblo. El abanderado la recibe le da gracias, e invita al pueblo a pasearla por las principales calles. Al terminar, el abanderado ofrece un brindis.²³⁶

A pesar que el auge del capitalismo en el siglo XX, promovió una cultura basada en el consumo individual, las fiestas patronales de la Inmaculada, actividad colectiva sobre todo, ha continuado siendo un espacio de sociabilidad importante para los penonomeños.

La Semana Santa

De acuerdo a la información revisada una de las actividades religiosas que revestían de mayor solemnidad en Penonomé era la Semana Santa²³⁷. La celebración se iniciaba con la cuaresma, “el Miércoles de Ceniza, día de lúgubres recuerdos, comienzo de la Semana Cuaresma, era un día de respeto y veneración. Cesaban las diversiones (se refiere al Carnaval). Y a las ocho de la mañana el lento golpear de la campana mayor llamaba a penitencia, a oír la Santa Misa funeral, con sus paños morados, con sus cantos graves y la supresión de adornos y del Gloria.”²³⁸

Durante esa Semana era considerable el número de pobladores que bajaban de la montaña a cumplir con la doctrina cristiana, en tanto que otros, la aprovechaban para proveerse de sus mercancías necesarias. “Y, es tanta la afluencia de campesinos que las calles resultan congestionadas y, con sus trajes de vistosos colores, con el constante ir y venir como turistas por todas las calles y a todas las tiendas que hay una nota de alegría.”²³⁹

Uno de los momentos que llamaba más la atención e impresión en la Semana Santa era la participación de los penitentes en la procesión del Viernes Santo. De acuerdo a Rosa Quirós de Martín, hacer penitencia era una forma de sacrificarse y dar gracias por algún favor obtenido. “El número de penitentes era considerado, llegando muchas veces a 80 en un largo y angosto pedazo de cuero pegaban vidrios especialmente cortados y cuyas puntas debían quedar todas hacia arriba con ello golpeaban sus espaldas.”²⁴⁰

En tanto que, Rubén Darío Carles, al respecto señala, “aún persisten en mi recuerdo con todo su aspecto de tragedia la Procesión del Viernes Santo, en que más de quinientos indios desnudos de la cintura arriba, vestidos solamente con una faldilla blanca, y

²³⁶ Quiros, Heraclio *Penonome ayer* op cit, pp 37-38

²³⁷ Sobre estas festividades religiosas, una información de archivo destaca lo siguiente, “ Francisco Miró Domínguez de Lara, inmigrante capitalino desde fines del siglo XVIII y testigo perspicaz quien tuvo asiento en Penonome durante largo tiempo declara, en 1809, que viven en el pueblo cerca de mil quinientas personas y que bajan a las fiestas de Semana Santa, Corpus Christi, el Rosario y Purísima Concepción como tres mil quinientas almas de gente que viven dispersas en las montañas” Jaén Suarez, Omar *La región de los Llanos del Chirú* op cit p 63

²³⁸ Jaén Arosemena, Agustín *La Semana Santa* op cit, p 4

²³⁹ Conte Jaén, Laurencio *La voz de* op cit, p 138

²⁴⁰ Martín, Rosa de, op cit, p 60

ataviados con una corona de espinas, recorrían las calles de la población al paso del lento Sepulcro, azotándose las espaldas con correas llenas de vidrios que les hacían sangrar copiosamente hasta desmayar”²⁴¹

Los penitentes eran los pobladores que bajaban de la montaña a hacer sus ofrendas durante la Semana Santa, en tanto que otros aprovechaban esos días para traer sus productos y venderlos en las tiendas de Penonomé, como se señaló antes. La desaparición de la práctica fue dándose tras la llegada de Porras al poder, quien consideró ese acto como un gesto de barbarie y expiación tan espeluznante. De hecho, esas prácticas no se ajustaban a las políticas del Estado liberal de civilizar, es decir, se establece una diferenciación entre lo que se considera culto y lo popular asociado con la barbarie.

El miércoles santo era la procesión de los indígenas. En tanto, el jueves santo la procesión era encabezada por “el cabildo urbano, o Consejo Municipal, las autoridades de todos los poderes, la policía especialmente uniformada, con tambores, cornetas y rifles a la funerala pasado el Canto de Gloria, el Gobernador Indígena, su cabildo, la juventud masculina y femenina bien trajeada, los viejos con sus levitas, las señoras con sus mantillas a estilo sevillano, todo hacía imponente los divinos oficios de ese día”²⁴²

Un Viernes Santo es descrito de la siguiente manera por Jaén Arosemena, “el espectáculo es subyugante, aquellas largas filas de alumbrantes es imponente. La religiosidad de los concurrentes imprime profundo respeto”²⁴³. Dada la preparación, los dramas, solemnidad y respeto que imponía la celebración de la Semana Santa en las primeras décadas del siglo XX, Agustín Jaén consideró que, “Penonomé presenta el espectáculo de una Jerusalén en miniatura”²⁴⁴. Posiblemente, esa opinión, un tanto exagerada, obedece a la gran cantidad de personas que año tras año visitaban Penonomé para esas fechas. Tal vez, esto también explique la decisión del Concejo del 13 de abril de 1938, al destinar una partida de veinte y cinco dólares para fomentar el turismo en los días de Semana Santa.

En esos días era común que le ofrecieran en el pueblo una bebida de horchata, ésta se preparaba con arroz triturado y se le agrega hojas de limón o chicha loja, bebida que se preparaba con maíz tostado al cocerlo se le agregaba clavito de olor, canela y otros productos, y con la auyama se preparaba uno de los platos tradicionales.

²⁴¹ Carles, Ruben Dario *La tierra de* op cit, p 34

²⁴² Jaén Arosemena, Agustín *La Semana Santa* op cit, p 22

²⁴³ Ibid, p 29

²⁴⁴ Ibid, p 28

LAS DIVERSIONES PÚBLICAS

Los baños del río Zaratí

El Zaratí es un curso de agua emblemático para el penonomeño, no sólo por ser la fuente que provee del vital líquido a la ciudad sino porque muchos de sus pasos servían de esparcimiento a la población, el más reconocido “Las Mendozas”, el tradicional paseo de balsas los sábados de carnaval ha hecho famoso a esta parte de ese río

A esos cursos de agua no sólo se podían observar las lavanderas en las primeras décadas del siglo veinte sino a niños, jóvenes y adultos refrescarse en sus cristalinas aguas “La natación era una de nuestras actividades deportivas más sanas Para su ejercicio contábamos con los excelentes charcos del Zaratí **No saber nadar era, para un penonomeño motivo de vergüenza**”²⁴⁵

Entre los charcos preferidos por el público están Las tres peñas, las mendozas, la boquilla, el del cura, el paso de la cruz, la chicareja, la picardía, el murcielaguero, las raíces, el charco azul, el charco del cantil, el cafetero, el paso de los hombres, el remolino, la peñita, el paso de la quinta y la angostura, todos esos pasos orillaban a ese Penonomé de antaño

Por lo anterior, es evidente que el Zaratí sirvió al penonomeño como un espacio para darle sentido de pertenencia, puesto que era el bañadero de todo el pueblo Al parecer, era costumbre distinguir que cada barrio poseyera un sitio para darse sus baños en ese curso de agua Por ejemplo, los pobladores del barrio del Chorrillo, por no poseer un lugar en el río, se bañaban en un chorro de una de las quebradas tributarias

Visitar el Zaratí significaba diversión, entretenimiento, también, servía de esparcimiento a los enamorados o para encontrar un posible amor “ como baño muy escogido y poco conocido estaba el charquito de La Picardía donde iban los enamorados Estaba localizado en el lugar donde se unían las dos corrientes, de izquierda y derecha después de Las Mendozas”²⁴⁶

Uno de los charcos más temidos por los bañistas era el murcielaguero, “ de aguas muy mansas y oscuras en donde aparecía, de vez en cuando, un enorme lagarto y de uno de sus lados fluían, de una caverna, miles de murciélagos De allí el nombre del lugar El excremento de estos animalitos de salida nocturna, llamado guano, lo utilizaban como un preciado abono”²⁴⁷

²⁴⁵ Tejera, Gil Blas *Lienzos istmeños* op cit , p 55 La negrita es nuestra

²⁴⁶ Domingo, Olmedo, op cit , p 7

²⁴⁷ Ibid , p 7

Este río que sirvió como vía de transporte a los balseros que viajaban desde la montaña, como se señaló antes, inspiró al penonomeño Gaspar Rosas Quiros con su Romance La Angostura

*“Con bostezos de lagarto
desperezan las boquillas
su verde aplomo de musgo
donde se estanca la vida,
y revoca paredones
el agua, que va de prisa
por un flanco desbocado
hacia el mar que, lejo, espía”²⁴⁸*

La Angostura es uno de los pasos más atractivos del Zaratí, principalmente, por su belleza “Damas y caballeros se daban cita en determinado punto del pueblo para salir juntos hacia las cascadas. Las mujeres iban en palafrenes, montadas como era costumbre entonces de las de su sexo, protegidas con largas y amplias faldas del atisbo de los varones. El camino se llenaba de alegres voces de gente moza y los ecos, acostumbrados a devolver la melancolía saloma del campesino; parecían cobrar de alegría y contagiarse de juventud”²⁴⁹

De acuerdo a Gil Blas Tejeira, la costumbre de hacer paseos a La Angostura fue olvidada tras la construcción de una carretera hasta ese sitio y la llegada del automóvil a Penonomé, puesto que las personas prefirieron viajar en ese tipo de transporte en vez de hacerlo a caballo, además, las personas preguntaban primero si habían acondicionado la carretera. En los espacios en donde amarraban los caballos más tarde sirvieron para estacionar los automóviles. Pero en fin, una actividad que desapareció.

En tanto, era común encontrar en el Zaratí baños mixtos, “había charcos destinados a las mujeres exclusivamente. Allí se bañaban nuestras paisanas, cubriendo sus desnudeces con largos y pintorescos camisones, y muy lejos de ellas nos bañábamos los hombres y los niños, sin cubrir parte alguna de nuestro cuerpo”²⁵⁰. No obstante, en 1922 Agustín Jaén Arosemena criticaba una de las actividades anuales que se daban en el río en conmemoración de un santoral, “lo que sí ha degenerado y casi ha desaparecido con el contento general, ha sido la barbara costumbre de los baños mixtos a la media noche, entre la víspera y el día de San Juan entre las frías linfas del rumoroso Zaratí”²⁵¹

Sobre el Zaratí, en una diario de la década del veinte, se lee lo siguiente, “ha comenzado ya a laborar eficazmente la patriótica sociedad ProPenonomé se iniciaron los trabajos de la composición del camino a los populares y famosos baños de Las Mendozas, del

²⁴⁸ Rosas Quiros, Gaspar *Ayer* op cit , p 59 Itálicas nuestras

²⁴⁹ Tejeira, Gil Blas *Campaña Interiorana* op cit , p 45

²⁵⁰ Tejeira, Gil Blas *Lienzos Istmeños* op cit , p 55

²⁵¹ La Voz de Cocle, 11 de julio de 1928, p 2

poético Zarati”²⁵² Posiblemente, al acondicionamiento que recibió esa parte del río obedezca a que en la actualidad sea el más visitado por propios y extraños y haya sido escogido para el reconocido paseo de balsas los Sábados de Carnaval

Las plazas

Al parecer la principal plaza de Penonomé denominada “8 de diciembre”²⁵³, sirvió en los primeros años de República como el sitio propicio para las corridas de toros, principalmente, en homenaje a la Patrona de los penonomeños, La Inmaculada o para fiestas patrias, “ celebrábanse antes, para las festividades mariana de diciembre, las corridas de toros () se protegían los portales con barreras de madera, y en determinados lugares se levantaban altos cadalsos para la banda de música y para personas distinguidas”²⁵⁴ Laurencio Conte Jaén, al respecto señala, “ la Plaza es el centro del pueblo, el centro físico y el corazón del mismo lugar Es bastante grande, plana, cubierta de grama ”²⁵⁵

De acuerdo a Rosas Quirós, en 1908 el Gobernador de Coclé Don Eligio Ocaña Fernández y el Diputado Héctor Conte Bermúdez, acordaron con el Secretario de Fomento Don José Lefevre que las verjas que se habían eliminado del Parque Catedral de Panamá y parte de las del de Santa Ana fueran concedidas a la Plaza penonomeña Al parecer ese acontecimiento causó júbilo entre la población, en agradecimiento al Secretario de Fomento se le quiso llamar “Parque Lefevre”, pero no perduró por mucho tiempo

Sobre el Parque, el Gobernador de Coclé Damián Carles en 1910 argumentaba que “ últimamente se ha construido en el centro de la ciudad un parque adecuado para los habitantes del lugar y contribuido de ese modo al ornato de la población y al recreamiento de los vecindados en ella ”²⁵⁶

Con esa medida la Plaza se convierte en Parque y pierde su carácter multifuncional, por ejemplo, para el desarrollo de las fiestas populares, sobre todo a partir de la colocación de las verjas a la usanza europea En 1920, se confeccionaron las bancas del Parque, el Municipio de Penonomé distinguió a algunas personas grabando el nombre en ellas, a saber, “Ricardo J Alfaro, José E Lefevre, Jerónimo Almillátegui, Rodolfo Suárez, Noé Lorenzo ”²⁵⁷ En la figura no 28, se aprecia la construcción del nuevo kiosco que

²⁵² El Pueblo, 28 de abril de 1928, p 2

²⁵³ Sobre esta plaza, vease Rosas Quirós, Gaspar *Coclé de Nata* op cit pp 213-216 Rosas Quiros sostiene que “en 1890, el Prefecto de Coclé Anibal Gutiérrez Viana, con nota fechada 11 de octubre, escribe al Secretario de Estado, diciendo Desde tiempos coloniales el ganado vacuno se posesiona en las noches de la Plaza Mayor para hacer su rumia, por lo que en invierno se hace fango y de malos olores El prefecto Viana en 1890 cerco la Palaza Mayor con alambre de puas y postes cuadrados”

²⁵⁴ Tejera, Gil Blas *Lienzos istmeños* op cit , p 34

²⁵⁵ Conte Jaén, Laurencio *Penonomé* op cit , p 22

²⁵⁶ Memoria de la Secretara de Gobierno y Justicia Año 1910 p 435

²⁵⁷ Domingo, Olmedo, op cit , p 44

actualmente se encuentra ese parque, que demuestra la preocupación de las autoridades por acondicionar esos lugares de sociabilidad.



Fig. No.28: Parque de Penonomé, Kiosco nuevo. Fuente: Memoria de la Secretaría de Obras Públicas, 1934.

No obstante, seguirá siendo el pasto del ganado de muchos vecinos, por ende, las boñigas abundarán en ese sitio. Una de las medidas de las autoridades fue arrestar a esos animales en soltura y su dueño debía pagar una multa, por ejemplo, entre los meses de enero a junio, fueron arrestados en el parque treinta y cuatro animales en soltura, “detenidos 2 caballos del Señor Gabriel De León por encontrarse vagabundo en el parque de esta ciudad ... haberse detenido una res del Señor Noé Lorenzo por encontrarse vagabundo en el parque la que le fue entregada por haber pagado el impuesto correspondiente. ...detenidos cuatro caballos, los dueños Ricardo M. Pezet, Rómulo Díaz, Ciprián Jaén y Antonio Quirós que vagaban en el parque...”²⁵⁸

Los ingresos obtenidos del arresto de animales en el parque serían utilizados por las autoridades para las mejoras de la ciudad, “el producto de los animales que se rescatan por los particulares por la introducción en el parque y la plaza de esta ciudad, se destinará exclusivamente para la composición de las avenidas y puertas del parque aludido y no se destinará a ningún otro servicio”²⁵⁹

²⁵⁸ ANP. Copiador de oficios del Teniente, Jefe para el gobierno de Coclé. 1910. Tomo 261. Sus legajos no están enumerados

²⁵⁹ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé....

Para la década del cuarenta tras los cambios dados en la legislación panameña en materia del derecho al sufragio a las mujeres y dado los acontecimientos históricos del país, el Parque se destaca como centro para los mítines políticos. Uno de ellos fue protagonizado por Doña Esther Neira de Calvo quien dictó “ una conferencia relativa al voto femenino. El amplio kiosco de nuestro antiguo y querido parque, fue la tribuna desde donde escuchamos a tan distinguida hija de Penonomé”²⁶⁰

En ese mismo orden de ideas, el Señor Julio César Fernández comenta que, “en este parque se han desarrollado una serie de actividades de tipo cultural, político, cívico recuerdo que aquí se hicieron varias reuniones a favor de muchas cosas. Vanguardia Coclesana una agrupación cívica promovió una reunión en el año de 1947 en la que se hizo hincapié en la construcción de un hospital y, otras protestas como el rechazo del Convenio Filós Hines de ese mismo año”²⁶¹

La Plaza del Triunfo y la de San José son mencionadas en los documentos, al parecer, ambas sirvieron como campos deportivos para los penonomeños y para ubicar los toldos que era común encontrarlos en los Carnavales

Las retretas

Una de las costumbres que permitía la interacción social en el parque era el toque de retretas los jueves y domingo, toque ejecutado por la Banda Obaldía²⁶², única banda de la ciudad, en todo caso la música responde a que “ los arquitectos sociales de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX consideraron que a través de la música podían difundir un modelo de vida, valores y divertimento que ellos consideraron civilizados ”²⁶³

Al parecer esa lógica del proyecto liberal, de exaltar formas alternativas de vida y conductas sociales, en el caso de Penonomé, se consagrará a la Banda de Obaldía²⁶⁴, es decir, mediante la música se promueven diversos tipos de encuentros y relaciones entre los géneros. En tanto, aunque no encontramos mayor documentación sobre el tipo de música que se ejecutaba, algunos escritos hacen mención que era común escuchar en Penonomé música colombiana

²⁶⁰ Martín, Rosa de, op cit , p 138

²⁶¹ Entrevista realizada por Félix Chiru al Señor Julio Cesar Fernandez, el día 14 de abril de 2005

²⁶² El escritor penonomeño Gaspar Rosas Quirós dejó escrita interesante información a cerca de la Banda de Música de Penonomé, sobre sus integrantes, directores, obligaciones. De acuerdo a Rosas Quiros la banda data de 1909 (creada mediante el acuerdo No 4 del 20 de mayo de 1909) y desaparece en 1919, debido a problemas presupuestarios. Asimismo, señala que por gestiones de los propios penonomeños a mediados de siglo se reorganizó la nueva banda de música de Penonome, una de sus principales gestoras fue la Señorita Estelina Tejeira. Véase Rosas Quirós, Gaspar *Primer Centenario* op cit , p 114-115

²⁶³ Fumero, Patricia *Cultura y sociedad* op cit , p 23

²⁶⁴ Entre los instrumentos que integraron la banda 2 bajos, 1 saxofón, 4 altos, 4 pistones, 2 bugles, 4 clarinetes, 2 trombones, 1 flautín, 3 baritonos, 1 bombardino, 1 hequinto, 3 batería. En total eran 28 músicos, incluyendo el director

En efecto, Gaspar Rosas Quirós anota, “ los domingos de retreta, las cultas penonomeñas y caballeros “de cuellos y corbata”, paseaban sus avenidas señoriales, escuchando selecta musica de pasillos, bambucos y paso doble”²⁶⁵ Es decir, participar de las retretas suponía no sólo escuchar música sino permitía verse y admirarse

Un acuerdo municipal del 6 de junio de 1910, reglamenta la Banda de Obaldía, en principio, se ajusta a los preceptos moralistas de la época, por ejemplo, entre los requisitos que debían llenar sus integrantes están tener buena conducta, poseer educación moral y religiosa, no tener vicios de licor y juegos, ser apto para ese arte, entre otros aspectos

Asimismo, ese reglamento obligaba al músico a alejarse de las cantinas, burdeles y le prohibía fumar En los artículos 2 y 4, se dispuso que los integrantes de la Banda debían “ asistir a misa y procesiones tocar retretas los jueves y domingos en la plaza principal de esta ciudad si el tiempo lo permite”²⁶⁶ Ese acuerdo autorizaba los toques particulares, en bailes, serenatas, paseos, matrimonios, felicitaciones, cumpleaños, funciones de teatro, lidia de toros y otros

De acuerdo al reglamento, la mayoría de los músicos eran pobres, posiblemente, con los toques particulares esos músicos contaron con otra fuente de ingreso, por ejemplo, entre enero y junio se tocaron diez y ocho serenatas y, en igual lapso once bailes Un aspecto interesante es la clasificación que se hace de los tipos de diversión bailes, bailes de tambor y bailes de cuerdas²⁶⁷

Un acuerdo municipal del 1 de noviembre de 1918 acordó que la Banda de Música estaba obligada a participar de los actos los días 8 y 15 de diciembre, 3 y 28 de noviembre y a la llegada de algún ministro

Sería interesante precisar el año en que desaparecen las retretas en el Parque, de acuerdo a Rosas Quirós la Banda desaparece en 1919, no obstante, se requiere una investigación más rigurosa al respecto Posiblemente, obedezca a la aparición de la radio en la ciudad, mediante el acuerdo no 1 del 5 de enero de 1935, el Concejo Municipal aprobó un crédito de noventa dólares para la compra de un aparato de radio para usos del municipio y como medio recreativo e informativo a los habitantes de la comunidad

En tanto, un acuerdo municipal del 23 de marzo, reglamenta el uso de la radio de propiedad municipal Ese reglamento señala que esa radio, “ funcionará tres horas todas las noches de 7 a 10 pm se colocaría en el Kiosco del parque se prestaba para las veladas escolares para cualquier acto que reviste seriedad y cultura”²⁶⁸ Asimismo, la

²⁶⁵ Rosas Quirós, Gaspar *Coclé de* op cit, p 215

²⁶⁶ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

²⁶⁷ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

²⁶⁸ ANP Copiador de oficios del Teniente, Jefe de la Provincia para la Provincia de Coclé Tomo 261 1910

norma sostuvo que la radio dejará de funcionar en caso de duelo nacional, duelo municipal y cuando moleste a los vecinos en casos de enfermedad

La gallera

Uno de los sitios de diversion masculina en la ciudad de Penonomé fue la gallera, la recaudación de impuestos municipales, como se aprecia en el cuadro XI, ilustra la atracción por esa diversión Aunque de 1910 hasta 1921 no se registraron las recaudaciones de ese impuesto, es fue uno de los sitios de sociabilidad del penonomeño

Cuadro XI CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOME, POR ACTIVIDADES EN LA GALLERA, AÑOS 1910, 1921-27 1935-1936

Impuesto recaudado por gallera	AÑOS								
	1904	1921	1922	1923	1925	1926	1927	1935	1936
Totales	10 00	20 00	50 00	120 00	110 00	80 00	60 00	25 00	40 00

Fuente ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé Tomo 330

En uno de sus escritos Gil Blas Tejeira recuerda esa actividad tras haber desaparecido el modesto sitio en donde concurría el público hacer sus apuestas, “hace ya varios años, fue arrasada definitivamente la Gallera Municipal, ruedo pueblerino adonde acudieron varias generaciones de penonomeños a decir palabras fuertes, cruzar apuestas y darle salida al bárbaro que cada cual lleva dentro de sí, en la contemplación del sangriento espectáculo de la rña de gallos”²⁶⁹

Las galleras fueron una práctica desde la colonia, lugar de reunión de diferentes sectores masculinos, “ en el sitio se citaron los presidentes y demás figuras publicas, así como comerciantes y los sectores populares, a tal punto que incluso se llegó a regular la cantidad de dinero, que de acuerdo con las condiciones socioeconomicas, se podía apostar”²⁷⁰

En el caso penonomeño se reproduce de la siguiente manera, “la gallera fue, a través de varias generaciones, la institución más democrática del pueblo Allí los caballeros del lugar alternaban con gente de alpargata y de *pata en el suelo*, uniendo sus gritos y frases de apuesta en una común algarabía”²⁷¹

Asistir a la gallera era símbolo de masculinidad, y hacer una apuesta era una forma de demostrar la virilidad, asimismo, quedar en disposición de pagar el impuesto de servicio

²⁶⁹ Tejeira, Gil Blas *Campaña interiorana* op cit, p 37

²⁷⁰ Fumero, Patricia *El advenimiento de la modernidad* op cit, p 12

²⁷¹ Tejeira, Gil Blas *Campaña interiorana* op cit, p 37

personal subsidiario, un impuesto que se cobraba a la población masculina entre 18 a 60 años de edad, de acuerdo a las fuentes revisadas

Dado la importancia de las peleas de gallo en Penonomé, posiblemente, era uno de los temas principales de conversación entre la población masculina. Era costumbre en la gallera tomarse hasta una hora discutiendo sobre la pelea y generalmente se apostaba en pesos y no en balboas, resabio de la época de Unión a Colombia

Como parte de la interacción social que se daba en ese sitio, en uno de los recesos entre peleas, Tejera recuerda el reto que un joven del pueblo le hace a un diputado penonomeño, al brindarle un trago para que éste demostrara que era un verdadero representante del pueblo, asimismo, le recordó las promesas electorales y sus palabras de amor a la gente sencilla, no obstante, el diputado al intentar con disimulo deshacerse del trago, la masa ripostó, “¡así no! Tírate el trago, que te lo ha brindado un hijo de tu pueblo!”²⁷²

La gallera en Penonomé era una modesta casa de techo de zinc, sus paredes eran de quincha, con mucha iluminación, un altillo, una valla circular de tablas rodeada de sillas de tijera, contaba con una sola puerta cuyo propósito era evitar que el público obviara pagar la entrada y una campanilla de bronce colgada de un travesaño. Esta referencia no precisa el año de esa descripción

No obstante, mediante un acuerdo municipal del 12 de enero de 1915, se otorgó a los señores Damián Carles y Antonio Suárez el derecho de mejorar y rehabilitar el edificio de la gallera de la ciudad por seis años. En ese acuerdo se declaraba que los contratistas estaban obligados a “colocar una docena de sillas más las existentes y así mismo bancos en la parte superior, encargarse del aseo y no cobrar más de cincuenta centavos por cada riña de gallos.”²⁷³ Asimismo, se obligaba a cumplir el reglamento sobre gallera, como veremos adelante

Como se señaló antes, el reglamento y el acondicionamiento del edificio de la gallera forman parte de la reforma liberal emprendida en esos años por Porras, de manera tal que esa actividad quedaba regulada por el Estado. En el caso de Costa Rica, para el año de 1912, “se discutió en la esfera pública los efectos nocivos que las galleras ejercían sobre el individuo. La actividad fue prohibida por el Congreso en la década de 1920.”²⁷⁴

En el caso panameño y, particularmente, en Penonomé no encontramos documentos que indiquen si la actividad fue prohibida, por el contrario, un acuerdo municipal del 4 de diciembre de 1936, demandó el traslado de la gallera a otro sitio de la ciudad, la razón obedecía a “el estado en que se encuentra, un aspecto antiestético, en una de las

²⁷² Ibid, p 38

²⁷³ ANP. Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé

²⁷⁴ Fumero, Patricia. *El advenimiento de la modernidad* op cit, p 13

principales calles de la población y hay necesidad de trasladarla a un sitio más distante de la ciudad ²⁷⁵ El sitio escogido fue la parte sur de la calle Alejandro Posada

Posiblemente, esas medidas obedezcan a que “ al cambiar el concepto de lo “culto”, se encuentra que las galleras perdieron importancia para las élites, porque se empezó a considerar un espectáculo “bárbaro” y sanguinario, no acorde con los nuevos cánones sociales y morales ²⁷⁶ Posiblemente, el traslado de la gallera en Penonomé hacia un sitio más alejado, obedece a una similar forma de percibir esa actividad, es decir, una actividad bárbara

En 1925, un acuerdo municipal aprobó un reglamento sobre las peleas de gallos, en su considerando se destaca que “ no existe acuerdo que reglamente las riñas de gallos en las galleras del distrito y que es de urgente necesidad su reglamentación”²⁷⁷ Entre los principales puntos de ese reglamento, están

- a Las peleas de gallos sólo se verificarán dentro de los recintos establecidos para ello, desestimar esta norma conlleva una multa de uno a quince balboas
- b Se prohíbe la asistencia de personas en estado de embriaguez, menores de edad, de faltar a esa estipulación la empresa pagará una multa de un balboa por cada caso y la policía se encargará de hacer cumplir esta estipulación
- c Se prohíbe durante la pelea de gallo hacer escándalos, golpear la valla, arrojar objetos dentro del redondel, así como abrir las puertas de entrada al recinto, antes que el juez decida sobre la pelea, lo que no cumplan serán amonestados por el juez y si reinciden serán multados de uno a cinco balboas, o expulsados del local
- d Las espuelas de los gallos deben ser iguales, esto es, con espuelas naturales o falsas, con navajas o con punzón El que tenga un gallo calzado con punzones de acero y no lo haga saber al juez será amonestado, por ello perderá la mitad de la apuesta a favor del contenedor y se le imputará una multa de uno a cinco balboas
- e Los gallos de peleas deben ser presentados estrictamente limpios, sin “untura nociva” para el contrario
- f Es prohibido entrar al redondel cuando estén peleando los gallos
- g Durante el careo los careadores deben atender y acatar las indicaciones del juez, asimismo, se prohíbe quitar plumas del pico, levantarlos del suelo metiéndole la mano por el pecho, masajearle los muslos

²⁷⁵ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

²⁷⁶ Fumero, Patricia *El advenimiento de la modernidad* op cit , p 13

²⁷⁷ ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome

- h El que con palabras obscenas y desacatos faltare al juez de gallera en el desempeño de sus deberes, pagará una multa de cinco a diez balboas o su arresto equivalente

Esas son parte de los principales reglamentos con respecto a las peleas de gallos, no obstante, desconocemos hasta cuando tuvo vigencia ese reglamento, si las peleas de gallos fueron prohibidas, como se señaló antes, o pasó hacer una actividad de los sectores populares

De acuerdo a los registros de recaudación de impuestos municipales el juego de billar y de bolos eran otras de las diversiones públicas del penonomeño, sin embargo, por falta de documentos que se refieran a esas actividades no serán abordados Pero, los impuestos por el juego de bolos son recaudados a partir de 1905, al igual que los billares como se aprecia en el cuadro XII Sería interesante saber si al igual que la gallera participaban gente de todos los sectores sociales o eran parte de las diversiones de los sectores populares, exclusivamente

De acuerdo a Gil Blas Tejera, los billares eran un sitio nocturno de esparcimiento para los aburridos, generalmente, eran un anexo de las cantinas, posiblemente, obedezca a que por ambos negocios había que pagar impuesto “ en los billares se escuchan todos los chismes pueblerinos y se refieren tantos cuentos como en un velorio ”²⁷⁸

Cuadro XII CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOME POR JUEGO DE BOLOS Y BILLARES, AÑOS 1905, 1915, 1920-27, 1935-36

Tipos de impuestos	AÑOS											
	1905	1915	1918	1920	1921	1922	1923	1925	1926	1927	1935	1936
Billares	12 00	12 00	12 00	12 00	10 00	20 00	36 00	24 00	24 00	24 00	12 00	12 00
Juegos de Bolos*	30 00	25 00	40 00								10 00	20 00

Fuente ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonomé Tomo 330

*Sobre el juego de bolos no aparece información en algunos años en la fuente revisada

²⁷⁸ Tejera, Gil Blas *Lienzos istmeños* op cit , p 179

La serenata

“Jacobó Alzamora perteneció a un Penonome que ya se esfuma. Fue aquél el Penonomé de las serenatas románticas, de las férvidas endechas ante la ventana de la mujer amada, de las calles penumbradas por los faroles de ahumados tubos y poblados por fantasmas que se hacían corpóreos a los ojos de los traspasadores”²⁷⁹

Rosita Quirós de Martín, en su manójo de recuerdos señala, “ .notas de una guitarra, encargada de hacer vibrar toda una pasión. Y así lo cumplía. Los acordes interrumpían el silencio de aquellas calles del buen Dios, en donde los perros, solo los fieles perros, llenaban la misión de avisar el ligero movimiento”²⁸⁰

En efecto, una de las actividades más comunes en Penonomé fueron las serenatas, que muestran una de las formas del penonomeño de cortejar a una dama. De acuerdo a la información revisada, para hacer una serenata se debía contar con el permiso del Alcalde, por lo tanto, se cobraba un impuesto por su ejecución. Entre enero y junio de 1910, se ejecutaron diez y ocho serenatas en Penonomé que evidencia el gusto del penonomeño por esa actividad, como se aprecia en el siguiente cuadro

²⁷⁹ Tejeira, Gil Blas *Campaña interiorana* op cit , p 21

²⁸⁰ Martín, Rosa de, op cit , p 88

Cuadro XIII SERENATAS EJECUTADAS EN PENONOME ENTRE ENERO Y JUNIO DE 1910, SEGÚN COPIADOR DE OFICIOS DEL TENIENTE

<i>FECHA</i>	<i>PERSONA ENCARGADA</i>
4 enero	Antonio Bosch
10 de enero	Horacio Arosemena
18 de enero	Alejandro Lopez
5 de febrero	Héctor Conte
15 de febrero	Manuel Herrera
25 de febrero	R E Arosemena
	Ezequiel Valdés
21 de marzo	Victor Carles
11 de abril	Damaso Herrera
26 de abril	No aparecia nombre
28 de abril	Alejandro López
28 de mayo	Juan F Fernández
	Luis Morales
	M Simpson
2 de junio	Marcelino Valderrama
5 de junio	Marcelino Jaén
22 de junio	Eustorgio Jaén
24 de junio	Antonio Bosch
	Melquiades Tejeira

Fuente ANP Copiador de Oficios del Teniente Jefe de la Policía para el Gobernador de la Provincia Tomo 261

Para ejecutar una serenata, generalmente, se escogía una noche de luna y eran contratados los músicos y los cantores. Los pasillos y los vales eran los preferidos en aquellas épocas. En cuanto a las canciones se privilegiaban las románticas. Una de las más comunes era la siguiente:

*“Asómate a la ventana
para que mi alma no pene
asómate que ya viene
la lumbre de la mañana
las calles están desiertas,
las nubes vagan perdidas,
están las aves dormidas
y las estrellas despiertas”²⁸¹*

De acuerdo a Tejeira, la serenata contaba de tres piezas musicales, una vez terminadas los músicos se retiraban con mucha cautela. Como parte de la ceremonia que involucraba la serenata, era prohibido decir una sola palabra, ante la ventana de la homenajeada. En el cuadro XIV podemos apreciar los impuestos recaudados por la ejecución de las serenatas, a pesar que no encontramos información sobre algunos años, al parecer, la recaudación de impuestos por esa actividad fueron disminuyendo.

²⁸¹ Tejeira, Gil Blas *Lienzos Istmeños* op cit, p 87 Itálicas nuestras

Cuadro XIV CANTIDAD DE IMPUESTOS RECAUDADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOMÉ POR EJECUCIÓN DE SERENATAS, AÑOS 1905, 1915, 1918, 1922-23, 1925-27, 1935-36

Impuesto	Años									
	1905	1915	1918	1922	1923	1925	1926	1927	1935	1936
Total	20 00	25 00	5 00	5 00	5 00	20 00	20 00	10 00	5 00	2 00

Fuente ANP Acuerdos del Concejo Municipal de Penonome Tomo 330

Los Carnavales

Aunque no encontramos mayor referencia sobre los Carnavales en Penonomé, en el periodo de nuestro estudio, una alusión a esas fiestas la encontramos en el contrato que sostuvo Tomas Baker con el Municipio de Penonomé, en donde esa institución obligaba a Baker a brindar el servicio de electricidad durante los “días de carnaval” En 1924 las autoridades policiales informan sobre el orden que hubo en las fiestas de Carnaval en la provincia en ese año²⁸² No obstante, en ambas referencias, no encontramos mayor información Pese á que ambas fuentes dan a entender que la celebración de los Carnavales pudo haberse dado desde inicios de siglo, reiteramos que es necesario escudriñar más información para ubicar y analizar mejor esa diversión en Penonomé

Olmedo Domingo recuerda que, “allá por la década del 20 observé que desde el balneario Las Mendozas venía un alegre bullicio con música de violines y tambores con una treintena de jóvenes de ese entonces que vitoreaban, en primera instancia a su primera Reina Bertilda Guardia y un año después a la elegante Carmen Saa con el mismo grito carnestoléndico”²⁸³

La costumbre de la “mojadera” data de aquellos años, pese a que no había acueducto público en Penonomé Para divertirse tomaban el agua de los pozos que utilizaban para el consumo humano y en latas de querosín, colocaban el agua detrás de la puerta de la sala de la casa, a esa agua se le agregaba perfume que era arrojada en totumas a las damas que pasaban frente a los hogares

Como parte de la diversión carnestoléndica destacan los “culecos” en el periodo de estudio consistían en “el escogimiento de un personaje del pueblo, por las jóvenes de la comunidad Ellas lo correteaban, lo mojaban, lo pintaban, lo amarraban y lo paseaban por todo el lugar con tonadas muy alegres”²⁸⁴ Esa costumbre fue reemplazada por la discoteca y el carro cisterna

En el periodo de estudio para conmemorar el Carnaval en Penonomé, se instalaban de ocho a diez toldos, éstos eran confeccionados con pencas, una de las costumbres era colocar un espejo para que las parejas se pudieran ver Asimismo, se bailaba tamborito,

²⁸² ABP Tomo XXXV Serie 5-03 Folio 002-003 Año 1924

²⁸³ Domingo, Olmedo, op cit , p 37

²⁸⁴ Ibid , p 35

música tradicional en esos días. El hombre acaudalado arrojaba monedas en los toldos donde se reunía la gente a disfrutar del repique de los tambores. La mujer, por su parte, vestía de montuno. El Señor Julio Cesar Fernández recuerda que “en 1946 se celebraron los Carnavales del Triunfo, promovidos por Vanguardia Coclesana, organización que se encargaba de diversas actividades”²⁸⁵. La denominación del Carnaval de ese año se explica por el papel que asumió Panamá en la contienda bélica a favor de los estadounidenses, en la capital de igual forma se les nombró de esa manera.

²⁸⁵ Comunicación personal de Julio Cesar Fernandez, el día 14 de abril de 2005

REFLEXIONES FINALES

La oportunidad de indagar sobre el pasado de Penonomé no sólo ha servido como un mero ejercicio histórico a la luz de las nuevas problemáticas planteadas al historiador panameño, sino como aproximación a la cotidianidad de esta parte del interior en las tres primeras décadas del siglo XX. En esos años, la población penonomeña experimentó transformaciones en la organización de su espacio y en sus estilos de vida. Para esto fue preciso revisar los planteamientos de la Modernidad, proyecto que instaura un nuevo modo de sociedad.

En Penonomé se estableció un grupo dominante muy vinculado a actividades propias del uso de la tierra, de modo que una de sus principales actividades económicas, en el periodo de estudio, fue la ganadería. Para realizar esas actividades agropastoriles, ese sector de la población penonomeña controló los principales terrenos, de manera tal que la tenencia de la tierra fue causa de tensiones sociales entre esa élite y los grupos marginados. El sector agropastoril ha jugado, desde aquellos años, un papel significativo en la vida económica y cultural de la ciudad zaratina. Las riquezas obtenidas permitieron a la élite no sólo el control del comercio sino del poder local, ya que ocupó la burocracia. Con lo cual dentro de su imaginario social se consideró culta y poseedora de las normas de urbanidad de la época.

En ese Penonomé de los primeros años de la República las festividades religiosas eran las principales actividades, pero fueron alternando con diversiones públicas que forman parte del proceso de secularización. Esas actividades religiosas y profanas, como el caso de la Fiesta Patronal de la Inmaculada Concepción, eran organizadas por la élite local, compuesta por ricos ganaderos latifundistas y pequeños comerciantes. A través de esas actividades religiosas se expresaba su riqueza y prestigio, así que los sectores marginados se convertían en espectadores de un mensaje cargado de simbolismos. Lamentablemente, sobre este sector marginado no encontramos mucha información.

Durante las primeras décadas del siglo XX en Penonomé se produjo una transición en el sistema de transporte para comunicarse con la ciudad capital, el sistema de velas y cabotaje fue reemplazado por los primeros automóviles con motivo de la construcción de la carretera nacional. En este periodo el Estado asume una posición directiva sobre las diversiones públicas y dirige las políticas higienistas. Examinar el proyecto liberal del Presidente Belisario Porras que, entre otras cosas, implicó el proceso de codificación nacional, aclara los cambios y controles que el Estado instauró y que ejercieron una transformación en los valores de los penonomeños.

Las políticas higienistas implicaron a partir del decimonónico, cambios en los comportamientos y estilos de vida de la gente. En Penonomé, las medidas higiénicas no sólo fueron dirigidas a la limpieza de las calles al control en el expendio de los alimentos con la construcción del Mercado sino en las costumbres de la gente, pues usaban una letrina, pero se cambió por el inodoro como medida tendiente para lograr personas sanas y trabajadoras, valores propios de la modernidad. De hecho, el papel de los médicos oficiales fue determinante en la ejecución de esas medidas; instauradas principalmente durante el periodo liberal, es decir, desde el poder. El ineficiente acueducto público que

se instaló en la década del veinte, responde a esa política, pese a ser un servicio que no beneficia a toda la población

En el periodo de estudio la vida social se teje alrededor de los baños públicos del río Zaratí. En las actividades de la Iglesia es notoria una mayor presencia del Estado con respecto a los controles de las diversiones públicas, al proceder a reglamentar las nuevas y viejas actividades cotidianas de los habitantes. Por ello existe un gran número de leyes, reglamentos y disposiciones que tienden a normar la vida de los penonomeños. Uno de ellos es el de las peleas de gallos el cual tiende a ordenar a un público no acostumbrado a lugares cerrados. Controlar los espectáculos públicos tenía como propósito mantener la moralidad pública y forma parte de la preocupación del proyecto civilizador de los liberales. Como parte de los controles para la realización de las diversiones públicas había que pedir permiso en la Alcaldía, de la vigilancia se ocupaba la policía, de lo contrario se pagaba una multa.

Con el establecimiento del teatro y el cine, aunado a la influencia estadounidense en Panamá, con la aparición de prácticas deportivas como el béisbol y el básquetbol se inicia un incipiente proceso de secularización de las diversiones públicas, es decir, la Iglesia va perdiendo el control sobre la población. Esto comprueba que el estudio se enmarca dentro de un proceso de transición de la diversión pública en Penonomé, pero que esos nuevos tipos de diversión se insertan dentro de los valores propuestos por el proyecto de la modernidad.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias:

ANP. Policía Nacional de Coclé. Copiador de Oficios del Teniente Jefe para el Gobernador de Coclé. Tomo 261. Enero-junio. 1910

ANP. Informes al Alcalde de l Distrito de Penonomé por la Policía Nacional. Tomo 329. Junio. 1915

ANP. Concejo Municipal de Penonomé. Acuerdos 1903-1939. Tomo 330

ABP. Tomo IX. Serie 3-2. Folio 245. Año: 1924
Tomo XVIII. Serie 3-2. Folio 076. Año: 1921.
Tomo XXXV. Serie: 5-03. Folio: 002-003. Año: 1924

APP. Documentos varios.

Memoria que presentó el Secretario de Fomento a la Asamblea Nacional. Años: 1908, 1910, 1912, 1914, 1916, 1918)

Memoria que presentó el Secretario de Gobierno y Justicia a la Asamblea Nacional. Años: 1910, 1912, 1914, 1916, 1918, 1920, 1922, 1924, 1926, 1928, 1930, 1932, 1934, 1936, 1938, 1940, 1942, 1944, 1946, 1948

Memoria que presentó el Secretario de Hacienda y Tesoro a la Asamblea Nacional (1910, 1916, 1918, 1920)

Código Administrativo de la República de Panamá. 1917. Edición Oficial. Talleres de Artes Gráficas de Henrich y Cía

Periódicos:

El Diario de Panamá, 21 de febrero, 3 de marzo, 2, 9, 19 de agosto de 1913, 16 de septiembre, 27 de septiembre, 1 de octubre, 27 de octubre de 1918, 4, 5, 31 de enero, 4, 6, 12, 16 de octubre de 1924.

El Pueblo, 8 de febrero, 14, 25, 28 de abril, 16 de mayo, 20 de junio, 11, 14 de julio, 8 de septiembre, 17 de octubre, 14, 28 de noviembre, 5 de diciembre, 26 de diciembre, 29 de diciembre de 1928.

La Voz de Coclé, 1, 6, 14 de febrero, 23 de marzo, 11 de mayo, 24 de junio, 14, 21 de agosto, 23 de septiembre, 16 de octubre de 1922.

Semanario La Semana, 8 de enero, 3 de septiembre, 29 de octubre, 3, 12 de noviembre de 1950.

Libros:

Acuña, Víctor Hugo. **Historia e incertidumbre**. Documento sin editar. Costa Rica. 2005

Aparicio, Fernando. Sociedad y vida cotidiana en el Panamá de 1903. Capítulo XIX. En: **Historia General de Panamá**. Panamá. 2004

Appleby, Joyce, et. al. **La verdad sobre la historia**. Traducción de Oscar Luis Molina S. Editorial Andrés Bello. España. 1998

Araúz, Celestino y Pizzurno, Patricia. **Estudios sobre el Panamá Republicano (1903-1989)**. Primera edición. Manger, S. A. Colombia. 1996

Ariés, Phillippe y Duby, Georges et. al. **Historia de la Vida Privada. De la Revolución Francesa a la Primera Guerra Mundial**. Tomo I. Traducción de Francisco Pérez y Beatriz García. Taurus Minor. España. 2001

Historia de la Vida Privada. De la Primera Guerra Mundial hasta nuestros días. Tomo II. Traducción de José Luis Checa Cremades. Taurus Minor. España. 2001

Arosemena Moreno, Julio. **Danzas Folklóricas de la Villa de Los Santos**. Primera edición. Impresora de la Nación. Panamá. 1994

Bloch. Marc. **Apología para la historia o el oficio del historiador**. Edición anotada de Étienne Bloch. Prefacio de Jacques Le Goff. Segunda edición en español. Fondo de Cultura Económica. México. 2001

Camargo, Marcela. La historia rural del siglo XX. Capítulo VII. En: **Historia General de Panamá**. Panamá. 2004

Producción y comercio en la sociedad rural de Penonomé, durante los primeros cincuenta años de la República. Agenda del Centenario. Panamá. 2002

Cardoso, Ciro y Pérez, Brignoli, Héctor. **Los Métodos de la Historia**

Carles, Rubén Darío. **Horror y paz en el Istmo 1899-1902**. Primera edición. Editora Panamá América, S. A. Panamá. 1950

La Tierra de los Cholos. Estrella de Panamá. Panamá. 1947

Castillero, Alfredo. **Conquista, evangelización y resistencia ¿triunfo o fracaso de la política indigenista?** Primera edición. Impresora de la Nación. Panamá. 1995

- Castro, Beatriz (editora). **Historia de la vida cotidiana en Colombia**. Primera edición. Editorial Norma. Colombia. 1996
- Conte Jaén, Laurencio. **La voz de la campiña (Narraciones y cuentos)**. Imprenta Nacional. Panamá. 1957
- Conte Bermúdez, Héctor. **Cómo se verificó en Penonomé la separación de Colombia**. Imprenta de El Panamá América. Panamá. 1946
- Conte, Simeón. **Héctor Conte Bermúdez: un índice de cultura**. Editora Sibauste. Panamá. 2001
- Contraloría General de la República. **Censos de 1911, 1920, 1930, 1940, 1950**. Panamá.
- Corbin, Alain. **El perfume o el miasma. El olfato y lo imaginario social siglos XVIII y XIX**. Segunda reimpresión. Fondo de Cultura Económica. Traducción de Carlota Vallée Lazo. México. 2005
- Córdoba, Saray (editora). **La Ciudad y sus historias**. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 1999
- Defourneaux, Marcelin. **La vida cotidiana en España en el siglo de oro**. Traducción de Horacio A. Maniglia. Librería Hachette S. A. Argentina. 1964
- Díaz Arias, David. **La construcción de la nación: teoría e historia**. Universidad de Costa Rica. Escuela de Estudios Generales. Serie Cuadernos de Historia de la Cultura. San José. 2004
- Domingo Oberto, Olmedo. **Penonomé profundo**. Imprenta departamental del Valle del Cauca. Colombia. No aparece año de publicación.
- _____ **Vivencias**. Imprenta Printorama. Panamá. 2004
- Enríquez, Francisco. **Control social y diversión pública en Costa Rica (1880-1930)**. Conferencia dictada en XIX Congreso Internacional de Ciencias Históricas. Oslo, 6-13 de agosto de 2000
- _____ **Reflexiones sobre las diversiones públicas y la sociabilidad rural, a partir de una localidad costarricense. El Caso de Moravia entre 1890 y 1930**. Cuadernos digitales: Publicación Electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales. No. 7. Enero. Costa Rica. 2001
- _____ **Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos**. EUNED. Costa Rica. 2004

- Febre, Henry. **De lo rural a lo urbano**. Antología preparada por Mario Gaviria. Ediciones Península. Cuarta Edición. Serie Universitaria. España. 1978
- Fernández de Rota, José. **Nacionalismo, cultura y tradición**. Anthropos Editorial. Barcelona. 2005
- Figueroa, Alfredo. **Dominio y sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903). Escrutinio sociológico**. Tercera edición. Editorial universitaria. Panamá. 1982
- Fonseca, Elizabeth (editora) **Historia: teoría y métodos**. Editorial universitaria centroamericana. Costa Rica. 1989
- Folguera, Pilar. **Cómo se hace historia oral**. Primera edición. EUDEMA. España. 1994
- Fumero Vargas, Patricia. **Cultura y sociedad en Costa Rica 1914-1950**. Serie cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 2005
- _____ **El advenimiento de la modernidad en Costa Rica: 1850-1914**. Serie cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 2005
- Garay, Narciso. **Tradiciones y cantares de Panamá. Ensayo Folklórico**. Biblioteca de la Nacionalidad. Autoridad del Canal de Panamá. Panamá. 1998
- Gil, José Daniel. **Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica, siglo XVIII y XIX**. Costa Rica. 1996
- González Ortega, Alfonso. **Vida cotidiana en la Costa Rica del siglo XIX: un estudio Psicogenético**. Primera edición. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 1996
- Guerra, Francois-Xavier y Lempérière, et. al. **Los Espacios Públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas siglos XVIII y XIX**. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Primera edición. Fondo de Cultura Económica. México. 1998
- Hosbawn, Eric y Ramaje, Terence (editores). **La invención de la tradición**. Traducción de Omar Rodríguez. Editorial Crítica. España. 2002
- Iggers, Georg. **La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales**. Editorial Labor. España. 1995
- Jaén, Agustín. **Historia de la Iglesia de Coclé**. Imprenta universitaria. Panamá. 1982

_____ **La Semana Santa en Penonomé.** Imprenta La Nación. Panamá.
1981

_____ **Nociones históricas de Coclé (desde el descubrimiento hasta la
Independencia de España).** Imprenta Nacional. Panamá. 1956

Jaén Jaén, Matilde de. **Datos biográficos de Matilde Jaén de Jaén o modelo que deben
imitar mis hijos.** Imprenta Coclé. Panamá. 1932

Jaén Suárez, Omar. **La población del Istmo de Panamá. Estudio de Geohistoria.**
Tercera edición. Ediciones de cultura hispánica. Agencia española de cooperación
internacional. Madrid. 1998

_____ **La región de los Llanos del Chirú: un estudio de historia rural
panameña.** Instituto Nacional de Cultura. Panamá. 1997

Kottat, Conrad Phillip. **Antropología Cultural: Espejo para la humanidad.** Traducción
de José C. Lisón Arcal McGraw Hill. Sexta edición. España. 1997

Martin, Rosa de. **Estrellitas.** Imprime Gráficas Dehón. España. 1973

_____ **Floreillas de Montaña.** Ediciones Iberoamericanas. España. 1963

Miranda, Miriam y Vallarino, Janeth. **La cultura estadounidense y su influencia en
Panamá.** Conferencia dictada en el VI Congreso Centroamericano de Historia. Panamá.
2002

Miró, Rodrigo. **El cuento en Panamá.** Editorial universitaria. Panamá. 1996

Montes Urday, Alipio. **Relaciones de poder en el campo (caso de la provincia de
Condesuyos)** Documentos de trabajo. No. 76. Serie Talleres No. 4. Instituto de Estudios
Peruanos. Perú. 1996

Molina, Iván y Palmer, Steven. **Héroes al gusto y libros de moda: sociedad y cambio
cultural en Costa Rica (1750/1900)** Editorial Provenir. Costa Rica. 1992

Moradiellos, Enrique. **Las caras de Clío. Una introducción a la historia.** Siglo XXI.
España. 2001

Palmade, Guy. **La época de la burguesía.** Tercera edición. Siglo XXI. Volumen 27.
México. 1979

Panamá, 50 años de República. Edición de la Junta Nacional del Cincuentenario.
Panamá. 1953

- Paz, Francisco. *Cultura popular tradicional*. Litho Impresora, S. A. Panamá. 2000.
- Peña, Dalia. *Gil Blas Tejeira, el hombre y la obra*. Agenda del Centenario. Panamá. 2003
- Pipitone, Ugo. *Ciudades, naciones, regiones. Los espacios institucionales de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica. México. 2003
- Pizzurno, Patricia y Muñoz, Rosa María de. *La modernización del Estado panameño bajo las administraciones de Belisario Porras y Arnulfo Arias*. Impresora de la Nación. Panamá. 1993
- Porras, Hernán. *Papel histórico de los grupos humanos de Panamá*. Impresora Panamá. Panamá. 1973
- Prost, Antoine. *Doce lecciones sobre la historia*. Edición y traducción de Anaclet Pons y Justo Serna. Fronesis Cátedra Universitat de València. España. 1996
- Quirós George, Heraclio. *Homenaje a mi padre, Don Pascual Quirós Sáenz. Anécdotas y apreciaciones que identifican su personalidad*. Se imprime. Penonomé. Panamá. 1992
-
- Penonomé: *ayer y hoy*. Imprenta Universal Books. Panamá. 2003
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Ediciones del Norte. Primera edición. Estados Unidos. 1983
- Reyes Cárdenas, Catalina. *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín 1890-1930*. Colcultura. Colombia. 1996
- Rodríguez, Eugenia. *Las familias costarricenses durante los siglos XVIII, XIX y XX*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Primera edición. Serie de cuadernos de la Historia de las Instituciones de Costa Rica. San José. 2003
- Rojas Acosta, Edgar E. *La economía panameña: 1903-2003*. Capítulo VI. En: *Historia General de Panamá*. Panamá. 2004
- Rosas Quirós, Gaspar. *Antecedentes biográficos a un estudio sobre el escritor Gil Blas Tejeira*. Impresora Panamá S. A. Panamá. 1966
-
- Ayer. *Prosas y Versos*. Impresora Panamá S. A. Panamá. 1961
-
- Coelé de Natá. Editorial Universitaria. Panamá. 1998

La educación en Coelé a partir del siglo XIX. Impresora Panamá. Panamá. 1974

Primer centenario de la Provincia de Coelé 1855-1955. Programa Conmemorativo del 12 de septiembre de 1955. Impresora Panamá. 1972

Scoullar, William T. **El Libro Azul de Panamá.** Publicado por le Bureau de Publicidad de la América Latina. Imprenta Nacional. Panamá. 1916

Sisnett, Manuel Octavio. **Belisario Porras o la Vocación de la Nacionalidad.** Segunda Edición. Imprenta Universitaria. Panamá. 1972

Smirnov, Damaris de. **La ciudad de Panamá durante los primeros años de vida Republicana.** Imprenta universitaria. Panamá. 1996

Tejeira Carles, Moisés. **Relatos del lugar.** Imprenta Surco S. A. Penonomé. 2004

Tejeira, Gil Blas. **Campaña interiorana. El habla del panameño.** Editorial Juris Textos, S. A. Edición Conmemorativa. Panamá. 2003

Lienzos Istmeños. Editorial Juris Textos, S. A. Edición Conmemorativa. Panamá. 2003

Tuñón de Lara, Manuel. **Metodología de la Historia Social de España.** Siglo XXI. México. 1973

Valdés, Ramón Maximiliano. **Geografía de Panamá.** Litho Impresora. Panamá. 1955

Vega, Patricia. **Con sabor a tertulia. Historia del consumo del café en Costa Rica (1840-1940).** Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 2004

Vigarello, Georges. **Lo limpio y lo sucio. La higiene del cuerpo desde la Edad Media.** Alianza editorial. Versión española de Rosendo Ferrán. España. 1991

Vilar, Pierre. **Recuerdos y Reflexiones sobre el oficio de un historiador.** En Manuscris No.7. España. 1988

Vovelle, Michel. **Historia de las mentalidades.** Conferencia dictada en III Encuentros por la Historia. San José. 2004

Ideología y Mentalidades. Ariel. España. 1985

Revistas:

- Anónimo. El Presidente Arosemena en Penonomé. En Revista **Acercamiento**. Año 5. No. 40. Enero. Panamá. 1938
- Anónimo. Penonomé: la ciudad de cultura. En Revista **Siete**. Año I. Volumen 24. 25 de julio. Editora Panamá América, S. A. Panamá. 1953
- Agulhon, Maurice. Clase obrera y sociabilidad antes de 1848. En **Historia Social**. No.12, invierno. 1992
- Aparicio, Fernando. Significación, alcance y limitaciones de la experiencia porrista: 1912-1924. En Revista **Humanidades**. Tercera época. Número 1. Diciembre. Universidad de Panamá. 1993
- Arias, Tomás. Los cholos de Coclé: origen, filogenia y antepasados indígenas ¿Los Coclé o los Ngobé? Un estudio genético histórico. En Revista **Societas**. No. 1. Volumen 3. Panamá. 2001
- Berkstein, Celia. La concepción simbólica del poder: el Palacio Legislativo Federal porfiriano. En **Historia y Grafía**. No.22. México. 2004
- Cerdas, Dora. Sobre historia cultural, vida cotidiana y mentalidades. En **Revista de Historia**. Edición especial. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José. 1996
- Conte, Josefa. La Provincia de Coclé. En Revista **Acercamiento**. Año 5. No. 44. Mayo. Panamá. 1938
- Conte, Laurencio. Penonomé. En Revista **Tierra y dos mares**. No. 19. Año 4. Panamá. 1964
- Chinchilla, Perla. Historia Cultural y Cultura. En **Historia y Grafía**. No.11. México. 1998
- González, Paulino. Los avatares de la Nueva Historia. En: **Revista de Historia**. No. Especial. Costa Rica. 1988
- Guardia, Carlos A. Historia y evolución de la Ingeniería Sanitaria en Panamá. En Revista **Lotería**. No. 303-304. Junio-julio. Panamá. 1981
- Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis. Sociedades barriales, bibliotecas populares y cultura de los sectores populares: Buenos Aires, 1920-1945. **Desarrollo Económico**. Volumen 29. No.113. Abril-junio. 1989

Jaén, Agustín. En aquellos tiempos. En Revista **Acercamiento**. Año II. No. 4. Noviembre. Panamá. 1934

_____ Penonomé en 1939. En Revista **Lotería**. No. 301-302. Abril-mayo. Panamá. 1981

_____ Tradiciones lugareñas de Coclé. En Revista **Acercamiento**. Año 3. No.23-24. Junio-julio. Panamá. 1936

Jaén Suárez, Omar. Penonomé, cuatro siglos de historia. En Revista **Lotería**. No. 301-302. Abril-mayo. Panamá. 1981

Leidenberger, Georg. Proximidad y diferenciación: el manejo del espacio en la historiografía urbana. En **Historia y grafía**. No. 22. México. 2004

Molina, Iván. Lo cotidiano en la investigación histórica costarricense: un balance historiográfico de fin de siglo. En Revista **Parlamentaria**. Volumen No.5. No.3. Diciembre de 1997. Costa Rica

Reyes, Eyra. Iconografía de la vida cotidiana de las mujeres a principios de siglo. En Revista **Lotería**. No. 411. Marzo- abril. Panamá. 1997

Sánchez, Porfirio. Martina Andrión, ruiseñor coclesano. En Revista **Lotería**. No.390. Julio-agosto de 1992

Tejeira, Gil Blas. Carretas. En Revista **Acercamiento**. Año 9. No.108. Octubre. Panamá. 1943

_____ Ecos de Antaño. En Revista **Siete**. Año I. No. 2. 21 de febrero. Editora Panamá América, S. A. Panamá. 1953

_____ Héctor Conte Bermúdez. En Revista **Lotería** No. 301-302. Abril-mayo. Panamá. 1981

Tesis:

Castillo, Marco y Caldas, Francisco. **Planificación de la ciudad de Penonomé**. Tesis. Universidad de Panamá. 1955

Herrera, Jorge et. al. **Cuatrocientos años de acontecimientos históricos, económicos y políticos del Distrito de Aguadulce**. Tesis. Universidad de Panamá. 1997

Mathieus, Néstor, et. al. **Estudio geográfico de la ciudad de Penonomé**. Tesis. Universidad de Panamá. 1964-65

Rosas McHefield, Juan. **Aspectos relevantes de la evolución y ejecución de la construcción de caminos nacionales durante la administración del Presidente Belisario Porras, en el Periodo 1919-1924.** Tesis. Universidad de Panamá. 2001

Sánchez, Elvia, et. al. **Capellanía: su evolución histórica y socioeconómica.** Tesis. Universidad de Panamá. 1995

Vega, Markelda et. al. **Administración y biografía de algunos Gobernadores de Coclé.** Tesis. Universidad de Panamá. 2000

Entrevistas:

<i>Nombres</i>	<i>Fecha de nacimiento</i>	<i>Día de la entrevista</i>
Benítez, Lucila	8 de enero de 1933	3 de abril de 2005
Chérigo, Julia	9 de enero de 1914	23 de abril de 2005
Conte, Julio	10 de diciembre de 1921	24 de abril de 2005
Domingo, Olmedo	5 de octubre de 1923	8 de abril de 2005
Fernández, Julio César	14 de abril de 1928	24 de abril de 2005
Jaén, Luis María	12 de diciembre de 1919	3 de abril de 2005
Jaén de, Rosario	26 de septiembre de 1927	22 de abril de 2005
Mendoza, Modesto	3 de mayo de 1934	23 de abril de 2005
Quirós George, Heraclio	12 de julio de 1917	20 de abril de 2005
Quirós George, José O.	28 de agosto de 1914	25 de abril de 2005

ANEXOS

ANEXO 1

Cuestionario aplicado para la historia oral:

1. ¿Cómo recuerda la casa donde usted vivía con sus padres?, ¿cómo eran esas casas?
2. ¿Cómo vivían las familias de antes?, ¿cuáles eran los sitios preferidos por las familias de Penonomé?
3. ¿Cómo jugaban o se entretenían cuando eran niños?, ¿qué juegos o deportes habían durante su época?
4. ¿Qué tipo de fiestas religiosas se celebraban?, ¿qué otras costumbres religiosas había?, ¿cómo se celebraban las fiestas patronales?
5. ¿Qué bailes se organizaban y se celebraban en Penonomé?, ¿recuerda la celebración de los Carnavales?
6. ¿Cómo eran las calles de antaño de Penonomé?
7. ¿Cómo se transportaba la gente para viajar a la ciudad de Panamá y a otras regiones del país?
8. ¿Cómo recuerda la plaza de Penonomé?, ¿qué actividades se realizaban en eses lugar?
9. ¿Cómo era el comercio de la época en Penonomé?
10. ¿Qué significado tiene el río Zaratí para usted?

ANEXO NO. 3

IMPUESTOS COBRADOS POR EL MUNICIPIO DE PENONOME 1904-1936*

Las Guabas	10.00	25.00	20.00	20.00	20.00								
Patentes		10.00											
Perros		20.00	10.00	25.00	15.00	10.00	15.00	10.00	8.00	5.00	7.50	10.00	
Pesas y medidas	25.00	25.00	15.00	20.00	20.00	20.00	23.00	50.00	35.00	30.00	30.00	30.00	
Rescate de animales	30.00	15.00				10.00		25.00	20.00	20.00	15.00	20.00	
Serenatas	20.00	25.00	5.00			5.00	5.00	20.00	20.00	10.00	5.00	2.00	
Venta de terrenos							120.00	81.00	150.00				
Barberías							24.00	24.00	24.00	30.00			
Cementerios						50.00	40.00	20.00	20.00	30.00	10.00	10.00	
Agencias judiciales					25.00	20.00	48.00	36.00	50.00	50.00			
Arrendamiento y venta de terrenos						5.00	5.00	10.00					
Matrículas y placas						15.00	20.00	20.00	30.00	30.00	40.00	50.00	
Registro de hierros				100.00	80.00	15.00	10.00	15.00	10.00	8.00	5.00	3.00	
Trapiches				10.00	50.00	20.00	50.00	20.00	20.00	20.00	30.00	40.00	
Extracción de piedra y arena		20.00	20.00	20.00	20.00	10.00	10.00	25.00	20.00	20.00	20.00	20.00	
Matadero y zahúrda								10.00	264.00	250.00	657.00	820.00	
Vehículos de rueda	260.00								30.00	30.00	35.00		
Anuncios y rótulos											15.00	5.00	
Bóvedas y mausoleos					20.00						20.00	25.00	
Cantinas después de las 12											12.00	27.00	
Hoteles, fondas y casas de asistencia													
Multas											6.00	12.00	
Heladería y refresquería													
Edificaciones y reedificaciones	80.00	200.00	10.00	10.00	5.00	13.00	15.00	15.00	15.00	20.00	10.00	7.50	
Panaderías											42.00	60.00	